

# TopiA

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA  
AÑO IX - Nº XXVI - AGOSTO/OCTUBRE 1999

\$5

## LA furia de LA CIUDAD

Juan Pegoraro, Héctor Freire,  
Yago Franco y Enrique Carpintero

### LAS INSTITUCIONES Y LA VIOLENCIA

*Marta De Brasi*

### LA CIUDAD EXTRAÑA:

### LA LENGUA Y EL PSICOANÁLISIS

*Carlos Brück*

### LA IMAGEN DEL PSICOANALISTA EN LA HISTORIETA

*César Hazaki*

### UN PSICOANALISTA EN EL 2050

*Roberto Harari*

### Escriben:

Oswaldo Saidón, Fernando  
Ulloa, Alfredo Grande, Rasia  
Friedler, Alejandro Vainer,  
Alfredo Caeiro, Susana  
Toporosi, Alejandro  
Dibarboure, Debora Faberman,  
Mónica Groisman

#### LA ENFERMEDAD PSICOSOMÁTICA

FELIX PAL cuestiona  
este concepto a partir  
de los últimos  
conocimientos  
biológicos y del  
aparato inmunológico.

#### PROPUESTAS PARA UNA LEY DE SALUD MENTAL

Convocamos a MIGUEL VAYO  
y EMILIANO GALENDE para  
que opinen como si fueran direc-  
tores de salud mental, desarro-  
llando un plan para el conjunto  
de la población y las dificultades  
para concretarlo hoy.

# TopiA

y el Instituto  
de la  
Máscara

presentan

## Laberintos del amor

### Entre la sexualidad y la agresión

De qué hablamos cuando hablamos de amor  
a partir de un cuento de R. Carver

Coordinan y dicen

**Enrique Carpintero / Mario Buchbinder**

Jueves 2 de septiembre, 20.30 hs.

Uriarte 2322 Tel/Fax: 4775-3135/4551-2250  
e-mail: topia@ba.net / buma@webar.com

Para publicación de  
avisos en

# TopiA

REVISTA

# TopiA

EN LA CLINICA

**Tel.: 4551-2250**

VISITE NUESTRA PÁGINA EN  
INTERNET

**www.topia.com.ar**

**PARTICIPE DEL FORO DE  
DISCUSIÓN**

## TANGOS PARA CANTAR EN EL DIVAN

Tanguedia freudo-gardeliana de Carlos D. Pérez



Liliana Calvo y	
Alejandra Maula :	<i>Voces</i>
Hernán Bonadeo:	<i>Piano</i>
Carlos Hilzerman:	<i>Guitarra</i>
César Hazaki:	<i>Ciriaco Lauría</i>
Carlos Pérez:	<i>Presentación</i>
José M. Landi:	<i>Puesta en escena</i>

**DOMINGOS de SETIEMBRE**  
**19 Hs. Reservas al 4370-5348**  
**Entrada \$ 5 (Incluye Estacionamiento)**

**MAHLER CAFE - PASEO LA PLAZA**  
**CORRIENTES 1660 - 1º PISO**

# TopiA EDITORIAL

**COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA**

**Registros de lo Negativo.** El cuerpo como lugar del  
inconsciente, el paciente límite y los nuevos  
dispositivos psicoanalíticos. *Enrique Carpintero*  
**Silbando en la oscuridad:** Música y Psicósomática  
*Carlos E. Caruso*

**El Edipo después de El Edipo**  
Del Psicoanálisis aplicado al Psicoanálisis implicado  
*Alfredo Grande*

**El Cristo Rojo.** Cuerpo y Escritura en la obra de  
Jacobó Fijman. Aportes para una biografía  
*Daniel Calmels*

**La Tolerancia.** Atravesamientos en Psicología,  
Educación y Derechos Humanos  
*Angel Rodríguez Kauth / Mabel Falcón*

**COLECCION AUTORES**

Tangos y boleros para cantar en el diván. *Carlos D. Pérez*  
Los riesgos del feminismo. *Liliane Bar*  
Memorias de la ciudad redonda. *Alicia López*  
Siete Lunas de Sangre. La Condesa Erzsebet Bathory con  
un apéndice La Bruja: un mal del bien. *Carlos D. Pérez*

**EN DISTRIBUCION**

Enciclopedia de la Sexualidad Infantil  
*Enrique Carpintero / César Hazaki.* Editorial Bookman  
La Poética del Tiempo. *Héctor Freire* - Editorial Graffiti

**Informes y pedidos: Tel/fax 4551-2250**  
**Tel. 4802-5434 / e-mail: topia@ba.net**

No nos olvidemos de José Luis Cabezas, Teresa Rodríguez, Víctor Choque, María Soledad Morales, Omar Carrasco, Walter Bulacio, las víctimas del atentado de la AMIA y de todos aquellos que sufren la arbitrariedad e impunidad del poder.

# TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

**Año IX N° XXVI**  
**Agosto / Octubre 1999**

## DIRECTOR

*Enrique Carpintero*

## COORDINADOR GENERAL

*Alejandro Vainer*

## COORDINADOR INSTITUCIONAL

*César Hazaki*

## ASESORA AREA CORPORAL

*Alicia Lipovetzky*

## ARTE Y DIAGRAMACION

*Victor Macri*

## CONSEJO DE REDACCION

*Susana Toporosi*

*Héctor Freire*

*Leandro Dibarboure*

*Alfredo Caeiro*

*Yago Franco*

*Nicolás Schuff (Corrección)*

## CONSEJO DE ASESORES

*Fernando Ulloa*

*Miguel Vayo*

*Gilou García Reinoso*

*Juan Carlos Volnovich*

*Ricardo Estacolchic*

*Horacio González*

*Monika Arredondo*

*Alfredo Grande*

*Carlos Brück*

*Angel Rodríguez Kauth (San Luis)*

*Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)*

## DISTRIBUCION

## MOTORPSICO

## EDITOR RESPONSABLE

## TOPIA REVISTA:

*Enrique Carpintero*

*César Hazaki / Alejandro Vainer*

## INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

FAX: (54-1) 4551-2250

Correo electrónico: [topia@ba.net](mailto:topia@ba.net)

## INTERNET

Home Page: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

[www.psiconet.com/topia](http://www.psiconet.com/topia)

## CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A

(1425) Capital Federal

Editorial: La ciudad planetaria	5
<i>Enrique Carpintero</i>	
La Furia	8
<i>Héctor Freire</i>	
Crisis, Violencia y Furia	11
<i>Yago Franco</i>	
La violencia cotidiana. Entrevista a Juan Pegoraro	14
<i>Leandro Dibarboure</i>	
La ciudad extraña, la lengua, el psicoanálisis	17
<i>Carlos Brück</i>	
Las instituciones y las violencias	19
<i>Marta De Brasi</i>	
Una perspectiva desde la clínica actual en un Hospital General de Niños	23
<i>Susana Toporosi</i>	
No escribirás	25
<i>César Hazaki</i>	
El sistema nervioso y las enfermedades alérgicas	28
<i>Félix Pal</i>	
Dogmatismo y formación en salud mental	31
<i>Débora Faberman</i>	
Supervivencia urbana. El cuerpo en la posmodernidad	35
<i>Mónica Groisman</i>	
Libros y revistas recibidos	38
<b>Las palabras y los hechos</b>	
<b>Críticas de libros</b>	39
Instituciones estalladas. Ana Fernández	
<i>Oswaldo Saidón</i>	
No se lo cuente a nadie. Helena Besserman Vianna	
<i>Alfredo Grande</i>	
La psicoterapia operativa 1 y 2. Hernán Kesselman	
<i>Alejandro Vainer</i>	
Conversaciones con el demonio. C. Goldberg	
<i>Rasia Friedler</i>	
Registro de los negativo. Enrique Carpintero	
Comentarios de C. Brück, A. Grande y F. Ulloa.	
<i>Alejandro Vainer</i>	
Si Ud. fuera director de Salud Mental...	45
Entrevista a Miguel Vayo y Emiliano Galende	
<i>Alfredo Caeiro y Susana Toporosi</i>	
El seguro de los más inseguros	47
<i>Susana Toporosi</i>	
Hospitales psiquiátricos. Estadísticas de internación	47
<i>Enrique Carpintero</i>	
Poesía	48
<i>Leonard Cohen</i>	
Un psicoanalista en el 2050	49
<i>Roberto Harari</i>	

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 221.999.  
Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

# **CScom**

## **Internet Provider**



- ✓ INTERNET COMERCIAL PARA EMPRESAS  
TARIFA PLANA CON 0610. (USO LIMITADO) \$ 24.50
- ✓ PAGINA WEB COMERCIAL CON 10 Mb DE  
ESPACIO EN EL SERVIDOR
- ✓✓ DOMINIO PROPIO .(WWW.SU EMPRESA.COM.AR).
- ✓✓ 3 CASILLAS DE E-MAIL (POP) \$ 25.50

---

Los precios no incluyen IVA

---

### ***CScom Internet Franquicias Argentina***

- ✓ Promoción CScom sea proveedor en cualquier punto del país.
- ✓ CScom le lleva el nodo a su localidad.
- ✓ Instalación de router, modems y punto a punto.
- ✓ Mantenimiento remoto.

Todo lo que parecía difícil, ahora a su alcance.

Con la garantía y la responsabilidad de

***CScom*** Internet Soluciones.

Informes y Ventas al

Tel. (011) 4345-6611 rot.

e-mail: [ventas@cscom.com.ar](mailto:ventas@cscom.com.ar)

Enrique  
Carpintero

# Editorial

# LA CIUDAD PLANETARIA

Nuestros ciudadanos eran como todos, absortos en ellos mismos. En otras palabras, eran humanistas, no creían en las plagas. Una plaga no está hecha a la medida del hombre. Por lo tanto, el hombre se dice a sí mismo que la plaga es irreal, un mal sueño que tiene que pasar. Pero no siempre pasa, y de mal sueño en mal sueño son los hombres los que pasan, y los humanistas en primer lugar, porque no tomaron precauciones. Estos ciudadanos no eran más culpables que otros, simplemente se olvidaron de ser modestos, eso es todo... Presuponían que las plagas eran imposibles... Se creían libres, pero nadie será libre mientras haya plagas.

*La peste* Albert Camus

Desde principios de siglo la "gran ciudad" es percibida como una catástrofe. Se tiene la sensación de que influye en la vida de los seres humanos con una autonomía que no puede ser controlada. La polis se había transformado en metrópolis. El barrio y la comunidad familiar en gentío, es decir, la humanidad como masa. Por ello la metrópolis se vislumbra con una dimensión negativa vivida como inhóspita, violenta y conflictiva donde es imposible echar raíces. Sin embargo como dice G. Zarone "A primera vista, la gran ciudad parece lo otro de la humanidad, pero se descubre inmediatamente no como lo otro, sino como lo mismo, puesto casi al desnudo, devuelto como algo extraño a sí mismo, con evidencia nunca vista antes, en su radical y originaria falta de suelo, de fundamento y hasta de sentido. Una imagen de sí que, inminente como el destino, produce angustia; la angustia propia del hombre de encontrarse a sí mismo ya sólo como ciudad, y como nada más que esta ciudad, no solo 'grande', sino total: ciudad planetaria"<sup>1</sup>. En este sentido, podemos decir que la ciudad muestra espacialmente lo que se inscribe en la subjetividad de quienes la habitan.

## De la ciudad del mito a la ciudad capitalista

Hay un mito de origen de la ciudad. Este aparece narrado en el Génesis cuando Caín, errante y fugitivo so-



bre la tierra después de matar a su hermano, se aleja de la presencia de Javé y se establece en la región de Nod. Allí conoce a su mujer y después construye una ciudad para escapar a las leyes de la Naturaleza, es decir, las leyes de Dios. Este hecho representa el símbolo del paso de la vida nómada a la sedentaria. Por ello la ciudad era cuadrada y estaba orientada según los cuatro puntos cardinales. Es así como evocaba la estabilidad frente a la distribución circular de los campamentos nómades y del propio Paraíso Terrenal.

En el mito del Génesis la ciudad es herencia de Caín. Desde su inicio es signo de un estado de exilio debido a la necesidad de huir de Dios. La ciudad del mito es un signo ambiguo y contradictorio originado por una muerte violenta. Por lo tanto, la emergencia de la gran ciudad espanta y angustia porque trae a la luz la verdad de origen: es el espacio donde no existe Dios. Es el espacio donde los seres humanos deben reglamentar sus propias condiciones de vida.

En la Edad Media la ciudad era el mejor escenario para la sociedad civil. En esa época aparece el pensamiento de San Agustín que distingue tres tipos de ciudades diferentes. La celeste espiritual que es la que San Pablo denomina Jerusalén superior; es la ciudad de Dios, equivalente al reino de los cielos. La terrestre espiritual que es la Jerusalén de la era contemporánea, que corresponde al reino de la imagen representativa de las ideas caídas y, por último, la terrestre condenable; es decir, la ciudad pagana y no cristiana, la del diablo.

Cuando la ciudad de Dios se vuelve laica esta aparece representada en la "Utopía" de Tomás Moro, la "República Cristiana" de Bacon o "La Ciudad Sol" de Campanella. Estos textos describen una ciudad utópica donde la vida humana estaba perfectamente organizada.<sup>2</sup> Con los años comienza a aparecer una nueva correlación de fuerzas económicas, políticas y sociales que llevan al triunfo de la burguesía cuyo desarrollo va dando forma a la ciudad capitalista.<sup>3</sup>

Cuando triunfa la Revolución de Octubre aparece la posibilidad de realizar la ciudad socialista. Esta ya no era la ciudad utópica sino aquella que podía ser construida al servicio del ser humano. Artistas y arquitectos como Le Corbusier, Mendelshon, Gropius y otros son atraídos a Moscú con la consigna de los poetas Maiakovski y Meyerhold: "¡A la calle los tambores, los futuristas y los poetas!". En este sentido escribe M. Vázquez Montalban "Los poetas de la revolución, independientemente de sus códigos, imaginaban aquella ciudad como el espacio material y espiritual donde se ejercía la participación, la soberanía popular, y donde las vanguardias eran legitimadas por la demanda del cliente libre en la sociedad libre, según sus necesidades reales. Una ciudad libre exenta de las leyes del mercado y de la ley del más fuerte, donde la posibilidad de inventar, de imaginar, de cambiar, no tuviera límites".<sup>4</sup>

Luego de esos primeros años de la revolución, el límite va llegar con el stalinismo y la imposición de un estado social-autoritario. La ciudad socialista se aleja del buen gusto y las ideas de Trostki, Lunacharski o Alexandra Kollantai. Es la burocracia la que construye la ciudad según el gusto pomposo de Stalin, adecuando su estética a la uniformidad totalitaria del pensamiento único. Pero, como plantea Vázquez Montalban "hay que empezar por el recuento de aquel fracaso para llegar a la perspectiva de la ciudad necesaria y del papel que las artes y las letras pueden jugar en su conciencia".<sup>5</sup>

### La violencia en la ciudad planetaria

El pasaje de la polis a los problemas de las metrópolis actuales no es simplemente, tal como se presenta en el mito de Caín, herencia de una culpa originaria según un humanismo new-age que propone la vuelta a la naturaleza. Tampoco de la imposibilidad para construir ciudades utópicas. Estos se deben a situaciones econó-

micas, políticas y sociales que generan una cultura donde se desarrollan los intercambios libidinales para vivir en comunidad. De esta manera la cultura se constituye en un espacio-soporte que "ofrece la posibilidad de que los sujetos se encuentren en comunidades de intereses, en las cuales se establecen lazos afectivos que permiten dar cuenta de los conflictos que se producen. Allí el desarrollo de las posibilidades creativas genera la capacidad de sublimación de las pulsiones sexuales y desplaza la violencia destructiva y autodestructiva. Es así como este espacio se convierte en soporte de los efectos de la muerte como pulsión. Cuando una cultura no puede crear este espacio-soporte, genera una comunidad (gemeinschaft) destructiva, Así surge una comunidad donde impera el 'sálvese quién pueda'. Una comunidad donde la afirmación de uno implica la destrucción del otro. Esta situación trae como consecuencia lo que Robert Castel llama un 'individualismo negativo', derivado de la metamorfosis que se ha producido en la sociedad (gesellschaft)".<sup>6</sup>

En este sentido será preciso considerar las actuales dificultades de las metrópolis no sólo como la verdad emergente de la ciudad en general, sino como la verdad de la propia existencia humana en determinadas situaciones históricas.

En este fin de siglo nos encontramos con la imposibilidad del capitalismo globalizado de realizar un proyecto político incluyente en lo social y viablemente generalizable en lo económico. Desde sus orígenes las sucesivas crisis del capitalismo podían reconciliar la reproducción económica con la reproducción social. Aunque para ello apelara a violencias, guerras, corrupciones y dictaduras como las que padecemos en nuestro país. Actualmente esta crisis no es tal, como la quieren mostrar los sectores de poder cuyos partidos políticos prometen más de lo mismo. Es que mientras un sector de la población padece la ex-



clusión, el deterioro salarial, la precariedad laboral, etc., otros conocen niveles de ganancias inéditas en la historia (informática, robótica, telecomunicaciones, biotecnologías, etc.). A ello debe sumarse la desregulación financiera, las políticas de ajuste y la desaparición del Estado como árbitro relativamente autónomo, lo que lleva a que las grandes empresas inviertan su dinero en la especulación financiera donde las tasas de ganancias tienen niveles sin precedentes.<sup>7</sup> Un ejemplo de lo que estamos afirmando lo encontramos en el siguiente dato: 200 empresas del planeta representan el 25% de la actividad económica mundial empleando 18,8 millones de trabajadores, es decir el 0.75% de la mano de obra. Dicho de otra manera, un cuarto de la riqueza producida en el mundo se realiza con menos de uno por ciento del total de la fuerza de trabajo. Para que quede claro: todos, en un futuro que ya es presente, somos potencialmente desocupados.<sup>8</sup>

**En este sentido el capitalismo globalizado desarrolla un modo de socialización que lleva a la imposibilidad de generar una cultura que regule los lazos sociales para el conjunto de la población.**

Sus consecuencias tienen un escenario: la ciudad que se ha transformado de metrópolis en una ciudad planetaria extraña e inquietante. Nos sentimos nómades en un desierto de calles y hormigón armado donde, como Caín, necesitamos matar a nuestro hermano para

## Bibliografía

<sup>1</sup> Zarone, Giuseppe, *Metafísica de la ciudad. Encanto utópico y desencanto metropolitano*. Colección Hestia-Dike, Pre-Textos, Universidad de Murcia, Valencia, España, 1993.

<sup>2</sup> Para un análisis de la utopía leer Carpintero, Enrique "La utopía como porvenir de una ilusión" *Topía revista*, N° 5, año II, agosto de 1992, Buenos Aires.

<sup>3</sup> Carpintero, Enrique "Una nueva utopía: la felicidad privada" *Topía revista* N° 12, año IV, noviembre-marzo 1994/95 Buenos Aires. "El sujeto asediado por su locura: locuras urbanas" *Topía revista* N° 15, año V, noviembre-marzo 1995/96, Buenos Aires.

<sup>4</sup> Vázquez Montalban, Manuel, *La literatura en la construcción de la ciudad democrática*. Edit. Crítica, Barcelona, España, 1998.

<sup>5</sup> Idem anterior.

<sup>6</sup> Carpintero, Enrique, *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos*. Topía editorial, Buenos Aires, 1999

<sup>7</sup> Matellanes, Marcelo, *Frente al límite civilizatorio*. Revista "De mano en mano", Buenos Aires, 1999.

<sup>8</sup> Revista "Tres puntos", año 2, N° 103, Bs. As., 24/06/1999.

<sup>9</sup> Para una mayor aclaración de los conceptos "furia" y "violencia" leer, en este mismo número, los artículos de Freire, Hector, *La furia (entre el optimismo trágico y el pesimismo lúcido)* y Franco, Yago, *Crisis, violencia y furia*.

construir nuestra propia ciudad. Por ello la furia se ha transformado en violencia destructiva y autodestructiva.<sup>9</sup> El miedo es una constante. La sensación de vacío, de soledad y muerte han generado nuevas sintomatologías. Esto ha llevado que se produzcan profundas transformaciones en la subjetividad que es necesario entender. Caso contrario seguiremos con soluciones superficiales que sólo sirven para fortalecer los mecanismos de negación y fetichización que no permiten una reflexión que contribuya a crear una alternativa posible de ser realizada. Una alternativa que no esté sostenida en un profetismo romántico o un milenarismo utópico. Una alternativa que permita generar redes de solidaridad para los excluidos y carenciados. En definitiva, una alternativa política y económica que pueda beneficiar a la mayoría de la población. En la actualidad no es posible la vuelta del ser humano a la naturaleza para construir la ciudad de Dios sino solo la ciudad, o más bien, la ciudad humana. Este es el desafío: si los seres humanos podemos crear un sistema de cultura, una forma universal de ciudad, que inscriba positivamente en un esquema de sentido y orden capaz de establecer una cierta normalidad efectiva de la vida con las particularidades propias de cada región del planeta. Es evidente que solo será posible en una cultura basada en una democracia igualitaria, solidaria y libertaria.

## MERLIN PROPIEDADES

ASESORAMIENTO INMOBILIARIO  
ALQUILER - VENTAS  
TASACIONES SIN CARGO

TEL: 560-0282

FAX: 782-7536

## METODO ROSA KAUFMAN

• CURSOS DE COMPUTACIÓN

Educación Especial - Clases individuales

Desarrollo de habilidades mentales - Orientación pedagógica y laboral

Asesoramiento a Colegios Planes de estudio

Guía para alumnos - Software - Integración curricular

Leopoldo Marechal 1374 3° "C" Cap. Fed. (1414)

Tel/Fax: 4855-9595/4857-3546 e-mail: labor@sminter.com.ar

# Visite TOPIA en Internet

Home page: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

[www.psiconet.com/topia](http://www.psiconet.com/topia)

FORO DE  
DISCUSION

# LA FURIA

*(Entre el optimismo trágico y el pesimismo lúcido)*

*"la verdad enfática del gesto en las grandes circunstancias de la vida."*  
Charles Baudelaire

## PROLOGO

Fingir que uno se sustrae a la violencia con sólo rechazar sus imágenes, hacer como si las representaciones de la violencia no tuvieran que ver con la violencia efectiva de las sociedades, supone una renuncia oculta tras una pretensión moral. Se trate de representaciones de lo real por medio de imágenes, o simplemente de lo real. Entre las imágenes que capitalizan la violencia redoblando su intensidad y aquellas que intentan frenarla y detenerla, hay una diferencia: unas acumulan, las otras se esfuerzan por operar una conversión de la energía propagada. Razón de más para escrutar aquellas imágenes que permitan descubrir en qué momento se corre el riesgo de traspasar "el límite": el que las convierte en "pornográficas" por incapacidad de resistirse a su flujo.

Pero ese "límite", si se lo sigue a lo largo de la historia del cine, se dibuja con nitidez: por un lado, los directores (Pasolini, Ferrara) que filman el caos fundamental para llegar a cierta zona de claridad. Y al otro lado de esa línea de demarcación aquellos que, con el pretexto del "realismo" evitan aquello que permitiría no dar a la violencia el carácter de fatalidad inexorable: los que sostienen que la realidad excede lo que el cine puede llegar a mostrar.

Se podría afirmar, a grandes rasgos, que los "maestros" del cine clásico mostraron siempre la violencia como elemento inscripto en las historias narradas. La puesta en escena, que definiría el estilo de cineastas como Fritz Lang y Alfred Hitchcock. Esta tradición ha sido continuada en los últimos años por directores de la talla de Kubrick, Coppola, Scorsese y De Palma, entre otros. Podemos decir que, por lo general, los directores americanos han preferido casi siempre destacar **la vertiente espectacular de la violencia**, enraizada al esquema básico de su origen como nación: "el mito de la acción", es la realidad profunda de los Estados Unidos. Su epifenómeno, la violencia, ha sido durante mucho tiempo (Griffith, Ford, H.Hawks, por ejemplo) la expresión de una necesidad vital en una sociedad campesina donde proteger sus bienes exige relaciones de fuerza. No es casual, por eso, que una breve aproximación a las formas de la violencia que aparecen en el cine deban comenzar por el norteamericano, donde acción y violencia dieron nacimiento a su género más característico, el western. Y donde la canonización de

**HECTOR J. FREIRE**  
Crítico de arte



la violencia aseguraba su efecto fundándose en la maniquea distinción entre buenos (los blancos) y malos (los indios o los negros). El western entendido como una saga estilizada de "la gran marcha" colonizadora (genocida) de un pueblo hacia "sus tierras prometidas".

Mientras que los europeos se inclinaron por "el optimismo trágico de la furia", han sido más propensos a reflexionar sobre sus causas, su evolución, su sentido. Tal ha sido la labor desarrollada por artistas como Angelopoulos, Kieslowski, Loach, Tavernier, o los ya citados Pasolini y Ferrara, por nombrar a los más representativos.

Ahora bien, si se admite que hay un nuevo imaginario de la violencia que atraviesa y refuerza las nuevas formas alcanzadas hoy por la violencia, ¿hay que ceder a la tautología y afirmar que hay más imágenes de violencia porque las sociedades son cada vez más violentas?, y se deducirá de inmediato que el cine refuerza esa violencia o que produce una influencia nefasta. Pero esa afirmación cubre lo que pasa realmente: la gran carga de imágenes de violencia no es sólo el reflejo o la exacerbación de la violencia reinante, sino también una manera de protegerse de ella. La naturaleza de la violencia ha cambiado, también su difusión: es cada vez más lateral, indiscernible, cada vez menos controlable, y produce cada vez más miedo. Esta tesis merece ser considerada: la violencia aumenta y no reconoce ya límites cuando se ha vuelto insostenible y asalta a los individuos de todos los sectores. Pero, en este contexto, la respuesta no pasa por un aminoramiento de la violencia, sino por esta sobrecarga que perturba, sacude y ofusca: la violencia ya no remite a una experiencia, y los que se esfuerzan por rechazarla (en las pantallas), se alimentan con este espectáculo. Según algunos investigadores, esta inflación espectacular de la violencia, aumenta una cierta "insensibilización" a



la misma. Pero este movimiento de insensibilización es participe, paradójicamente, de una sociedad en la que la violencia se ha vuelto hipersensible. La cuestión de la violencia (de las imágenes) debería empezar con la interrogación sobre las dificultades contemporáneas para poner en escena la violencia como una experiencia efectiva. ¿Qué pensar de una violencia que se presenta cada vez más como un "nuevo estado natural", de una violencia de la que somos esclavos?. Para seguir luego, con la diferenciación de los términos **violencia o furia**, términos que suelen – y no sólo en el ámbito del cine- confundirse.

## VIOLENCIA VERSUS FURIA

El término furia, (del latín *furia*) remite a exaltación, irritación, pero también a la prisa, a la velocidad, a la vehemencia e impetuosidad con que se ejecuta alguna acción. Así, la frase popular "a toda furia", da cuenta de un adverbio de modo donde la acción es realizada con ímpetu, pero también con eficacia. La furia como actividad rápida y agitada. Se dice también de "la furia del viento, del mar". Además, es interesante proyectar el término "furia" desde una mirada hermenéutica, y rastrearlo desde la mitología, entendida esta como una verdadera "heráldica de las masas": "las furias", entidades femeninas, eran cada una de las divinidades encargadas de ajusticiar los delitos, los abusos, agitando y atormentando los sueños de los hombres con angustias y remordimientos. Las Furias: Alecta, Tisífone y Megera eran hijas de Aqueronte y la Noche. Y en la antigua Grecia se las representaba con el cabello suelto, entretejido de culebras y cubiertas con túnicas negras, y siempre en actitud de rebeldía, en actitud "furiosa".

En la tragedia "Orestes" de Esquilo, se las llama las Euménides y las Erinias, siendo estas divinidades muy arcaicas, asociadas a las fuerzas vitales de la naturaleza, encargadas de salvaguardar las leyes y el orden natural. Verdaderos seres de la reparación moral, ejecutoras de la justicia y del castigo a los culpables. En este sentido, y volviendo al arte, es muy ilustrativa la transposición cinematográfica "Apuntes para una Orestíada Africana" (1970) de P.P.Pasolini, que junto a "Edipo Rey" y "Medea", conforman su famosa y ya clásica Trilogía Mitológica, donde Pasolini "se corre" del tratamiento "pornográfico" que hace el cine de la violencia, para plantear la cuestión de la furia. A propósito, recordemos su argumento: con vistas a realizar un film sobre la "Orestíada" de Esquilo, ambientada en la violenta Africa moderna, Pasolini se traslada con la cámara a diversos países africanos y filma rostros de los posibles personajes, los paisajes, los ambientes; estudia diversas soluciones posibles de los problemas expresivos y las discute con un grupo de estudiantes negros de la Universidad de Roma. El film es un documental y no disimula su carácter de "apunte". Fuera de campo, la voz del autor comenta las imágenes (algunas de archivo) y los fragmentos poéticos de la tragedia de Es-

quilo. El Gato Barbieri y un grupo de músicos y cantantes negro-americanos hacen el furioso comentario musical. De esta amalgama emerge la concepción ideológica del film en proyecto. Argos habría de ser un arcaico poblado de Africa; Agamenón, Clitemnestra y Egisto, jefes de tribu. Se le ha dado un relieve visual particular al coro, el pueblo "verdadero" de Africa, en los mercados, en las fábricas, en las escuelas. Las Erinias, las furias más primitivas, habrían de ser interpretadas por los árboles o por las fieras; representan la conciencia ancestral y también la parte instintiva, animalesca del hombre. El "violento" Orestes, acosado por ellas después del matricidio, vaga por las calles del Africa moderna y se dirige, siguiendo el consejo de Apolo, a Atenas, la cual estaría representada por una universidad. Aquí encuentra a Minerva, diosa de la región, y el proceso se desarrolla en el Areópago; el primer juicio de los hombres sobre un hombre, la primera absolución. Las Erinias se transforman en Euménides: **las furias que hacen posible el nacimiento de la democracia**. A Pasolini le interesa captar, a través del relato, el momento en que se abandona el estado tribal, con la religión ancestral, y se entra en la corriente de las democracias modernas. La transformación de las Erinias en Euménides indica la posibilidad de una supervivencia del espíritu del Africa antigua y de una convivencia de las furias con las nuevas formas de organización social. El otro film, "Medea" (sobre la tragedia de Eurípides) ofrece a Pasolini la ocasión de ampliar su trabajo de recuperación del mito en el ámbito de un discurso sociológico e histórico más amplio. Lo mismo que en "La Orestíada", también en "Medea" el horizonte es el que implica la evolución cultural de los pueblos en vías de desarrollo y el papel de la "furia" en el proceso evolutivo. Las furias del pasado, todavía no convertidas en Euménides, vuelven a asaltar con su carga de energía al hombre moderno. La trágica Medea cantada por Eurípides, se yergue entre las llamas, al final del film, para gritar su rechazo contra una civilización que ha reemplazado a la furia por la violencia.

Como complemento, resulta interesante también recordar el poema "Orlando el Furioso", escrito por Ariosto en 1516, y que al decir de Italo Calvino, en su libro "Por qué leer a los clásicos", **La Furia**, se presenta como la imagen de un campo de fuerzas no rígido que genera continuamente en su interior otros campos de fuerzas. El movimiento de la furia es siempre centrífugo: "estamos siempre al comienzo de una acción plena". Furia = Movimiento Dinámica-Vértigo-Simultaneidad.

La furia como una concepción del tiempo y el espacio que reniega de las configuraciones cristalizadas, cerradas. Y que se abre ilimitada, desde el presente hacia el pasado y el futuro, como hacia una incalculable pluralidad de mundos posibles. La furia como un tipo de movimiento, de líneas quebradas o en zigzag. De entrecruzamientos continuos. Extravíos/Encuentros.

Desviaciones/Cambios constantes. El placer de la rapidez de la acción "furiosa" –resalto furiosa, y no violenta-, se mezcla de inmediato con una sensación de amplitud en la disponibilidad del espacio y del tiempo.

Furia = Movimiento- Impulso Creativo- Soltura.

Como contrapartida tenemos en la historia del cine films emblemáticos como "La Naranja Mecánica" (1971), adaptación libre de la novela de A.Burgess, donde estalla la obsesión de Kubrick por la violencia. El mensaje es claro: uno no se desembaraza de la violencia, no hay manera de hacer que el individuo que la ejerce llegue a asquearse de ella. Los individuos no son asesinos biológicos a los que se podría extirpar el virus o la "tara" de nacimiento, y también que la voluntad de terminar con la violencia –la del orden moral y represivo- no es más que una manera de duplicarla, de intensificarla. La lucha contra la violencia es a su vez una violencia que no permite de ninguna manera terminar con ella, este círculo vicioso es bien conocido. Y Kubrick lo hace aún más evidente: Alex se excita con la música de Beethoven, y el orden psiquiátrico pretende que la rechace para liberarlo de sus ataques de violencia. Aquí el mensaje sigue siendo claro: no existe un buen reciclaje –ni siquiera por el cine- de la violencia. Sin embargo, el director tiene el mérito, a comienzos de la década del setenta, de haber puesto en escena una violencia inédita.

En cuanto a la confusión entre violencia y furia, otro ejemplo más reciente es la traducción errónea con que se exhibió en la argentina la gran película del neozelandés Lee Tamahori, "El Amor y la Furia", cuyo título original es "Nosotros también fuimos guerreros", donde la familia protagonista de la historia se ve sumergida en el descontrol del alcohol, además de soportar a un padre intolerante que nada tiene que ver con la furia y que encuentra en la violencia la única respuesta para canalizar sus frustraciones.

## ENTRE EL OPTIMISMO TRÁGICO Y EL PESIMISMO LÚCIDO

A diferencia de la furia, la violencia implica la negación del ejercicio de la libertad. Incluso de la propia libertad. Violencia (del latín, *violentia*): "dícese de lo que hace uno contra su gusto". En la historia del cine hay demasiados films donde se identifica la violencia con la furia, o se cree que esta última encuentra en la primera su mejor combustible. Pero lo cierto es que no todo acto de violencia expresa el ánimo de la rebeldía, de la furia. De hecho la violencia, es una mera proyección de nuestra inseguridad, que nada tiene que ver con la furia. Un "NO" pacientemente sostenido puede ser más corrosivo que mil golpes, una voluntad negativa en la resistencia (a la manera de la Electra griega, o de nuestras Madres de Plaza de Mayo), es más eficaz y expansiva que la violencia. Otra diferencia es que muchas veces la violencia obra como encubrimiento

de la ausencia del coraje y la valentía. En films como "Asesinos por naturaleza" de O.Stone, "Un día de furia" de J.Schumacher, o "Pulp Fiction" de Q.Tarantino, aparece una violencia exasperada por la conciencia de su propio vacío; se muestra con desesperación y exhibicionismo porque simula la posesión de un contenido inexistente. La exageración aquí es hija de la inseguridad. Esta violencia es más bien un modo del conformismo. La violencia permite volver la espalda a las audacias auténticas, la exploración de un pensamiento nuevo, la experiencia creadora, la imagen fulgurante de la furia que durará algo más que un día. En este sentido, creo que la violencia presentada en la mayoría de los films actuales constituye, en realidad, un seguro contra la auténtica rebeldía de la furia. En esta situación la violencia, a diferencia de la furia, no puede ser creadora, porque no tiene trascendencia, no es, como dice V. Massuh, "una comunicación, no está animada por un movimiento de salida y retorno". En la violencia y por ella no hay coraje, ni nacimiento, porque su proceso es un ciclo cerrado: no cuenta con el otro, ni posee continuidad. No hay prolongación futura, ni fluencia procesal, ni vínculo, ni mediación histórica. La violencia es sólo una "interrupción", no una "continuidad" expansiva como la furia. Es una supresión instantánea pero no la génesis de una entidad nueva.

Se desencadena para que un proceso quede interrumpido pero no superado. Y esto porque en la violencia no hay dialéctica alguna, es la imposibilidad de toda dialéctica puesto que supone la supresión, la destrucción de uno de los términos.

El optimismo trágico de la furia, como superación dialéctica del pesimismo lúcido (entendido este según B. Shaw como un realismo muy bien informado), sabe que el perfume exquisito se desprende de materias descompuestas, que junto al moribundo estalla la risa de un niño, que el crimen es el cuarto contiguo del amor, la infamia sostén de la justicia, y la violencia el reverso informe de la furia. Si la tragedia pide la repetición del dolor y la alegría es porque este drama posee un orden, una secreta coherencia, y que no se trata de un caos sin sentido, una sucesión de acasos violentos.

Para el optimismo trágico de la furia estas dos caras se hallan en constante movimiento y transformación. No hay gesto humano que no devenga su contrario, y no hay un solo fragmento de la realidad histórica exenta de esta dualidad.

La conciencia del optimismo trágico sabe que en la movilidad constante de la realidad histórica no hay ninguna condena definitiva. Y que en el interior de la furia se esconde la esperanza agazapada, y que esta no es otra cosa que la posesión activa, emocional y "furiosa" de la certeza trágica de que en el seno de toda realidad madura su contrario.

El crecimiento de la violencia significa que también crece hacia su autodestrucción.

# CRISIS, VIOLENCIA Y FURIA

Yago Franco

Psicoanalista

1. Es necesario, en el origen de la vida, que se produzca sobre el psiquismo la violenta imposición de un mundo (social) de sentido, para que este abandone su estado originario, que es cerrado sobre sí mismo, y así incorpore y se incorpore a la cultura. Piera Aulagnier denomina *violencia primaria* a ese acto, del cual se hacen cargo las figuras parentales, y que ubica al sujeto en lo que conocemos como *malestar en la cultura*. Este deviene por el displacer que dicha renuncia ocasiona; pero para que esta se produzca, o para que se sostenga, debe ofrecérsele a la psique una cuota de placer a cambio, placer que debiera hallar por participar en el colectivo. El deseo de los padres, y su capacidad de modular las ansiedades propias del encuentro de la psique con la cultura, acompañan ese movimiento, lo hacen posible.

Cuando la violencia es excesiva (por no poder las figuras parentales llevar a cabo su tarea adecuadamente), ya no conduce a la constitución adecuada de la psique y a su ingreso a la cultura, sino que pasa a atacarla, deviniendo traumática. Se produce en ese caso un estado de *más allá del malestar en la cultura*<sup>1</sup>, ligado a lo que la mencionada autora llama *violencia secundaria*. Esta impide que se establezca el *placer necesario* para que la vida en común sea investida. Este modo de la violencia, que al contrario de la primaria no lleva a la creación de un mundo sino a la imposibilidad de la creación, o lisa y llanamente a su destrucción, puede deberse a fallas en las figuras parentales, originadas en su propia conflictiva. Pero también puede surgir por la imposibilidad de estas de cumplir con su función debido a determinados modos de ser de la sociedad. También, y más allá de los estados originarios del sujeto, la violencia secundaria puede ser padecida por éste en cualquier etapa de su vida, cuando vea cuestionada/negada su pertenencia/participación en el espacio social.

Debemos así diferenciar entre una violencia que es instituyente, creadora -una capacidad tanto de la psique como del colectivo- de otro modo de la violencia, donde esta se encuentra parcializada, no asociada a esos otros elementos que la ponen al servicio de la creación. Es así que en un caso podemos hablar de *furia*, y en otro de violencia a secas<sup>2</sup>.



2. Los cuadros clínicos observables derivados del padecimiento de *violencia secundaria* incluyen a aquellos provocados directamente por la cultura (que actúa como un factor desencadenante o condicionante). En este sentido, recientes investigaciones en nuestro medio<sup>3</sup> muestran el rostro cada vez mejor delimitado clínicamente de los efectos devastadores que para el psiquismo tiene el modo social actual de nuestra cultura. Muestran cómo -en este caso- la violencia infantil y adolescente (*que llega al asesinato*) está directamente relacionada con los efectos en la psique de la crisis en las estructuras familiares, que a su vez es producida por la desinserción del medio social que dichos grupos han sufrido. Los estratos sociales en los que se manifiestan estos fenómenos incluyen a sectores de la clase media, por lo menos en la periferia de la Capital Federal. Resaltamos la importancia de darle un status clínico - inclusive por las modificaciones observables a partir de su tratamiento - a estas manifestaciones.

*Si en algo cabe hablar de nuevas patologías, lo es sobre todo en lo que respecta a los cuadros clínicos derivados del estado de desinstitución de la sociedad, estado que abarca a la mayoría de la población, y que implica todo tipo de retos para la práctica psicoanalítica.* Al mismo tiempo, la existencia de estas patologías demuestra el profundo lazo existente entre la psique y la sociedad, obligan a precisar su articulación y a crear dispositivos de tratamiento acordes con la misma, como lo muestra la investigación citada.

Lo cierto es que, en estos días, el espacio social ejerce cotidianamente una cuota enorme de violencia (en los términos aquí propuestos, *violencia secundaria*) sobre la mayor parte de la población. Desnutrición y mortalidad infantil crecientes, exclusión de los ciudadanos de las fuentes de trabajo - masas crecientes de desocupados -, pauperización, explotación de los mismos como

no se veía desde los inicios del siglo XX, etc. Y supervivencia de otros con la espada de Damocles sobre sus cabezas, ya que no saben qué puede ocurrir con ellos la próxima semana, y no tienen más que aceptar condiciones laborales humillantes. Por otra parte se produce el empuje (a través de los medios de comunicación) a un consumo desenfrenado, presión que implica una violencia mucho mayor aún para con aquellos que permanecen marginados de la denominada *sociedad de consumo*. Al respecto, se promueve que los ciudadanos pasen a denominarse *consumidores*.

Pese a todo esto, de la violencia de la cual más se habla, la que más escándalo produce, es la delincuencia - que, a no dudarlo, ha mutado, se ha hecho más violenta, más "loca" - a la cual se ve como causa de la *inseguridad*... cuando no es más que una consecuencia de esta.

Paralela y conjuntamente, se observa el abandono de sus funciones por parte de instituciones cuya finalidad es - o era - el cuidado y la formación de los ciudadanos: la escuela, la salud pública, el sistema jubilatorio, la justicia... Es a partir de su participación en las mismas - que transmiten el sentido de lo social - que los sujetos se identifican, organizando de ese modo el colectivo, aún con ideologías y proyectos diferentes y hasta opuestos. *Diremos que es la desestructuración de esas instituciones la que está en el núcleo del estado actual de disgregación social, del cual la violencia es una de sus consecuencias.*

3. Un modo posible de entender este estado actual de la sociedad, es considerando que la misma contiene modos totalitarios de funcionamiento. Esto ocurre al estar atravesada por la denominada *globalización*, que lleva a la imposición de un único modo de organización de lo social - a partir de las *leyes del mercado* - y de un *pensamiento único* que la acompaña.

Y si hay algo que reina en el totalitarismo o en una sociedad con componentes totalitarios, es la provocación de *violencia secundaria*. Ocurre que, por sobre todo, las instituciones de la sociedad - que transmiten su sentido y su *ley* - deben permanecer - para poder seguir *siendo* - a resguardo de toda interrogación por parte de los sujetos.

Si bien la tendencia de la sociedad a preservar sus fundamentos (sus instituciones y el sentido - tanto explícito como implícito - que estas transmiten) es universal y llega a uno de sus extremos en el totalitarismo, históricamente se trata de algo fallido, ya que han existido innumerables sociedades que se han derrumbado, o que han sido desinstituidas por el colectivo. Todo el tiempo las sociedades están en proceso de cambio, desinstituyéndose e instituyéndose. Pero hay momentos que resaltan: son aquellos en los que la *furia* se hace explícita. Esto fue inaugurado por los griegos del siglo V ac, continuado por la creación de revoluciones - americana, francesa, de emancipación de las colonias, las socialistas del siglo XX - y de luchas de

sectores de la población - negros en Estados Unidos, movimientos de mujeres - y tuvo su último gran acto en mayo del 68 (enmarcado en un movimiento mundial de cuestionamiento de las significaciones sociales) que en nuestro medio tuvo su modo de expresión por excelencia en el Cordobazo .

Pero la creación por sí misma no debe conformarnos. La furia no está excluida de sospecha. Así, tenemos la creación del mundo stalinista, nazi, o procesista en Argentina. *Es en la tensión producida entre democracia y totalitarismo donde se podrán hallar los parámetros que pueden ubicar a la creación de la sociedad en sus diferentes posibilidades.* En esta línea de consideración, una pauta insoslayable para orientarse es que se deriva de la distancia que existe entre las instituciones y los individuos. Cuanto mayor es (o sea, cuanto menos los sujetos participan activamente en su creación), más *heterogénea* es la sociedad; en ese caso, la *ley* que la regula habrá sido instituida por dioses, por un soberano, o por un poder totalitario, y es vivida como amenazante, intocable, sagrada o única y final.

*Democracia*<sup>4</sup> significa que el colectivo se hace responsable de la institución de la sociedad, de su *ley*, sin dejar ningún origen o resto sagrado en pie. No hay Dios, así se llame *leyes del mercado*. *La ley resultante se ubica dentro del proyecto democrático. Los sujetos se dan sus propias leyes, con conocimiento de ello.*

La democracia nos muestra la limitación esencial de la subjetividad humana, que no tiene modo de garantizarse el bien, la felicidad: en realidad todo intento de garantizarlos lleva inexorablemente al totalitarismo. Este siempre promete un destino de trascendencia (sea para la raza aria, para los argentinos "derechos y humanos", para el proletariado, etc.) Pero produce campos de concentración - que se llamaban Gulags en la ex URSS - desaparecidos...

La democracia no promete nada, es un estado, no es un fin: es la decisión de llevar adelante un movimiento ilimitado de cuestionamiento de la sociedad, de sus instituciones, de sus metas, etc. Implica que todo puede volver a ser replanteado: la *furia* está en su núcleo, ilimitada. Es autoinstitución de la comunidad por la propia comunidad, y supone la toma del espacio público por parte de los ciudadanos, que participan activamente de la institución de la sociedad. En esta, la *ley* no puede estar más allá de la justicia, siendo esta cada vez instituida por la sociedad gracias a su tendencia a la reflexión.

4. La globalización capitalista actual, que *aparentemente* no es totalitaria, produce una destrucción y modificación de los lazos entre los sujetos, hace que abandonen el mundo público-político, los retrotrae a su vida privada (que en muchos casos se ve severamente afectada, como muestra la citada investigación), y los empuja a que vivan el poder de un modo cada vez más lejano, abstracto, extraño. Esto es consecuencia de la crisis por desestructuración de aquellas instituciones

fundantes del espacio social, transmisoras del sentido de la vida en común. Con su declive, esta pierde sentido. *Diremos <sup>5</sup>que es esta crisis la que lleva a la crisis de la sociedad, a su tendencia a la fragmentación, y por lo tanto a una sensación creciente de inseguridad.* Nadie sabe a qué atenerse: nadie sabe el sentido de estudiar, de trabajar, tampoco qué es hoy ser padres, mujeres, hombres, niños, jóvenes, adultos o ancianos. *Es así como los sujetos son empujados a una crisis identificatoria y a una desestructuración y/o mutilación de su psiquismo, que afecta su capacidad creadora. La violencia actual es uno de los productos de la destrucción de instituciones y lazos.*

*La furia creadora se descompone, parcializa y regresiona a formas primarias de violencia, que recaen sobre el sujeto (es notable el incremento del porcentaje de accidentes automovilísticos o de intentos de suicidio) o que este hace recaer sobre el otro, al no haber recibido lo que le fue prometido: un sentido, un lugar estable y posible de ser habitado, bases de un proyecto para sí.*

La crisis está inseparablemente acompañada de la pérdida que esta sociedad ha experimentado de todo proyecto conjunto, el cual es indispensable para el funcionamiento de la psique. *No hay un "nosotros". Las leyes del mercado (que hasta ahora ningún colectivo social ha cuestionado) disuelven la vida social, al volatilizar todo sentido que no pase por sus dictados.*

Sin embargo, aunque de modo fugaz, observamos el hecho de que poder restablecer lazos lleva a un rápido cuestionamiento de la institución de la sociedad, y que cuando el cuestionamiento empieza a extenderse, la posibilidad de restablecer lazos se potencia, y potencia a su vez el cuestionamiento. Así pudo apreciarse, por ejemplo, en el reciente movimiento de estudiantes y docentes de nuestro país en contra del recorte presupuestario universitario, movimiento que gozó de la simpatía y participación de amplios sectores de la población. Esos días de furia - rápidamente archivados, como corresponde según el espíritu de zapping de esta época - son una muestra de que siempre es posible la institución de un estado de lo colectivo que permite identificaciones entre los sujetos que a su vez favorecen la reflexión sobre lo instituido: en otras palabras, una muestra del poder instituyente del imaginario social, de la reconquista de ese poder de modo activo por el colectivo. *Eso permite pasar de la violencia ciega a la furia creadora-instituyente.* En una sociedad en la que sobra violencia y falta furia.

**Bibliografía:**

Aulagnier, Piera: "La violencia de la interpretación", Amorrortu, Bs. As., 1977. "Los destinos del placer", Argot, Barcelona, 1980.  
 Castoriadis, Cornelius: "El avance de la insignificancia", EUDEBA, Bs. As., 1997.  
 Freud., Sigmund: "El malestar en la cultura", Biblioteca Nueva, Madrid, 1973.  
 Vernant, Jean-Pierre: "Los orígenes del pensamiento griego", EUDEBA, Bs. As., 1976.

**La Escena institucional... o acerca de cómo atravesar las instituciones y no perecer en el intento.**

Mónica Arredondo y Daniel Tarnovsky.

Organizada por la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires. Los miércoles de 20:30 a 22:30, a partir del 18 de agosto. Aranceles institucionales. TE: 4334-0750 o 4334-2721

**X Congreso Brasileiro de Psicoterapia Analítica de Grupo.**

**V Encuentro Luso-brasilero de Grupoanálisis y Psicoterapia Analítica de Grupo**

**Matrices relacionales y redes comunicacionales.**

**Perspectivas del trabajo psicoanalítico con grupos en la sociedad del espectáculo.**

Río de Janeiro - 12 a 14 de noviembre de 1999

Local: Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Brasil. IPUB

Realización:

Sociedad Portuguesa de Grupoanálisis. SPG

Asociación Brasileira de Psicoterapia Analítica de Grupo. ABPAG

Coordinadora de Lenguas Hispánicas

Rasia Friedler

Informaciones: Tel: (5521) 509 4411

Fax: (5521) 507 2387

E-mail: [electra@rionet.com.br](mailto:electra@rionet.com.br)

E-mail: [querolim@ugf.br](mailto:querolim@ugf.br)

<http://www.gradiva.com.br>

**Personal trainer**

Trabajo Corporal - Técnicas mixtas - Kung Fu - Tai Chi  
 Entrenamiento personal - Clases grupales

**Valentina Salvi / 4864-6641**

**INTERNET**  
**Lat Book**  
**Revistas Argentinas**

TOPIA incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos LATBOOK (libros y revistas).  
 INTERNET: <http://www.latbook.com>

# LA VIOLENCIA COTIDIANA

## Entrevista a Juan Pegoraro

*Uno puede ver al delito como la imagen mediática, un hombre abatido, un funcionario detenido, pero también podemos tratar de comprender cómo violencia y corrupción están relacionadas en la trama que implica a la sociedad.*

*El profesor Juan Pegoraro a cargo de la cátedra Delito y Sociedad (Fac. Ciencias Sociales UBA) nos da un panorama sobre estos temas en boga.*



**Leandro Dibarbouré**  
**Psicólogo Social**

**T: ¿Qué relación encuentra entre desocupación y delito?**

**R:** ... uno de los primeros interrogantes que me parece que hay que plantear. Porque hay una tendencia a configurar la idea del delito como **El delito** y hay una variedad de delitos muy amplia, y por lo tanto conforman todo un entramado social muy complejo porque el delito siempre ha formado parte de la vida social, y no solamente ha formado parte de la vida social sino que ha formado parte de la estructura del orden social. Y esto es lo singular o lo que generalmente se omite, se opaca, se trata de velar, que se entronca en el sistema de relaciones sociales tendientes a la reproducción del orden social.

Entonces me parece que en esa relación desocupación - delito, es difícil de tipificar. Hay un investigador que establece una relación entre esto que no es la desocupación, es el shock que produce en la identidad personal. Cuando uno está desocupado ha perdido su identidad, ha perdido las normas que estructuran sus relaciones de persona. Y si se pierde la identidad, el espejo de sí mismo, su relación con el otro, es muy factible que se cometan delitos. Pueden cometerse delitos como pueden alcoholizarse, deprimirse, pegarle a la mujer o pegarle al perro...

Ahora: asociar desocupación al delito me parece que

es muy peligroso. Porque se adjudica como una reacción peligrosa al desocupado como el capaz de cometer delitos. Entonces eso sí me parece que hay que combatirlo, casi te diría desde el sentido común...

Por otro lado, que desaparezca el delito en una sociedad de pleno empleo me parece absurdo. Porque el delito es parte constitutiva del humano así como el humano es constitutivo de la norma. ¿Por qué crear normas? Porque trae el orden de las diferencias. Entonces ahí me parece que pensar en una sociedad sin delito es como decía Durkheim, una sociedad de santos. Los santos no existen, además sería tremendamente aburrida.

**T: ¿El delito no es sólo de clases bajas, también está en todo el tejido social?**

**R:** Sí, yo creo que la sociedad se constituye, en gran medida, en base al delito. El arte de gobernar está ligado al delito. Cuando digo delito quiero decir clientelismo político, coima, corrupción política, la corrupción del funcionario. No creo que la cuestión de la corrupción de los funcionarios sea individual. Es estructural, mafiosa. Porque casi no hay nadie que roba para sí, o que se corrompe para sí. Lo hace para una organización. Tengo la impresión de que los grandes y singularizados corruptos del gobierno no roban para ellos - seguro que con algo se quedan. Porque la forma de za-

far es que el poder te cubra, ¿te protege con qué? Con jueces, policías, con otros funcionarios que arman una gran trama. Si no hubiera impunidad o inmunidad no podría entenderse que haya tantos funcionarios corruptos.

¿Qué significa preservar el poder? No es solamente el financiamiento. Es una estructura política. ¿Qué quiere decir?. No es que se lo ponen en el bolsillo, lo tienen que gastar en ver cómo hacen para poner un juez o un secretario de tal, o un funcionario, o un jefe de policía, un comisario. Todo esto requiere muchísimo dinero.

**T** ¿Qué explicación hay para la participación en hechos delictivos violentos por parte de adolescentes?

**R** : Creo que hay una proliferación de la participación de los niños en la violencia interpersonal. Uno puede decir ¿qué menos se podía esperar? Un niño de clase baja, con padres desocupados o desconocidos y madre jefa del hogar o ausente, y padre ausente, borracho, etc. son producto de esta tremenda degradación social que están viviendo muchos sectores de la sociedad. Hay 13 millones de pobres en las encuestas del INDEC y del Banco Mundial. Más de la tercera parte de la población de la Argentina. Son niños distintos a los que estaban confiando en la escuela sarmientina, en el guardapolvo blanco, en la maestra, en sus compañeros de clase. La idea de movilidad social era como un lugar de tremenda contención. Yo creo que no se trata de jóvenes que han accedido a la violencia por maldad, por concepción de los padres, por váyase a saber qué relación de genes, sino que viven en una sensación de tremenda violencia. La degradación del mundo es el elemento más sustantivo de la violencia. Uno tiene el estereotipo de que es un golpe o un tiro o ... la violencia cotidiana en que viven sumidos, en la degradación social brutal, porque no hay esperanzas, la vida no vale nada. Entonces ahí se accede a niveles de violencia importantes, sumado a una imagen de una sociedad tremendamente definitiva, donde el valor es acceder a ciertos bienes y el disvalor es no poseerlos. Los sociólogos norteamericanos de la década de los 30 y 40, como Robert Merton, hablaban de esta tensión estructural que produce una anomia social, producto de las metas culturales y los medios institucionales para llegar a estas metas culturales que la sociedad emitiría como valores.

**T**: ¿Aparecen en las ciudades nuevas problemáticas que se vean como síntomas o como patologías desde un punto de vista social, nuevas formas de delito?

**R**: Yo creo que aquí hay formas de conducta que expresan un rechazo a la vida social y conductas que expresan una adaptación a la vida social. Creo que en gran medida, gran cantidad de delitos que tienden simplemente a apropiarse de la propiedad de otro son delitos adaptativos a la vida social porque así es la sociedad en la que vivimos. Por tanto uno distinguiría entre aquellas acciones que implican el rechazo, la apropiación de la propiedad ajena, y otras que implican el rechazo o el conflicto con el derecho de la pro-

piedad ajena. Y esto es un tema más ligado a la idea de guerra social. Cuando hay una guerra social como la que se ha desatado a partir de los 80, ligada a una idea de que si hay una guerra hay amigos y enemigos, sospecho, y casi diría que tengo alguna esperanza, de que se está tratando de una impugnación al derecho de propiedad. No el derecho de propiedad al cepillo de dientes ni de las propiedades más comunes sino el derecho de propiedad como forma de reproducción del orden, de esta inclusión - exclusión, que en definitiva ese es el objetivo de la propiedad. Entonces, cuando uno advierte como los chicos, los jóvenes o los delincuentes matan a la policía, hay un tema importante, de cierto odio. No es una cuestión de satisfacer necesidades sino una cuestión de nosotros o ellos... es otro mundo, mejor dicho, es otro sector social al que le han producido muchas víctimas. Esto me parece importante, y hay pocos estudios. Encontrar que el delito no es solamente la violación de la norma, y que es este tipo de delito el que estamos viviendo últimamente. En Estados Unidos hay casi dos millones de presos. Y otros cuatro millones y pico bajo el sistema social, bajo el sistema de control penal. Esto está indicando que hay una cuestión. No es simplemente que violan la ley, hay quienes no están integrados y buscan otro tipo de integración. Uno puede decir: tienen la misma moral que sus represores, que los excluyen. Puede ser, es un tema a discusión. No sé si no tienen otra moral, -no una moral como la entendemos nosotros, solidaria, contestataria -, sino una moral en términos de: estos que tienen poder, los ricachones, esos son mis enemigos. Estamos advirtiendo muchos asesinatos por robo, casi podría decir innecesarios, cuando actuaban bandas profesionales no los cometían. Y esto de la no profesionalidad indicaría otro tema. Si no son profesionales ¿qué son? Una delincuencia ocasional. ¿Cómo podés distinguir una delincuencia ocasional, una delincuencia social, una delincuencia profesional? Lo que creo es que gran parte de estos jóvenes que cometen delitos están muy ligados a la changa, además de trabajar en lo que pueden durante el día. "Hacen" una bicicleta, una campera, unas zapatillas, una casa. Después viven normalmente, o sea salen a agarrar 200 ó 300 pesos para ir a la bailanta, algún tipo de distracción, casi diría de satisfacción, y esto es novedoso. Es un fenómeno relativamente nuevo. Hacen una doble vida, y no sé... porque lo que uno advierte en la cárcel cuando entrevista a presos, es que no hay arrepentimiento alguno. Nos son tipos que están preocupados por la santísima virgen. En todo caso están arrepentidos de haberse equivocado y de que los agarraran. Eso es otro indicador de que se trata de una violencia social, pues es la forma de acceder a esas cosas, que por estar excluidos les es imposible acceder.

Por otra parte no es mal visto, creo yo que se debe al abismo social que se va demarcando cada vez más profundamente, sin conciencia de lo que ello implica políticamente. Me parece que hay una pérdida de la

movilidad social. Todo esto inserto en una sociedad tremendamente cruel y con desparpajo, porque el delito del poder no es sometido a juicio, no es condenado, no es perseguido. Es tolerado y aceptado. Los jóvenes entre 8 y 14 que no van a la escuela, están en la calle o en los corredores de la villa sin hacer nada... me parece que es lo que produce una situación de furia, no hay vida, no significa nada la vida. Y ni siquiera tienen para tomarse una cerveza. Entonces ¿cómo no van a asaltar a alguien para sacarle veinte pesos para tomarse dos o tres porrones de cerveza e irse a la bailanta a tomarse un tetra brick? ¿Por qué no?

**T:** *¿Usted considera que hay más violencia ahora que en la década del 60-70?*

**R:** Cómo medirla ¿no? Pareciera que hay más violencia ahora por cierto termómetro mediático. Creo que ahora hay más violencia social. Que puede ser violencia política. Casi yo apuntaría a esa hipótesis que no la tengo probada, pero estoy casi convencido de que es una hipótesis válida de trabajar la de que esta es una violencia política más que una violencia social. Esta es una hipótesis aventurada además de muy molesta para el poder. Es terriblemente violento decir que los pobres están cuestionando el orden social. Pero me parece que con esta generalización de actos violentos, uno puede llegar a sostener que esto se trata de una mayor violencia que en la década del 60-70. En esas décadas era una gran minoría importante, un planteamiento de una sociedad desde un grupo humano que se resistía a la miseria moral. Y quería cambiar la sociedad. Y ahora, esta violencia, que se advierte más social que política, con esto quiero decir de una cotidianeidad que quizás no tenga un programa de cambio, sino simplemente una necesidad de vivir mejor, de vivir menos degradantemente. Recuerdo los trabajos de E.P Thompson, un historiador inglés, cuando hablaba de que a finales del siglo XVIII los cambios que se estaban

produciendo en la sociedad inglesa por la Revolución Industrial producían hechos delictivos que eran productos de una necesidad de los más pobres de vivir como en el tiempo pasado. Que no sé si era mejor, pero lo dilucidaron reclamándole a los poderosos que cumplieran con sus deberes paternos. La violencia que se ejercía en los 60-70 era una violencia destinada a tomar el poder o a destruir el poder del otro, y aquí es violencia de reacción más generalizada. No digo que no hubiera delitos comunes que también tuvieran este signo en esos tiempos. Sí que los había. Los que ejercían la violencia política tenían un gran desprecio por los delincuentes comunes. No entendían qué era esa violencia... Eso se ve en la película "En nombre del padre" cuando el IRA apresa a los ladronzuelos y los va a fusilar. Si recordás "La batalla de Argelia" lo primero que hicieron fue atacar, o limpiar, entre comillas, de la prostitución, de los macrós, los que hacían el comercio de la prostitución. En esa época había más preeminencia de delincuencia profesional, estaba dominado todo el pensamiento acerca del delito por el pensamiento positivista que de alguna manera sigue estando presente ahora otorgándole patologías personales a cada uno que los comete. Lo que pasa es que cuando uno suma una cantidad de patologías personales estamos frente a un fenómeno social.

**T:** *¿Qué relación se encuentra entre el ajuste económico, la participación política y la violencia?*

**R:** En la medida en que ha triunfado el modelo neoliberal, en términos de un cierto pragmatismo en el cual todo vale. Este es el único modelo, el único modelo es el mercado, la única racionalidad es la económica. Creo que ha quitado gran parte de una participación política que no piensa en que lo más importante sea lo económico. El problema no es la pobreza sino la consecuencia de la pobreza. Es decir que son tipos que no se integran más a la vida social, quiere decir que están ya perdidos ¿cómo podría decirte? No es una exclusión social que uno dice: ahora cambiamos el modelo y los incluimos. Ya no se incluyen más. Esto es lo tremendo de este modelo. Viven una realidad tan amenazante y que produce gran sensación de inseguridad, que es la contracara de la inseguridad personal que vivimos. Porque ellos están más inseguros que uno, ellos están tremendamente inseguros, no tienen servicios de salud, no tienen servicios de educación, la escuela no los contiene, no tienen seguridad en el trabajo, no tienen seguridad social. Hay autores que hablan de la vuelta a la Edad Media, de una nueva sociedad: countrys, barrios armados, consorcios que te protegen.



### Corrección de estilo

Asesoramiento y consultas de escritura  
Desgrabación y transcripción de trabajos en PC (Windows 98)

**Nicolás Schuff**

Tel: 4381-1333 / e-mail: zaschu@interar.com.ar

*Hace ya un tiempo, en la ciudad de San Juan de Puerto Rico, una reunión de analistas convocó a una preocupación actual en estas épocas de exilios y viajes: ¿cómo ubicarse frente a la ciudad extraña y a la lengua materna que allí puede circular?*

# La ciudad extraña, la lengua, el psicoanálisis

**Carlos Brück**  
**Psicoanalista**

## *Un detalle freudiano*

Casi en la misma época en que Freud suscribe "Por momentos me encuentro en la interesante posición de no saber si lo que voy a decir, debe ser considerado como algo familiar y evidente", llega a su consulta en la ciudad de Viena una mujer que padece de alucinaciones visuales, ya que advierte que en ciertos espacios exteriores pueden aparecer frases o signos que la comprometen oscuramente en su sentido.

Hemos utilizado deliberadamente el término **llega**, porque lo hace desde Estados Unidos, en un viaje que se parecía en mucho al que otros también emprendían no sólo con el objeto de curarse, sino con el propósito en sí de viajar. En lo que sería ya entonces una suerte de **road movie**, novela de caminos, recorrido de aprendizaje, lección de vida. Cuestiones propias precisamente del Romanticismo Alemán y que luego se diseminarian por distintas comunidades como una operación universal.

También hemos utilizado deliberadamente el término **llega**, para comenzar a introducir la diferencia entre lo que simplemente se encuentra a distancia y que es una cuestión de la geografía, de aquello que aparece como lo lejano, lo extraño. Ese término que en alemán Freud designó como **umheimlich** y que en algunos países se utiliza políticamente confinando a alguien dentro de un perímetro cerrado. Una forma de exilio que se llama **extrañamiento**.

En tal sentido, queremos definir (y vuelvo a insistir con ello) en términos discursivos y para los efectos de nuestro trabajo, a lo lejano como lo **extraño**, como aquel lugar en donde el lenguaje no hace residencia y en donde algo de lo Real retorna en su dimensión inquietante que concierne a lo más íntimo del ser del sujeto y que se vincula y se abre de la lengua materna: "La patria es el lenguaje" decía Thomas Mann cuando se encontraba exiliado y privado de su ciudadanía.

Y hablando de espacios: cuando nos referimos a la lengua materna por supuesto que no estamos aludiendo al hablar de una madre, sino fundamentalmente a aquello que del Otro puede recortarse como el movimiento primordial de un lenguaje, movimiento en donde las palabras permiten llamarse **idioma natal** y, por qué no, **patria de referencia**.

Y es interesante advertir cómo ciertos textos y escritores dan cuenta de este juego de tensiones, obstáculos y extensiones que la lengua materna hace con ellos.

No solamente en el clásico ejemplo de Joyce, profesor de inglés en Trieste quien acomete como irlandés, la tarea de hacer estallar el idioma que enseñaba. También nos encontramos con Witold Gombrowicz en Tandil y Buenos Aires quien un día, tiempo después de radicarse, parecería haberse encontrado súbitamente con la lejanía, como para hacer trabajar a su idioma polaco no en la superficie sino a pérdida, de manera que sólo aparezca anudado en la intermitencia de algunos choques que se muestran como juegos de palabras, deslizamientos de sentidos, inflexiones y más aún, reflexiones sobre la escritura. Y no es casual que el libro iniciático de Gombrowicz: **Ferdydurke**, necesitara de un comité colectivo de traducción. Y también nos encontramos —último pero no único— con Isaac Singer, quien en el corazón de Nueva York escribe en idisch todos sus libros relacionados con la vida judía en donde habla de cuestiones universales (y quizás Singer, podría argumentar como Freud que el tratamiento de sus historias no depende de él, sino el material en cuestión).

Y volviendo a Freud: esta mujer Hilda Doolittle, que llega entonces, para tratarse con él, porta un rasgo singular: no sólo supone escrituras en la pared sino que además y fundamentalmente es escritora, poeta, continuadora de una refinada tradición en la que entre otros se encuentra Ezra Pound, un poeta de versos conmovedores y traiciones inconcebibles (por las que fue juzgado y condenado luego de la segunda guerra mundial).

Sabemos que hay pocos testimonios sobre la cura freudiana escritos por sus propios pacientes; y uno de ellos es el de Doolittle, en donde describe no sólo la resolución de sus síntomas, sino las vicisitudes del análisis que una vez concluido (y en esos tiempos los viajes eran más largos y los análisis más cortos) se continúa con una correspondencia intermitente pero intensa.

Y le responde Freud en una de sus últimas cartas, con el detalle: "**tengo que escribir en alemán**". Le dice entonces de una obligación, de un imperativo ("tengo

que") que lo hace retornar a la lengua materna para escribir un texto coloquial, un texto en donde por ello, por ser una escritura íntima, diría más de sí mismo. Pero este decir más, esta demasía, no tendría que ver con el relato de cuestiones que se podrían llamar personales, en tanto que para Freud como para la mayoría de sus contemporáneos, el género epistolar era una forma ensayística con el mismo estatuto que un historial clínico o que un texto inclinado a consideraciones teóricas.

Así es que la textura de esta afirmación "tengo que escribir en alemán", sustenta su fuerza, su decir **una otra cosa y algo más**, en las líneas de su propio enunciado. Y en lo que en él se desliza, se cuela acerca del plano de la enunciación, del sujeto de inconsciente que está allí en juego y que no se corresponde exactamente con el firmante de la carta (Sigmund Freud), a quien podríamos describir como un fatigado anciano que poco después sería empujado a exiliarse precisamente en un país de habla inglesa. De habla, de lengua materna similar al de la correspondiente de esta carta, a quien aun así, le afirma la necesidad de contestarle en su propio idioma.

### *Acenuando la lengua*

Y aquí una paradoja y nuestra hipótesis central: **si el radical desencuentro proviene de nuestra condición de seres parlantes, es por otra parte la lengua materna en su discurrir, la que intenta hacer familiar aquello que resulta extraño, lejano o innominable.**

Esta operatoria en donde el lenguaje y lo irreductible causan al sujeto, se articula entonces a la lengua materna como una manera de arreglar esta brecha. Pero además plantea efectos singulares en lo que podemos llamar entonces formaciones del inconsciente en las que por vía de la alquimia de las sílabas, se producen escrituras llamadas lapsus, sueños, frases fantasmáticas o también **estilo**.

Entonces lo que dicen estos significantes ("tengo que escribir en alemán") tanto hablan del sujeto que está allí en el resto de la letra, como de una cuestión que hace oportuna esta insistencia de la cita: el estilo, **aquello** que hace singular a un autor, que es lo más propio de él, al mismo tiempo es lo más ajeno a su voluntad consciente. Y es eso que se produce en la operación en la que el sujeto de inconsciente al que llamaremos sujeto de escritura queda ubicado, buscando materializar esos paraísos perdidos.

Y volviendo a la lengua materna, cabe suponer que siempre se resiste a su propia pérdida. Ya hemos citado algunos ejemplos de ello en lo que podría llamarse justamente el estilo de escritura en relación al "material en cuestión".

Pero cabe señalar un ejemplo más cotidiano: hace poco tiempo un analizante me refiere sobre un íntimo amigo radicado (hablando de lengua materna) en España, que pese a su actividad intelectual, a sus hijos

nacidos allí y a los años transcurridos, no había adquirido ningún acento castizo. Supuse, como hipótesis silvestre, que esta adquisición implicaría por otro lado, una pérdida, algo que ocasionalmente me fue confirmado por otros comentarios. Pero más allá de eso comencé a pensar en lo que el **acento** (eso que según la ortografía indica el modo de entonar un término) representa como un grano, una producción de la lengua materna.

Roland Barthes refiere que cuando recorre algunas fotos familiares no puede afirmar que quien allí está copiada sea su madre.

Pero en otras fotos, algo, algún rasgo, algún detalle, alguna insignificancia, le permiten identificar cierto atributo propio tan sólo de su madre y es a esto, a lo que Barthes llama el **punctum**.

En este sentido, el **acento** puede ser considerado precisamente como un punctum que da evidencia de la lengua materna, una manera de hacer visible cierta condición del lenguaje, produciendo en el habla algo de eso que permanece silencioso ("secreto discreto como una tumba", diría Derrida).

Y a modo de comienzo, aunque pueda parecer una conclusión: si organizamos la ficción de una pregunta y esa fuese: ¿cuál podría ser la lengua materna del psicoanálisis?, respondería que ella discurre en la escritura de Freud y de Lacan, escritura que es condición necesaria, para ocuparse a posteriori de una problemática: la contingencia de que el analista comparta o no un mismo origen idiomático y cómo poner en juego entonces la escucha de lo que se transporta en el decir.

Definimos esto como una contingencia: el encuentro con un real, **punctum** de la voz, soporte de lo perdido que causa a ese decir, porque si no estaríamos suponiendo erróneamente al psicoanálisis como una práctica de la complementariedad (para atender a niños habría que ser padre o mejor aún madre; para ocuparse de personas maduras, se tiene que ser cuarentón y nadie puede entender mejor la cuestión de la femineidad que una analista mujer).

Cuando lo prioritario será establecer un dispositivo que tome en cuenta la dimensión del malestar en la cultura que se manifiesta y recorta en **esa otra babel de lenguas** que hacen al cuerpo, a las obsesiones, a las fobias y a la condición universal del padecimiento.



## Editorial Polemos

**De reciente aparición**

*Vertex 35 - Dossier: "La casa de los locos"*  
*"No se lo cuente a nadie", Helena Besserman Vianna*  
*"La Salud Mental y el Hospital Público,*  
*prácticas, políticas y culturas"*  
*"Alucinar y delirar", tomos 1 y 2.*

Moreno 1785, 5º piso. (1093) Bs. As. Tel-fax: 54(11)4383-5291  
 54(11)4382-4181. E-mail: polemos@sminter.com.ar

# LAS INSTITUCIONES Y LAS VIOLENCIAS

**Marta De Brasi**

**Psicoanalista**

Representante por Italia de la Federación Europea de Psicoterapia Psicoanalítica.

Esta autora argentina reside desde hace muchos años en Italia. Muestra aquí su forma de trabajo en instituciones. Este texto es una reelaboración del presentado en el Colloque du Collège de Psychanalystes de France, "Violences et Subjectivation" en Octubre de 1992.

## INTRODUCCION

Trabajando en instituciones públicas italianas, (sean servicios hospitalarios, o equipos comunitarios) comencé a surgirme algunos interrogantes alrededor de las formas que podría adquirir la violencia y sus significaciones. Esa violencia aparecía como actos o fenómenos violentos más o menos enmascarados, dados como naturales, en los comportamientos institucionales.

Comencé a prestar atención especialmente en los momentos de "impases", o cuando la fuerza de esos actos era tan grande como para impotenzar los equipos.

El hilo conductor de mi trabajo será partir de los casos concretos de supervisión para pensar las nociones de violencia e institución.

## I) Algunos casos de violencia en los equipos de trabajo

Hay una circunstancia que surge con frecuencia en el vínculo del equipo conmigo, cuando se comienzan a esclarecer las condiciones de trabajo. Cómo trabajan ellos con sus pacientes y cómo trabajarán conmigo. Es decir, los diferentes encuadres de trabajo. Allí se suscitan acaloradas discusiones y controversias, entre las cuales transitan los fantasmas de pérdida de libertad y de espontaneidad. Eran los mismos profesionales que me habían demandado una intervención centrada en la reformulación de sus labores cotidianas. En su artículo sobre el encuadre psicoanalítico, J. Bleger <sup>(1)</sup> dice que siempre hay dos encuadres que juegan simultáneamente, el "que propone y mantiene el psicoanalista, aceptado conscientemente por el paciente, y el otro, el de su mundo fantasmático que en el encuadre proyecta el paciente". Aquí la problemática se ubica en un doble plano; el vínculo del equipo conmigo y el de la relación de los pacientes con ellos.

Aunque el equipo reconozca que el instalar un dispositivo que establece las condiciones posibles de su trabajo les proporciona una cierta "tranquilidad", una salida del "caos institucional" (sentirse "menos invadidos", "menos sobrecargados"- todas expresiones de



ellos, a los cuales agregaría "sentirse contenidos"-), lo mismo insistían en que había sido violenta con ellos. Al ajustarse a eso que enunciaba, ellos se sentían "obligados" también a "ajustarse" a lo que se comprometían con los pacientes, por ejemplo cumplir las condiciones del contrato terapéutico.

Les señalé en varias ocasiones que lo que se sentía como violencia de mi parte era la toma de conciencia de las diferencias fundamentales entre sus relaciones de familiaridad y sus relaciones institucionales.

Sin poner ahora en discusión la función del setting en la institución y sus múltiples vínculos, por momentos, en las reuniones de equipo, los profesionales trataban de colocarme en una situación contradictoria.

Surge así una dialéctica intertransferencial, entre las transferencias del equipo conmigo y las transferencias de los pacientes con el equipo, lo que va construyendo un escenario imaginario, en el cual por momentos el equipo se comporta como los personajes y los pacientes, autores de un argumento inscripto en varios registros y que dan como resultado esos juegos transferenciales.

Lo enunciado mostraría la complejidad en la cual nos encontramos cuando tratamos de pensar la violencia en la institución, al intentar recortar esos actos o fenómenos violentos cotidianos. Esto conlleva a que no se pueden atribuir las resistencias solamente a individuos aislados, ya que sería el resultado de una red de vínculos, que se oponen al libre tránsito de la palabra. El primer caso es el que el equipo ha llamado "*il violentatore*", término que podríamos traducir al castellano como ardiente, apasionado y vehemente a la vez.

Dos terapeutas del equipo materno-infantil de la U.S.S.L. (Unidad Socio-Sanitaria Local), de una región situada al centro de Italia, me presentan el caso de un niño de 8 años, en adopción provisoria, la demanda de "presa incarico" <sup>(2)</sup> les llega a través de los responsables de dos instituciones. El director de la escuela elemental, en la cual el niño cursa el 2do grado, y el Juez del Tribunal de menores encargado de las adopciones. Algunos datos: los padres adoptivos (que tenían ya

dos hijos: un varón de 12 años y una niña de 7) habían hecho un pedido de adopción al tribunal, siguiendo la praxis normal. Este pedido incluía la elección del país de origen del niño. Después de 6 meses reciben una respuesta afirmativa. Ambos parten y regresan a Italia con el niño. Tiene la misma edad de su hija menor. Los padres se apresuran a inscribirlo en la escuela, y entra en la misma clase de su hija, cuando faltaban 3 meses para finalizar el año escolar.

El niño es inteligente y vivaz, rápidamente habla bien la nueva lengua y va aprendiendo a leer y escribir. Después de las vacaciones, cuando el niño regresa a la escuela, se muestra muy inquieto y agitado, no soporta quedarse en su clase. Su actitud era "transgresora", no aceptaba las condiciones normativas de la escuela. Salía de su clase, que está bajo la responsabilidad de una maestra, para ir a la de un maestro. Este le permite quedarse para hacer su trabajo. El niño visiblemente se calma. Paralelamente su hermana adoptiva, que está también en su misma clase, dice que siente nostalgia y quiere ir a buscarlo, lo que realiza en varias ocasiones.

Esto provoca una inquietud en los otros niños; una mezcla a la vez de curiosidad y preocupación. La directora primero, y el terapeuta después, le preguntan por las razones del cambio de clase. El niño dice que se siente mal, porque su madre "habla mucho y fuerte", y que él quiere volver a su país de origen.

Durante la reunión habitual de los maestros, la maestra del niño expresa su descontento, en tanto que el maestro dice que dejen al niño en paz.

A causa de su molesto comportamiento, los padres de los alumnos piden que se haga una reunión con la directora y los maestros. La directora decide consultar al juez encargado de la adopción. Este convoca a una reunión con uno de los profesionales del equipo encargado del caso de adopción, con los padres adoptivos y con el niño. Este expresa su deseo de volver a su país para ir a buscar al hermano gemelo. Esto conmueve y confunde a los presentes. Comienzan a discutir sobre si es o no necesario ir a buscar al "gemelo".

Los terapeutas cuentan que reciben llamadas de los padres de los alumnos y de otras personas de la comunidad que no conocen al niño. Aún de antiguos pacientes del servicio. Todos preguntan por él.

Los padres adoptivos vienen muy angustiados al servicio. Cuentan que quieren expulsar al niño de la escuela. Parece que los padres de sus compañeras expresan temor por sus hijas. Insinúan sobre posibles "intenciones" del niño. Suponen que podríamos encontrarnos frente a un "violentatore", y que ellas estarían en peligro "sexual". Recordemos que no tiene más de 8 años. También la familia adoptante realiza aisladamente comportamientos extraños.

Cuando los terapeutas relatan el caso, hay en el equipo un clima de ansiedad y de confusión. Miradas de sospecha y críticas sobre lo que deberían haber hecho los terapeutas encargados del caso. Ellos también to-

maban partido por unos u otros, en un clima de violencia regresiva. El espacio de la supervisión se había convertido a su vez en un "campo de batalla", donde me pedían perentoriamente que resolviera la situación.

Se encontraban no solamente amenazados e "invadidos" por esos "otros", sino que dentro del grupo se sentían en peligro, violentados.

Desplazamientos, vínculos fragmentados, representaciones desdibujadas, sin contornos, normas no respetadas, angustias, desconciertos, falta de referencias: todo había atravesado la puerta del servicio, paralizando al equipo e inhibiendo su capacidad de reflexión.

En este encadenamiento de atravesamientos institucionales y pasajes al acto, las respuestas que podamos dar dependerán de la interpretación de la situación. De tener en cuenta los diversos elementos que constituyen una trama de relaciones de una gran complejidad.

En este caso la línea de interpretación elegida trataba de reestablecer las separaciones necesarias que permitieran salir del caos y de la indiscriminación en la que se encontraba el equipo. Los dos elementos que se habían anudado eran lo institucional y la violencia. Esos comportamientos violentos provenientes de lo social son también engendrados por la misma institución. Institución y violencia son nociones inevitablemente entrelazadas, una toma sentido por la otra y viceversa. ¿Qué significa esta puesta en juego recíproca?

## II) Repensar las Instituciones hoy

Estos últimos tiempos la noción de institución ha sido repensada desde perspectivas diferentes, como intentos de esclarecer sus múltiples significaciones, las cuales van ligadas a su función social y a nuestra subjetividad.

La institución puede ser considerada:

### 1) Como red simbólica

La dimensión o red simbólica es una estructura socialmente sancionada, como el sistema lingüístico.

En nuestro trabajo es interesante observar el lugar importante ocupado por los rituales. Estos son vividos como naturales y son precisamente engendrados por las circunstancias históricas y sociales de cada cultura. En esta red simbólica se sitúan las prohibiciones y el conjunto de normas que tienen que ver con los comportamientos sociales.

¿Cómo se puede ver en el caso anterior?

Después de las vacaciones, esos "padres activos" que querían una inserción rápida del niño, deciden bautizarlo. Para la ocasión hacen una gran fiesta, e invitan a muchos conocidos y amigos. A lo largo de las supervisiones descubrimos que la sintomatología antes descrita y acentuada al recomenzar la escuela, coincidía también con el ritual religioso. El equipo comienza a

reflexionar sobre la función del ritual religioso. Aparece como uno de los puntos culminantes de la violencia de inserción cultural que "despoja" al niño de su primera infancia y de su primitivo lugar de pertenencia. Violentamente se le dice "sos otro". ¿Esto produjo el pedido del "mellizo imaginario" (3) como el otro viviente que estaba allá y que no había venido con él? También podría ser alguien existente en la realidad. Todas estas reuniones de padres, del juez con los otros colegas, etc., hacen que el niño se vaya transformando en un "caso comunitario".

Todo el mundo "para la oreja" y vemos cómo se va organizando, poco a poco, una imagen comunitaria formada del niño. De lindo, simpático, conversador y activo, se convierte en alguien molesto, perturbador y transgresor. Una pareja, al verlo, exclama: "Ah sos vos?..." Y, acariciándolo, comentan entre ellos: "no es al monstruo que habíamos imaginado".

Podemos pensar que en él se han depositado y concentrado varias violencias sociales. La del país de origen que ha hecho posible su exclusión, produciendo su desafiación; la de los miembros de la comunidad que recibe -con una mezcla de fascinación y rechazo- a "ése pequeño extranjero", mensajero de novedades, proyectando sobre él sus propios fantasmas originarios, sus propios prejuicios y resquemores.

## 2) Como lugar visible

En este sentido se considera la institución como el *establecimiento*, un lugar en el cual se dan los intercambios y se organizan los comportamientos entre sus miembros, en relación a ciertos objetivos. Es el espacio de la negociación. Es desde donde deben partir las estrategias de trabajo.

El tipo de intercambio entre los sujetos se acompaña de una comunicación pensada en términos de mensajes informativos. Las modificaciones estructurales se realizan teniendo en cuenta el mapa del organigrama.

## 3) Como dimensión imaginaria

La institución se ofrece como el teatro donde se jugará la "otra escena". Espacio imaginario donde discutirán, reirán, se enamorarán, se odiarán, los fantasmas de los sujetos que en ellas transitan. Escenas tramadas con lo no dicho, con los olvidos, con los deseos, con aquellas ilusiones que esperan ser confirmadas. Espacios de proyección cuya geometría hace que cada "yo" esté en otro lugar - los espejos se multiplican - y donde se espera reencontrar a aquel que falta en el mundo interno.

Veamos esto con otro caso. Se trata de un niño que llamaré "el esloveno".

Un padre pide una entrevista al servicio materno-infantil de la U.S.S.L. (unidad sanitaria), de una región situada al Noreste de Italia. La misma se realiza dos días después, con el padre, la madre y el niño. Los padres relatan que fueron advertidos por la escuela, por

que su hijo mayor, de 6 años de edad, se mostraba revoltoso, irritable y ansioso. Informan que su hijo presenta también enuresis. Se decide hacer una serie de entrevistas familiares incluyendo también al hijo menor (de 2 años y medio).

En el curso de estas entrevistas aparecen algunas problemáticas: el padre proviene de una familia modesta, del sur de Italia, y llegó al norte -según él- "escapando de un desengaño amoroso". La madre proviene de una familia de un nivel medio-alto, es profesora de educación física, militante feminista de izquierda, desde el 68 hasta la actualidad. Su marido, más joven que ella, es maestro de niños discapacitados. La madre había decidido enviar a su hijo a una escuela en la que se habla y aprende esloveno. Nadie en su familia conoce ese idioma. Después, los padres se encuentran en la obligación de aprenderlo, con la dificultad fácil de imaginar. El esposo fracasa en su primer intento y debe recomenzar. El más pequeño inicia su jardín de infantes también en ese idioma. Habitan en un lugar de frontera entre Italia y la ex-Yugoeslavia. En 1968, ser esloveno o hijo de esloveno, allí, significaba tener una identidad de izquierda. (Tito, líder en aquellos tiempos, representaba el "padre de la patria").

A partir de las entrevistas y del trabajo de supervisión, surgen una serie de interrogantes.

¿Qué es lo que había llevado a esta señora a transformarse en la promotora del cambio de la lengua dentro de su grupo familiar? Una primer hipótesis: la guerra de Yugoslavia conmueve la red de "filiaciones ideológicas", que transitaba por una doble vía, la de las representaciones sociales y la de las representaciones familiares. Aclaremos que muchos italianos, a los 5 años, se ven confrontados a un pasaje lingüístico del dialecto regional a la lengua italiana. El cual puede ser interpretado como una ampliación de la inserción y una reestructuración de la red de identificaciones (su "identidad"). Extensión de la vida familiar a lo social. En este caso es llamativo que la madre elija para sus hijos una lengua -idealizada- que no pertenece *ni a su contexto social ni a su familia de origen*. Tal vez la ilusión de la madre es que sus hijos se comuniquen en el contexto social *de sus sueños*, el lugar de su utopía. Como si ella transfiriera sobre sus hijos su deseo de una doble salida: de la represión familiar y de la opresión social.

Su "invención" es una salida para salvarse del medio exterior que desajusta y desorienta con sus conflictos. Además es una manera de preservar la continuidad de su propia identidad teniendo una ilusión nostálgica de mantenerse ligada a viejas épocas. A los 20 años esta señora se va de la casa paterna, "dando un portazo", y luego de 20 años hace intentos reales para volver a su familia de origen. ¿Podría ser que la imagen de Tito la acompañara en el recorrido ideológico-político-subjetivo que ella efectuó, tanto en la salida como en la vuelta a la casa familiar y en la elección del idioma para su familia actual?

Este "edipo ampliado" o "doblemente inscripto" adquiere una especie de confirmación en una de las sesiones en que el marido expresa que no asistirá más, porque "finalmente entendió" que en su lugar debía venir su suegra. Una especie de reorganización familiar, de quiénes debían ocupar cada lugar en la terapia. A partir de esto ella pidió comenzar un análisis individual.

El equipo funcionó como *familia invertida*. A partir de los diferentes roles asumidos e interpretados por los miembros del mismo, se logró que la paciente recapacitara sobre su grupo familiar.

Esta sintomatología aparece en el grupo familiar justo después de iniciada "la guerra interna" en Yugoslavia, que desdibuja la *geografía interna*, y desencadena en ella fantasmas de aniquilamiento, produciendo su pasaje al acto (cambio de idioma para toda la familia). Pero esos fantasmas se veían reforzados por la muertes reales que se produjeron en esa *región de frontera*. ¿Colocando a su familia en la sociedad de "sus sueños" podría "salvaguardarlos" en un momento social de terror?

#### 4) Como proceso histórico

En esta perspectiva consideramos la institución como un proceso dinámico de interrelación entre factores sociales, económicos, políticos y culturales. Como si la institución fuera seguida por una sombra, los procesos de institucionalización-desinstitucionalización.

Foucault decía "que no hay 'prácticas' sin cierto régimen de racionalidad". La institución hace que las ideas se realicen y no queden en la abstracción. Sigue Foucault: "Estas programaciones de conducta, son fragmentos de realidad, que inducen ciertos efectos de escisión entre lo verdadero y lo falso, en la manera en que los hombres se 'gobiernan' se 'conducen' a sí mismos y a los demás. La cuestión está en captar los efectos bajo la forma de acontecimientos históricos" (4).

Pero si las instituciones son esas "prácticas" reproductivas que presuponen las relaciones de poder y nos encontramos aquí con la sobre codificación de los saberes constituidos, ellos entran también a ser cuestionados frente a las viscosidades político-históricas. Al interrogarnos sobre la dimensión de lo histórico, se entrelazan las historias del sujeto con lo social (5).

En este proceso de subjetivación se inscriben las marcas que enlazan el sujeto a sus instituciones, pero también caídas que los desvinculan de ellas. En la institucionalización-desinstitucionalización las prácticas de filiación son puestas en evidencia al mismo tiempo que los efectos de "desafiliación" (6).

La violencia que recorre la institución e impacta nuestra observación. Se liga a fenómenos no exteriores a los sujetos. Forma parte de las vivencias arcaicas del sujeto.

Es por esto que se hace difícil determinar el punto de partida de la interpretación, si partir del sujeto o del contexto.

## CONCLUSIÓN

Las instituciones y las violencias configuran un nudo problemático y complejo que suscita constantes reinterpretaciones. La subjetividad ofrece los puntos de anclaje a la violencia. Los sujetos son portadores de esos actos violentos a causa de sus pertenencias institucionales, comenzando por su grupo familiar, y como ejecutores (no siempre conscientes) del acto o fenómeno violento.

En los dos casos la violencia social se "infiltraba" en los intersticios de la subjetividad. La sintomatología era la "señal de alarma" de la filtración y se apoyaba en sujetos, instituciones y comunidades. Era claro el "portavoz", pero no el paciente o la estructura "patológica". Los profesionales en los equipos deben afinar sus "antenas" en el afán de captar e interpretar los diversos hechos, las distintas determinaciones, siendo cómplices y reveladores al mismo tiempo.

En la supervisión, los vínculos transfereenciales e identificatorios entre los diversos sujetos (miembros de la familia, miembros del equipo etc.) revelaba un diseño en "tela de araña", tejida por estos vínculos que requerían verdaderamente de una cierta "cirugía" -al decir de Freud- diferenciadora.

Los sentidos de cada situación correspondían no sólo al presente sino la historia de los pacientes y a la historia de la institución que los acogía.

Las estructuras que se presentan actualmente en el campo clínico nos obligan a pensar transdisciplinariamente la complejidad de los conflictos y no encuadrarlos simplemente en una clasificación psiquiátrica.

#### Notas

1. a) Bleger J.: Simbiosis y ambigüedad, Paidós, 1967.
- b) J. Cassances, "Le cadre et ses origines", n. 44 de *Psychanalystes*.
2. "Presa in carico": hacerse responsable del paciente.
3. La gemelaridad forma parte de uno de los temas que se encuentra de manera casi universal en la civilización indoeuropea y en sus diversas prácticas culturales (mitos, fantasmas y ritos). Nos remite a los interrogantes sobre el nacimiento, los orígenes. El tema de los orígenes y del doble se encuentran en el centro de la problemática identidad-alteridad. En psicoanálisis se puso de relieve en el fantasma sobre los orígenes y en el tema del "doble" (Freud, Bion etc.). Esta doble articulación individual y social, vincula el sujeto a lo político-cultural.
4. En Debate con los Historiadores. 20 Mayo, 1978. En Espacios Puebla ICUAP n. 1, 1982 México.
5. G. Deleuze, "Foucault", Barcelona, Paidós, 1987.
6. Castel - "Face à l'exclusion. Le modèle Français" sous la dirección de J. Donzelot. Ed. Esprit, 1991.

**WOBER Y ASOC. S.R.L.**

Ingeniería Informática - Soluciones  
Especialidad en Computación - Soporte Técnico

Tel: 4371-9099 e-mail: wober@ssanet.com.ar  
Perón 1457 6º 48 Capital Federal

## ¿Qué hay de nuevo en las llamadas "nuevas patologías" de los adolescentes?

### UNA PERSPECTIVA DESDE LA CLÍNICA ACTUAL EN UN HOSPITAL GENERAL DE NIÑOS.

**Susana Toporosi**  
**Psicóloga**

*Este trabajo da cuenta de la perspectiva de un Servicio de Adolescencia en el que pediatras, ginecóloga, asistente social, psicopedagogas y psicoanalistas trabajan en la atención ambulatoria, con una mirada integral del adolescente, bajo un modelo interdisciplinario desde el momento de la admisión.*

Ante las evidencias en la clínica de la afluencia creciente de otras patologías que diez años atrás no se veían tanto, surge la pregunta: ¿hay algo nuevo? ¿qué es lo nuevo?

El aumento en la consulta de adolescentes con anorexias, bulimias, adicciones, abuso sexual, paternidad y maternidad adolescentes, y violencia familiar como problemáticas clínicas, nos lleva a preguntarnos:

1) ¿qué es lo común en todas estas problemáticas?

2) ¿las categorías diagnósticas habituales pueden dar cuenta de estos fenómenos observables en la clínica?

3) ¿qué sería lo novedoso?

1) Si hubiera que buscar lo común en todas las problemáticas descritas, podríamos comenzar por la escasa "conciencia de enfermedad" o demanda, que lleva a un adolescente y su familia a la consulta recién después de mucho tiempo de instalados los síntomas, con el consiguiente grado de empobrecimiento simbólico y deterioro general que esto conlleva.

Gran parte de los adolescentes llegan padeciendo un trastorno en el cuerpo derivados por el pediatra, enviados por la escuela frente a un probable fracaso escolar, o derivados por un juzgado que exige un tratamiento psicológico individual o familiar. No se trata de sujetos sufrientes, implicados, que piden ayuda para aliviarse, sino de personas enviadas por otros que se angustian y registran de algún modo esa problemática. La tarea del equipo interdisciplinario, y en especial del psicoterapeuta, consistirá en ayudar a construir un sujeto que se interroga acerca de sus síntomas mientras sostiene y soporta él largamente la angustia que el paciente no registra.

La posibilidad de concretar este objetivo se apoya fundamentalmente en la flexibilidad de los profesionales para constituir y sostener el funcionamiento de un equipo, ya que el compromiso orgánico, psicológico, legal y cognitivo en el paciente y su familia suele ser alto, y requiere de un dispositivo múltiple. También es muchas veces necesario compartir con otros pares la angustia que pacientes con enfermedades graves en el

cuerpo o actuaciones permanentes no registran, y que aparece del lado del psicoterapeuta o del médico; el soporte del equipo interdisciplinario se constituye como casi el único modo posible para sostener la presencia y la escucha. En este sentido los espacios formales y no formales de intercambio que la institución ofrece son vitales.

Las ventajas del modelo de atención interdisciplinario desde el momento de la admisión son:

- que desde el primer contacto se puedan detectar las situaciones de riesgo y que no quede la consulta limitada sólo al motivo que trae manifiestamente el adolescente y su familia.

- que no se pierda en ningún caso la derivación del médico al psicólogo o viceversa.

- que en el caso de que el adolescente esté en riesgo y no pueda reconocerlo no aceptando la atención psicológica, se le pueda proponer el tratamiento médico-psicológico como un bloque que deberá tomar como condición para permanecer en la institución. En los casos en que es muy dificultosa la derivación, el médico puede intervenir interconsultando con el psicólogo las veces que necesite.

2) Frente a la consulta por un adolescente que presenta como sintomatología una anorexia, una bulimia, o que ha atravesado alguna situación traumática bajo las distintas formas de la violencia, se hace imprescindible realizar, (desde una mirada integral del adolescente que incluya lo social, lo físico y lo emocional), un diagnóstico de riesgo, más allá del motivo de consulta, y previo al diagnóstico de estructura psíquica.

En ese diagnóstico de riesgo buscaremos detectar:

- si hay conciencia mínima de enfermedad en el adolescente y su acompañante;

- si existe algún adulto responsable que pueda acompañar y sostener el tratamiento;

- si hubo acciones por parte del adolescente que pusieran en peligro su vida;

- el nivel de riesgo que implica la situación social en la que están inmersos él y su familia;

- si hay síntomas orgánicos que requieran de una atención inmediata;

- si hay violencia física o psíquica en su familia,
- si está escolarizado,
- si está inserto en algún grupo de pares.

Cualquiera de estos indicadores de riesgo que resultara positivo, deberá alertarnos. Respecto del diagnóstico de estructura psíquica que realizaremos luego, este estará orientado a conocer el nivel de constitución subjetiva y el modo de funcionamiento psíquico que nos permitirá elaborar las estrategias terapéuticas y conocer cuáles serán los modos de intervención más adecuados con ese paciente. Detrás de los motivos de consulta descriptos, encontramos actualmente una mayor prevalencia de estructuras de déficit narcisista, con fallas en la constitución psíquica, con predominancia de trastornos y no de síntomas, con déficit en la capacidad simbólica, y frente a los cuales el modo de trabajo psicoterapéutico será más del orden de las intervenciones psicoanalíticas, de la construcción de los trozos de entramado psíquico afectados, que de la interpretación. Las categorías diagnósticas habituales para el psicoanálisis son suficientes para dar cuenta de las problemáticas que llegan a la consulta.

Respecto de la estructura familiar inconsciente, familias con predominio de mecanismos de disociación y desmentida, con fallas importantes en las funciones materna y paterna han aumentado. Una de las muestras de estos fenómenos es que aunque el número de consultas desborda la capacidad del número de profesionales que pueden atenderlas en tratamientos individuales, es arduo completar los grupos terapéuticos, ya que el tipo de estructura psíquica de la mayoría los hace difícil de ser agrupados.

Cabe destacar que debido al empobrecimiento de las capas sociales que tradicionalmente consultaban en el hospital público, y el descenso en su nivel de alarma, un inmenso sector social que siempre había consultado hoy ya ni siquiera concurre al sistema público, habiendo quedado más enfermo y francamente excluido, también de las estadísticas en salud. Para que una consulta por un adolescente se realice, tiene que haber mínimamente un adulto (a veces es el docente) que todavía confíe y apueste al lazo social, para recurrir o derivar a un profesional que atienda a ese adolescente. Sabemos que hay hoy muchísimos jóvenes y sus familias que, aún con problemáticas más graves que las que nos consultan, no utilizan ya el hospital como recurso. Somos testigos así de lo que significa realmente la ruptura del lazo social y las dramáticas consecuencias del sistema económico-social en el que estamos inmersos.

El número total de consultas al Servicio de Adolescencia ha aumentado un 15% en un año, y una gran parte proviene de sectores medios que estando desocupados, subocupados o habiendo perdido su cobertura social por la precarización laboral, conservan aún el cuidado de la

salud como valor y recurren al hospital público con una alta valoración del mismo. En los últimos tres años, el primer motivo de consulta en el Servicio de Adolescencia es el dolor de espaldas y otros dolores provenientes de contracturas musculares. Una vez realizados los diagnósticos de qué hay detrás de los motivos de consulta iniciales, el mayor número corresponde a trastornos emocionales.

3) Los cambios sociales registrados en los últimos años descriptos como posmodernidad (culto al self made man y al enriquecimiento como signo de progreso, indiferencia histórica, temor al compromiso y pérdida de la autonomía, angustia de la edad y las arrugas, inversión en el yo, proliferación de imágenes, incapacidad de sentir, sentimiento de vacío, etc.) parecerían tener como trofeo un predominio de las patologías narcisistas con una pobre subjetivación, ausencia de demanda y angustia. No hay un yo capaz de duelar lo perdido.

Por otro lado también las condiciones de la práctica de la salud mental se han precarizado con un aumento de la desresponsabilización del Estado de su función de protección de los sujetos (también de los profesionales de salud mental que trabajan o hacen su formación de posgrado ad honorem y en número insuficiente para responder a tan creciente cantidad de consultas en el hospital público). Esto trae como correlato que muchos Servicios de Salud Mental, aún fuera de la intención y conciencia de sus profesionales, estén funcionando de un modo expulsivo. No es sencillo hoy en Buenos Aires conseguir realizar un psicodiagnóstico, pero es francamente difícil lograr un espacio para un tratamiento psicológico en un hospital.

La pregunta sería: ¿qué es lo nuevo que esto produce? La cultura de la inmediatez y su expectativa de resultados rápidos y eficaces, evidenciada por el auge de los psicofármacos y de ofertas terapéuticas alternativas breves, entra en contradicción con una práctica en la cual un sujeto "devaluado" en su reconocimiento (el trabajador de salud mental) talla artesanalmente el advenimiento de un sujeto (el paciente actual) partiendo de una estructura con fallas profundas, que requerirá de un tiempo más prolongado y de un dispositivo institucional mucho más complejo (más recursos profesionales).

Dicho de otro modo, hay una contradicción insoslayable entre una sociedad mucho más enfermante, y un Estado que no reconoce como responsabilidad propia la salud de toda su población y exige soluciones más rápidas y eficaces a la vez que se desentien-de. Si el nudo de la labor analítica es ir creando las condiciones para que emerge el sujeto, habremos de saber que cada vez ha de ser más compleja la tarea, y no precisamente porque el psicoanálisis no sirva como instrumento de constitución y liberación del sujeto.



# NO ESCRIBIRAS

César Hazaki

Psicoterapeuta

**Cuestiones preliminares:** El humor gráfico recorre, como no puede ser de otra manera, todos los prototipos de la cultura. Así los chistes sobre médicos, dentistas, dentro del ámbito del curar o de la relación paciente - médico, campearon en un largo período y son parte importante de la creatividad de los humoristas. Damos por sentado que si una práctica profesional es representada en revistas y periódicos informa de que una amplísima, diversa y masiva población comprende el "argot" y los rituales de esa práctica, y que la misma se encuentra incorporada a la vida cotidiana de la ciudad. Con la extensión del psicoanálisis dentro de la cultura ciudadana, los psicoanalistas, sus pacientes, y la técnica comienzan a ser leit - motiv y protagonistas de muchos cuadritos de historietas. Sin duda este encuentro implica, entre otras cosas, que algunos humoristas pasaron por la experiencia analítica. En este artículo trato la imagen del psicoanalista en el humor gráfico argentino hasta el momento previo en que los analistas comienzan a tener roles protagónicos en las tiras de humor.

**Cuestiones técnicas:** Durante quince años Freud no dio ninguna descripción acabada de su técnica. Entre "Estudios sobre la histeria" (1895) y los "Trabajos sobre técnica psicoanalítica" (1911-1915), la idea de una serie de trabajos sobre técnica que sería entregada sólo a un conjunto pequeño de discípulos rondó la cabeza del maestro. Es el inefable Ernest Jones quien comenta sobre esas páginas para pocos nunca conocidas. Recordemos que Freud tenía cierta desconfianza a la divulgación de la técnica, confiaba más en el análisis personal del futuro analista que en el aprendizaje de la técnica en libros. Sin embargo algo de la técnica se desprende de la lectura de "La interpretación de los sueños" y los célebres historiales clínicos (Dora, Juanito y El hombre de las ratas).

En los "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico" sugiere cómo: "... guardar en la memoria los innumerables nombres, fechas, detalles del recuerdo, ocurrencias y producciones patológicas que se presentan durante la cura, y en no confundirlos con un material parecido oriundo de otros pacientes antes o al mismo tiempo (...) la hazaña mnémica que lograrlo supone despertará en los extraños incredulidad, asombro y hasta conmiseración. (...) se tendrá curiosidad por conocer la técnica que permita semejante pléthora. (...) Sin embargo es una técnica muy simple. Desautoriza todo recurso auxiliar, aun el de tomar apuntes (remarcado nuestro), según luego veremos, y consiste meramente en no querer fijarse en nada en particular y en prestar a todo cuanto uno escucha la misma

'atención libremente flotante'(...) La regla (...) se puede formular así: 'Uno debe alejar cualquier injerencia consciente sobre su capacidad de fijarse, y abandonarse a sus 'memorias inconscientes'" (1). Es-

tímulo central de la memoria, entonces, la despreocupación por recordar; el inconsciente del analista dará cuenta, confía Freud. Lejos está el maestro de la anamnesis, ese archivo donde se reúnen datos familiares, hereditarios, personales del paciente. Interesante concentración en la palabra que parece convocar a una especie de "trance hipnótico" de Sigmund Freud en el cual: "... yo mismo me abandono al decurso de mis pensamientos inconscientes, no quiero que mis gestos (remarcado nuestro) ofrezcan al paciente material para sus interpretaciones" (2). Memoria de la narración oral que rechaza, casi de plano, el registro escrito de ese devenir y que invita a una gestualidad por demás elocuente en Freud.

**No escribirás en sesión:** Si con el inconsciente alcanza, Freud avanza: "No puedo recomendar que en el curso de las sesiones con el analizado, se tomen notas algo extensas, se redacten protocolos, etc. (...) Mientras uno toma apuntes o traza signos taquigráficos, forzosamente practica una dañina selección en el material, y así liga un fragmento de su propia actividad espiri-

La imagen del psicoanalista en la historieta argentina



tual que hallaría mejor empleo en la interpretación de lo escuchado. Sin embargo, no cabe objetar que se hagan algunas excepciones a esta regla para fechas, textos de sueños o ciertos resultados dignos de nota que puedan desprenderse con facilidad del contexto y se presten para utilizarlos como ejemplos autónomos”<sup>(3)</sup>. Parece que aquí Sigmund aflojara con la confianza en su propio inconsciente, pero sólo lo hace para redoblar la apuesta a renglón seguido: “Pero yo no suelo hacer esto tampoco. **A los ejemplos los registro por escrito de memoria al anochecer, después de terminado el trabajo; en cuanto a los textos de sueños que me interesan, hago que los pacientes mismos los fijen (por escrito) tras relatar el sueño**”<sup>(4)</sup> (remarcado nuestro). Nos encontramos con una pequeña sorpresa ya que el paciente, desde el diván, no sólo asocia libremente, sino también escribe su producción onírica, lo que el texto no aclara es si ese interés de Freud es por motivos del tratamiento en curso, por cuestiones que ambos -paciente y analista- comparten, o por exclusivo interés personal del investigador - creador del psicoanálisis. Tampoco aclara en qué momento realiza el analizado esa tarea: ¿dentro de la sesión? ¿fuera de la misma? Si es dentro de la sesión no se explica cómo es ese pasaje a la escritura. Si, por ejemplo: a) ¿el paciente se sienta?, b) ¿es provisto por S. F. de papel y lápiz?, c) ¿se sugiere que vengan provistos de esos materiales?, d) ¿cómo se considera ese tiempo de fijar el sueño?, y e) ¿está dentro de la sesión o la misma se suspende hasta terminar la tarea?

**Podrás escribir en sesión:** Acordado que fue lo anterior, establecida la norma, Freud hace salvedades: “Tomar notas durante la sesión con el paciente se podría justificar por el designio de convertir el caso tratado en tema de una publicación científica. En principio, no se podría prohibir. No obstante, se debe tener en cuenta que unos protocolos exactos en un historial clínico analítico rinden menos que lo que se esperaría de ellos. En rigor, se alinean con esa pseudo exactitud de la que tantos ejemplos llamativos nos ofrece la psiquiatría ‘moderna’”<sup>(5)</sup>. Es decir que el psicoanalista puede escribir para usar ese material como un historial clínico.

Escrito que fue en 1912, cúmplase, dése a publicidad, e institucionalícelo.

**No tomarás ese bloc:** este consejo de no tomar notas en sesión no cobró la misma dimensión que tuvo la prescripción del uso del diván. El recostarse del paciente pasó del legado de la hipnosis a notable fundamento de la asociación libre.

El no anotar, para Freud, tenía estricta relación con la denominada “atención flotante” y con la convicción profunda en la función de la memoria inconsciente del psicoanalista y en la comunicación de inconsciente a inconsciente, entre paciente y terapeuta.

Cómo aparecen los psicoanalistas en las historietas: Quisiera ahora referirme a los primeros dibujos de los humoristas sobre los analistas en su consultorio, o fuera del mismo ejerciendo su profesión. Para sentar un eje que marca un antes y un después: Caloi con su libro “Caloi, Clemente y el psicoanálisis” presenta un psicoanalista, protagonista de la tira, desacartonado, que aparece con ropas informales, pelo largo y melena, como asimismo la presencia estable dentro de la tira del psicoanalista. Un prólogo de Malfé da un aporte en el mismo sentido de este trabajo: “... al gremio de psicólogos y analistas nos interesa explorar la imagen que de nosotros deja traslucir (Caloi). Será un indicio del modo en que figuramos en la imaginación del hombre común”<sup>(6)</sup>.

Este personaje había tenido una presencia previa analizando a Bartolo, cuatro años antes, cuando este era la estrella de la tira. En las primeras tiras lo vemos al psicoanalista ofreciendo sus “servicios exclusivos de psicoanálisis”, hace publicidad de su saber, una manera de presentar los temas centrales de la práctica analítica: el inconsciente, la absoluta convicción para resolver todos los problemas, la relación con el útero materno, el complejo de Edipo, y el psicoanálisis del psicoanalista.

**Diván, bloc y después...:** Bartolo decide hacer psicoanálisis. Es allí, en el primer cuadrado donde aparece el paciente tendido, detrás el analista y el inefable bloc anotador en manos del psicoanalista, siempre con espiral arriba. Útil que se repetirá una y otra vez. Si una caricatura establece en sus pocos trazos las características centrales, en este caso de una práctica profesional, no parece un dato menor la inclusión del bloc, en el mismo nivel descriptivo e identificatorio que el diván<sup>(7)</sup>.



Desde estas representaciones, entonces, nuestro interrogante es el siguiente: ¿cómo si Freud desaconsejó el uso de las notas, vituperó, asimismo, los "protocolos exactos en un historial clínico analítico", cómo, decíamos, las representaciones del humor gráfico argentino establecen la presencia sistemática del bloc de hojas en manos de los psicoanalistas?

Las ilustraciones que vemos repiten hasta convertirlas en estereotipos la posición acostada del paciente y la posición "anotante" del terapeuta que se halla detrás del paciente. Langer exagera este modelo en la ilustración de un cuento de Rudy denominado "Epicrisis", donde la psicoanalista abandonada por su paciente sigue detrás del diván tomando notas en su infaltable bloc de espiral (8).

¿Es posible, desde este 'cómo nos ven', poder vernos? ¿Sacar ideas atractivas para la práctica del psicoanálisis y sus actores?

Porque, sin duda, la puesta en imágenes de la sesión psicoanalítica parte de una nueva representación de los terapeutas, no realizada por nosotros y que provee una nueva comprensión de un saber social, patrimonio de la cultura que lo produce, lo expresa y lo entiende (proceso por el cual se puede observar que cada vez están, los psicoanalistas, más lejos de ser "un extranjero en la cultura").

**Quemá esas cartas:** Planteado el tema del bloc, como parte recurrente de la imagen del psicoanalista en la historieta, no pretendemos hacer una interpretación definitiva del mismo pero sí hacernos algunas preguntas e intentar una breve respuesta: ¿por qué este personaje de historieta, psicoanalista, escribe en sesión?. De acuerdo a los consejos de Sigmund Freud sólo es conveniente si ese paciente va a convertirse en un historial clínico, ¿entonces todos los humoristas que pasaron por análisis fueron historiales clínicos? ¿O los analistas, por distintos motivos, desoyeron este consejo de no anotar?

Si esto es así sería conveniente comprender, de manera convincente, la relación entre atención flotante y la escritura en el famoso bloc que los humoristas registran como parte importante de la práctica analítica. Para estos artistas el bloc de hojas es tan central como la posición acostada del paciente, la transferencia, el complejo de Edipo y la resistencia.

En aquellos primeros dibujos que hoy recordamos, nos parece que el bloc representa, dentro de la sesión descrita por los humoristas, el "frente interno" de los psicoanalistas: la institución de la supervisión de casos, el psicoanálisis didáctico y cualquiera de sus variantes. También el anotar se constituye en una defensa ante la angustia por las transferencias que se despliegan en el tratamiento, por la inquietud de no entender de qué se trata y estar atrapado en la necesidad de responder a las demandas del paciente. Es la observación de los humoristas que, agudamente, dibujan a los psicoanalistas aferrados a sus blocs (como si estuvieran en "otra escena") la que nos podría hacer

pensar en el uso del bloc como objeto acompañante, tranquilizador. El mismo ilustraría acerca de lo no dicho, el lugar donde la carencia podría ser ilusoriamente aplacada.

Quizás por no encontrar con facilidad esa comunicación de inconsciente a inconsciente de la que Freud estaba tan convencido, los psicoanalistas que los humoristas recrean aparecen aferrados a un bloc. Recordemos, por último, que Freud remarcó, una y otra vez, las dificultades del paciente para comunicar espontáneamente sus ocurrencias, pero no se explayó de la misma manera sobre los tropiezos que los psicoanalistas pueden tener con su propia atención flotante.

## Notas:

- (1): Freud, Sigmund, *Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico*, O.C., Tomo XII, Amorrortu, 1979.
- (2): Freud, Sigmund, *Sobre la iniciación de tratamiento*, O.C., Tomo XII, Amorrortu, 1979.
- (3): Op. Cit.
- (4): Op. Cit.
- (5): Op. Cit.
- (6): Caloi, Caloi, Clemente y el psicoanálisis, Ediciones del pájaro y el cañón., 1978.
- (7): Caloi, Clemente y Bartolo, Ediciones del pájaro y el cañón, 1977.
- (8): Rudy, *Buffet Freud*, Ediciones de la revista Psyche, 1988.



# EL SISTEMA NERVIOSO Y LAS ENFERMEDADES ALERGICAS

## La integración de aparatos y sistemas.

El conocimiento de los mecanismos biológicos que permiten el funcionamiento del cuerpo humano ha experimentado un avance explosivo en las últimas décadas.

Sería irracional pensar que los procesos psíquicos no tuvieran contraparte orgánica. Cada vez conocemos mejor la variedad de cambios químicos y electroquímicos que hacen al funcionamiento del sistema nervioso. La sorpresa ha sido comprobar que muy diversas sustancias, que actúan como mensajeros biológicos, con acciones sumamente importantes, son compartidas por aparatos y sistemas orgánicos, a los que hasta hace pocas décadas se consideraba como funcionalmente independientes. El asombro es aún mayor cuando el sistema nervioso está involucrado en esta compleja trama, que incluye además a los aparatos inmune, endocrino, gastrointestinal, respiratorio, la piel, etc.

Desde hace siglos se sabe de la distribución de fibras nerviosas en todos los órganos, y desde hace décadas que están definidas ciertas funciones de los nervios viscerales, enmarcadas en lo que se conoce como sistema nervioso vegetativo o simpático; en la primera mitad de esta centuria, se determinaron las funciones del aparato endocrino y la relación entre un sector del SNC (Sistema Nervioso Central), el hipotálamo, y la glándula hipófisis, que va mucho más allá de la mera vecindad anatómica. Este pequeño órgano que pesa sólo 2,5 g. dirige y regula la función de todas las demás glándulas de secreción interna, que a su vez influyen en el resto del organismo por la acción de sus propias hormonas vertidas en la sangre, incluyendo entre sus blancos al SNC y los órganos sexuales.

Cuando en la década de 1950 se sintetizó cortisona (producida normalmente por la glándula suprarrenal), que como hemos visto es funcionalmente dependiente de la hipófisis, la que a su vez es controlada por un componente del SNC (el hipotálamo), se comprobó su poderosa acción para aliviar síntomas de varias enfermedades como el asma bronquial y diversos tipos de artritis. El común denominador biológico de estas afecciones es la inflamación crónica de una estructura (bronquios-articulación), con características especiales en cada caso.

En la misma época aparecen los estudios acerca del

**Félix Pal**

Médico Especialista en Alergia e Inmunología Clínica

Director de la Carrera de Posgrado en Alergia e Inmunología. Unidad Académica AAIBA-UBA

Docente Libre

e-mail: felixpal@hotmail.com

modo de adaptación del organismo a situaciones de emergencia (stress) y quedó claro el papel central de la glándula suprarrenal en estos eventos (secreción de adrenalina y cortisona) y también que la consecuencia del mantenimiento de esta situación por largos períodos llevaba al surgimiento de enfermedades crónicas. Este y otros hechos clínicos fueron dando forma al concepto de Enfermedad Psicosomática, como encuadre a determinado tipo de alteraciones de la salud.

Aquí me detengo y pregunto ¿Existe alguna enfermedad que en última instancia

no lo sea? ¿Puede una persona "sufrir" una dolencia física, sin que esto repercuta en su psiquis?. Y en sentido inverso, los trastornos emocionales con sufrimiento prolongado y más aún los graves desórdenes psiquiátricos ¿pueden desencadenar síntomas físicos?. Si la respuesta es **no** en el primer caso y **sí** en el segundo, las enfermedades psicosomáticas como grupo especial quedan severamente cuestionadas.

Desde ya que los buenos clínicos de todos los tiempos, cuando ni se soñaba con el aluvión de conocimientos actualmente en desarrollo, agradecieron la ayuda del "buen ánimo" en la curación de sus enfermos. Lo que hoy llamamos "la onda positiva". Y por el contrario siempre fue evidente, por ejemplo, que las personas que padecen depresión crónica, tienen más tumores malignos que los que no lo son, y más recientemente que células claves en la defensa antitumoral llamadas Linfocitos Natural Killer's (naturalmente asesinos), encargadas de eliminar de cualquier tejido las células con alguna alteración, como sucede con las malignas, están tan deprimidas en algunas de sus funciones como lo pueden estar sus portadores.

¿Qué tiene que ver la psiquis en todo esto? En que la producción de una serie de sustancias con influencia en la inflamación, no sólo la cortisona, está controlada por el sistema nervioso o producida directamente por este. Esto incluye secreciones de finas terminaciones nerviosas en diversos órganos, llamadas neuropeptidos, con acción primordialmente local y moléculas producidas en el SNC o en nervios periféricos, que

actúan sobre otros sectores del mismo o sobre una gran variedad de órganos, los que a su vez muchas veces tienen capacidad de elaborar la misma substancia. A estas últimas, en un principio, se las denominó genéricamente **neurohormonas**, y cada una recibió un nombre que se creyó apropiado para evocar su función, como por ejemplo Factor de Crecimiento Nervioso, que luce totalmente inadecuado en estos tiempos, porque sus propiedades exceden ampliamente ese límite, y está demostrada su producción por varias células del aparato inmunológico. Cada vez es más claro que existe una gran variedad de tales moléculas, que en general circulan con el torrente sanguíneo y actúan como una red de intercomunicación permanente entre sectores del organismo con funciones diversas; estando su regulación controlada por mecanismos de retroalimentación y otros. En los últimos años se demostró el extraordinario aumento (entre un 250% y un 3500%) en la concentración del Factor de Crecimiento Nervioso en la sangre de personas que padecen enfermedades alérgicas (rinitis - asma bronquial - queratoconjuntivitis vernal, etc.), estando sus niveles en relación a la gravedad de los síntomas, o a la suma de más de una de estas afecciones. La cantidad circulante de esta neurohormona sufre alteraciones en enfermedades donde existe un trastorno del sistema defensivo del organismo, como sucede precisamente con las alérgicas o las denominadas autoinmunes o por autoagresión (artritis reumatoidea, etc), que ya vimos se caracterizan por la inflamación crónica del órgano afectado. **Asimismo su nivel está aumentado en el plasma, S.N.C. y los aparatos endócrino e inmune, en los estados de ansiedad y en el stress psicológico y más llamativamente aún, los sedantes lo disminuyen.**

**No debe entonces extrañarnos que los niveles sanguíneos del Factor de Crecimiento Nervioso estén aumentados también en otros trastornos psicológicos, como la conducta agresiva, el stress inducido por el alcohol o el cuadro de abstinencia desencadenado por la supresión de la heroína.**

Después de todo, el Sistema Nervioso y el aparato inmunológico comparten funciones, aunque con distinto sentido: ambos tienen memoria (lo que impide padecer por segunda vez ciertas infecciones) y los dos son portadores del concepto de lo propio (el yo), lo que determina el rechazo de todo lo que es extraño al organismo. De algún modo los dos definen la identidad.

Respecto a las enfermedades alérgicas, asma bronquial incluido, sabemos hoy con claridad que se manifiestan en individuos genéticamente predispuestos. Ah ¿entonces lo psíquico no tiene nada que ver? Nadie dice eso, sólo que lo genético es un poderoso factor para tener una enfermedad y no otra. Después de todo la salud es un equilibrio inestable y **todos poseemos determinadas tendencias**, es decir, facilidad para manifestar determinado tipo de patologías. En los textos médicos se suele representar la herencia como un

revolver cargado, cuyo gatillo puede ser accionado - o no- por diversos disparadores, entre los que se encuentran en el caso de las alergias: las infecciones virales agudas, los cambios climáticos, la exposición a un exceso de alérgenos a los cuales el individuo es sensible y los disturbios emocionales.

Los hermanos gemelos que son clones naturales, brindan la posibilidad de objetivar con mayor claridad el papel de la herencia, que en este caso es compartida en un 100%, y el de las diversas circunstancias de la vida, sean acontecimientos biológicos o psíquicos. La predisposición para padecer enfermedades alérgicas surge de la historia clínica, los antecedentes personales, familiares y el nivel de la Inmunoglobulina E en la sangre (marcador específico).

El caso más ilustrativo de gemelos que pude observar fue el de dos hermanas que tenían 42 años de edad. Acudió a la consulta una de ellas, afectada por un asma bronquial severa con muchos años de evolución y rinitis alérgica perenne, con manifestaciones floridas. Se trataba de una persona tremendamente conflictuada, que hablaba de su ex marido con gran resentimiento y odio, a pesar de estar separados desde hacía diez años, que vivía en continuo enfrentamiento con su hija adolescente, que se quejaba del maltrato que recibía en su trabajo, que por otra parte no le gustaba, y, como no podía ser de otro modo, de los muchos médicos que la habían asistido, con escasos resultados. Por iniciativa mía, tuve una entrevista con la hermana. Se trataba de un ama de casa con la vida centrada en su familia (marido y tres hijos). Impresionaba como una persona amable y tranquila, que no mencionaba conflictos ni expresaba resentimientos. No se consideraba enferma. Tenía leves síntomas nasales y/o bronquiales en algunos otoños y primaveras, que solucionaba con medicación simple. Hacía muchos años que no consultaba médicos por esta causa. A igual predisposición, síntomas de intensidad groseramente diferente, con el factor psíquico como claro motor de tal disparidad.

Es inconcebible pensar que lo que ocurre en el aparato psíquico no tenga un soporte material a nivel molecular. Lo aquí expuesto permite vislumbrar que poco a poco se van conociendo los elementos que enlazan ambos campos, lo que seguramente permitirá nuevas estrategias terapéuticas en el futuro y contribuirá a mitigar la disociación mente-cuerpo.

Los nuevos conocimientos neurobiológicos abren un panorama fascinante, que lejos de competir, complementan el campo cubierto por la psicología. En este sentido es necesario superar los falaces conceptos mecanicistas que en otros tiempos imperaban en ambas áreas.

Ningún elemento psicológico puntual (por ejemplo, determinadas características de las madres de los niños que padecen asma bronquial) podrá ser hallado en todos los casos. Los conflictos, su elaboración y su psicoterapia son marcadamente individuales.

Por el contrario, la negación de la influencia de los factores emocionales en estas enfermedades no sólo está desmentida por la centenaria experiencia clínica, sino también por los nuevos conocimientos moleculares, que involucran en una compleja red al SNC con diversos aparatos y sistemas orgánicos, como los inmunológico, endócrino y respiratorio.

Para terminar un ejemplo sencillo: una persona envejece de vergüenza. El psicoanalista que lo trata, llega a conocer en el encuadre de "su" tratamiento la serie de elementos psíquicos que condujeron al sujeto a manifestar tal reacción y sus consecuencias. El clínico que también lo trata, explica los mecanismos conocidos que han determinado la vasodilatación facial.

**Las dos visiones son verdaderas, complementarias e indispensables para explicar el hecho concreto, pero operan en campos diferentes.**

### Bibliografía

- 1) Middleton et al - *Allergy Principles and Practice*. Vol I. Chapter 15 Neurogenic Control of inflammation and airways function. Thomas B. Casale and James Baraniuk. 183-203.
- 2) Williams K., Bienenstock J., Perdue H.. *The Role of Psychological and Neurological Factors in Allergic Reactions*. ACI News 4/3:77-85. 1992
- 3) Andor Szentivanyi, Allan Goldman. *Vagotonia and Bronchial Asthma*. CHEST 111.1 Editorial 8-10. 1997

- 4) Joos G.F., Germonpre J.C. et al. *Sensory neuropeptides and the human lower airways: present state and future directions*. Eur.Resp.J 7 1161-1171. 1994
- 5) Khansari D., Murgu Anthony, Faith Robert. *Effects of stress on the immune system*. Immunology Today 170-175. 1990
- 6) Barnes Peter. *What Is the Role of Nerves in Chronic Asthma and Symptoms?* Am.J.Resp.Crit.Care Med. 153 S3-S7. 1996
- 7) Baraniuk James. *Receptores nerviosos y asma*. *Allergy Proceedings* 2. Marzo-Abril 8-15. 1996 Edición Española
- 8) Barnes P., Baraniuk J., Belvisi M. *Neuropeptides in the respiratory tract. Part 1*. Am.Rev.Resp.Dis 144 1187-1198. 1991
- 9) Barnes P., Baraniuk J., Belvisi M. *Neuropeptides in the respiratory tract. Part 2* Am.Rev.Resp.Dis 144 1391-1399. 1991
- 10) Levi-Montalcini R. *The nerve growth factor 35 years later*. Science 237 1154-1162. 1987
- 11) Barde YA. *The nerve growth factor family*. Prog.Growth Factor Res. 2 237-248. 1990
- 12) Thoenen H., Barde YA., *Physiology of nerve growth factor*. Physiol.Rev. 1284-1335. 1980
- 13) Bonini Se., Lambiase A., et al. *Circulating nerve growth factor levels are increased in human with allergic diseases and asthma*. Proc. Natl. Acad. Sci. USA. 93 10955-10960. 1996
- 14) Aloe L., Tuveri M., Angelucci F. *Nerve growth factor, mast cells and arthritis*. Biomedical Rev. 4 7-114. 1995
- 15) Aloe L., Bracci-Laudiero L., Bonini S., Manni L. *The expanding role of nerve growth factor: from neurotrophic activity to immunologic diseases*. Allergy 52 883-994. 1997
- 16) Jaime A. Moguevsky. *Fisiología endócrina y de la reproducción*. 5ª Edición. Buenos Aires 1999



Revista de Psicoanálisis y Cultura  
<http://psiconet.com/acheronta>  
 acheronta@psiconet.com

Sumario (parcial) del Número 9 - Julio 1999

Director: Michel Sauval

Escriben: Michel Sauval Marcelo Pasternac Leny Mrech Margarita Mosquera  
 Karina Glauberman Marisa Rau Alicia Pelorosso Aline de Alvarenga Coelho  
 Lilliam Margarita Pereira Pajon Belkys J. Bracesco Lorentz Alexandre Simões  
 Ribeiro Sergio A. Blanes Cáceres Jorge Bafico Serge André Pablo Fridman  
 José Perrés Ricardo Canales Luis Oviedo

Presentación de varios CD-ROM de psicoanálisis y literatura

# DOGMATISMO Y FORMACION EN SALUD MENTAL

**Débora Farberman**

**Psicóloga**

Ex – Jefa de Residentes del Hospital Tobar García

El campo de la salud mental es muy amplio. Los objetos que contiene son tan complejos, variables y diversos, que obligan a considerarlos desde múltiples perspectivas.

Cursé mi formación de grado en una universidad que priorizaba el enfoque psicopatológico, en particular el lacaniano, y volví a encontrar la misma orientación predominante durante la realización de mi residencia hospitalaria.

La variedad de situaciones clínicas y la diversidad de requerimientos a los que me vi convocada como profesional, me demostraron una y otra vez que aquella formación resultaba insuficiente para dar cuenta de un campo tan amplio.

Sorprendentemente para mí, he notado que en sectores muy amplios de mi comunidad profesional existe una férrea tenacidad para sostener de un modo emblemático los postulados de una línea de "afiliación" aun cuando la clínica no los refleje, y un menosprecio pocas veces fundamentado por todo desarrollo que no esté basado en ellos. A la vez, la adopción de una postura abierta es tildada de inmediato como ecléctica e inespecífica.

Aunque la profundización en el conocimiento de un contenido exige siempre cierta cuota de especialización y resignación de otros: ¿cuál es el límite que lo específico debería poner a la prescindencia? ¿hasta qué punto nos permite la clínica, con sus requerimientos, parcializar nuestra formación? y ¿hasta dónde la parcialización deja de ser lícita para convertirse en dogma?

## EL DOGMATISMO

Gervasio Paz adjudica a los dogmas estas características:

- Los dogmas nunca son formulaciones aisladas
- Existe una articulación de los dogmas con la institución que los proclama, la comunidad que rodea a la institución, sus propios miembros y los textos originarios.
- Implican un momento de cristalización teórica.
- Concomitantemente con los dogmas existen ritos, reliquias, imágenes de líderes vivos o muertos y fórmulas con determinado estilo (...) que tienen por objetivo principal el mantenimiento y fortalecimiento de la fe y la identificación con la institución y sus autoridades.
- Los exégetas, comentaristas de los libros originarios (...) acceden a la jerarquía de maestros.

-Los dogmas no admiten cuestionamiento parcial. Tendría graves consecuencias aceptar que sean verdades a medias.

-El pensamiento dogmático (...) deduce

los dogmas de los textos originarios y a su vez, la comprensión de la realidad la deduce de los propios dogmas"(1)

Darío Sor advierte cómo puede volverse fanático el uso de teorías y conceptos cuando se toman las ideas como Ideas Máximas, únicas, que no admiten convivir con otras. Al impedir la confrontación, la diversidad se dilematiza y fuerza a la elección teórica excluyente. (2)

Luis Hornstein explica la adopción dogmática de una teoría por una creencia de poder encarnado en los textos, tal que toda lectura y producción estarán determinadas por ellos. (3)

Los tres autores subrayan el carácter de inmovilidad y aislamiento que caracteriza a los dogmas, a la vez que mecanismos más cercanos a la fe y la creencia que al pensamiento racional fomentan la adhesión que generan.

En la práctica cotidiana, el dogmatismo se padece. Lo padece quien trabaja entre dogmáticos, lo padecen los pacientes, y lo padece la disciplina misma. El dogmatismo:

a) Cercena toda posibilidad de intercambio entre profesionales, aún si se trata de colegas formados en escuelas distintas. Entre el desprecio hacia lo diferente y la ignorancia de lo que podría aportar, la clínica se realiza en forma extremadamente solitaria. Tratándose de cuestiones complejas es, por lo menos, poco conveniente.

b) Impide la gestación de nuevos conocimientos, y toda su producción está al servicio de reafirmar el carácter de verdad del dogma. Jornadas, congresos y ateneos quedan convertidos, dentro de una comunidad prevalentemente dogmática, en monótonos y estereotipados rituales.

De los materiales clínicos selecciona los fragmentos explicables por el dogma, estructurando la presentación en una forma cerrada y verdadera punto por punto. Las patologías y los pacientes parecen mutar por completo en unos pocos años solidarios con los virajes de hegemonía teórica, volviéndose predominantemente lacanianos, kleinianos o freudianos, orgánicos o emocionales. Sin embargo, es poco probable que los pacientes se sintieran representados por dichos recortes, si tuvieran acceso a su lectura.

c) Fomenta la ignorancia al desestimar cualquier aporte extranjero al dogma, y como además desdeña los puntos de discordancia entre la realidad y sus afirmaciones, inhibe todo desarrollo que pudiera partir de ellos. En mis épocas de facultad, la actitud dogmática era justificada desde algunas cátedras con una frase inconsistente e ingenua: "ninguna lectura es pura, siempre se lee desde algún lugar". La frase se apoya en algo cierto: las herramientas teórico técnicas creadas para estudiar la realidad, iluminan y opacan por sí mismas sus distintas facetas haciéndolas a nuestros ojos más o menos relevantes. Sin embargo, no por ello tendrían que enceguecernos.

Bernardi se refiere a los paradigmas como "monstruos de ciencia ficción que anidan en la mente del analista y que pueden crecer ilimitadamente si encuentran las condiciones adecuadas". Y agrega: "nos son indispensables para que podamos metabolizar lo dado en la experiencia, pero pueden también ocupar demasiado espacio en nuestra mente y pensar por nosotros, lo que nos lleva a que tomemos sus productos (...) como si fueran la realidad última". (4)

d) Cuando se desconoce todo lo que no es del marco disciplinario estricto, se ignoran los indicadores que sugieren la realización de interconsultas. Este punto concierne especialmente al desconocimiento de cuestiones básicas de las disciplinas de frontera. Es más evidente cuando aspectos biológicos, emocionales y socio-familiares comparten a simple vista su determinancia en la etiología y evolución de los cuadros. Pero no siempre es tan claro. Una distimia leve, por ejemplo, puede ser la primera manifestación de un cuadro orgánico de mayor gravedad, con lo que en el campo de la salud el desconocimiento puede resultar bastante peligroso.

### CAMINOS HACIA EL DOGMATISMO

Las instancias que conforman el trípede freudiano de la formación analítica - análisis personal, formación teórica y supervisión- pueden también desvirtuar su función promoviendo dogmatismo: "Un análisis que no cuestione la relación del futuro analista con sus propias teorías, las idealizaciones de las teorías supuestas al analista, y hasta apoye abiertamente la comunión entre ambos crea un punto ciego en el que puede germinar fanatismo. Así, la cadena de análisis irá ampliando zonas de cegueras de idealizaciones". (2) Lo dicho alerta sobre el riesgo de convertir el análisis en una vía de adoctrinamiento teórico. El análisis didáctico que exige la IPA a sus miembros entraña ese peligro. En él, cantidad de sesiones, duración mínima y filiación teórica del analista están normativizadas, y el hecho de ser a la vez una condición de pertenencia y promoción puede promover en el analizante la autocensura de eventuales disidencias y cuestionamientos conceptuales.

Pero ningún análisis de analista queda exento del peligro de un abuso de este tipo aunque no medie el re-

querimiento formal del didáctico, por pertenecer ambos, analista y analizando, a una misma comunidad disciplinaria. Es por ello que se vuelve fundamental una actitud no dogmática en el analista que le impida valorar negativamente, catalogando como desvíos profesionales del analizante lo que son diferencias respecto a su personal elección teórica.

En relación a las supervisiones, Vainer considera promotoras de dogmatismo a aquellas "que apunten al adoctrinamiento de fieles en cierta teoría más que al aprendizaje y desarrollo que permitan lentamente ir construyendo el propio estilo de trabajo de quien supervisa" (2).

Entre residentes es muy compartido el criterio de que una supervisión requiere de la existencia previa de transferencia con el supervisor. No recuerdo una indicación tal en los textos freudianos. Por otra parte la transferencia es inconsciente. Sería necesario como mínimo una secuencia temporal que reuniera a ambos partícipes del proceso para indagar si se ha establecido o no una transferencia. De otro modo, el concepto se trivializa, no le quitaríamos nada si lo nombráramos simplemente como simpatía o "feeling". En la práctica, la aseveración está al servicio de perpetuar y convalidar pseudoconceptualmente la "xenofobia" teórica.

En un reportaje concedido por Armando Bauleo a la revista Clepios, recién llegado de Italia, y desprevenido de este pilar ideológico de nuestro psicoanálisis local, pregunta: "¿cómo van a decir si van a hacer transferencia o no con aquel señor que no conocen? Pero entonces, ¿qué estudiamos de psicoanálisis? (...) Si vos elegís al supervisor, por ahí elegís al que te es más cómodo. Y acá (en psicoanálisis) estamos trabajando justamente sobre las incomodidades. (...) Vos me tendrías que pedir el que más te incomoda. Si no, yo lo que creo es que vos no querés aprender" (5).

Sobre la formación teórica Vainer destaca que "algunas teorías dan por su estructura interna más posibilidad al uso dogmático. Una teoría que contenga formulaciones (...) como postulados incuestionables es tierra fértil del dogmatismo. El propio estilo (de escritura y formulaciones) del autor en cuestión provocará mayor o menor nivel de apertura a posibilidades de dudas y preguntas." (2)

Nuestro discurso suele ser tan hermético que a menudo se vuelve indescifrable. Lo extraño es la facilidad con la que textos que pocos parecen entender son tomados como referencia teórica por muchos. Como en el cuento del rey que, estando desnudo, consigue que todo un pueblo pregone el esplendor de su capa mediante la amenaza de la tontera, vemos con frecuencia en algunos psicoanálisis repetirse la misma historia. Y es que en la repetición de un número de frases y postulados utilizados a modo de cliché, hay un vacío, como en todo cliché; un puro ejercicio de estilo.

Sin embargo, los discursos cerrados e ininteligibles suelen provocar deslumbramiento y ganar patente de

profundidad y complejidad. Generalmente alimentan la ilusión de que sus marañas terminológicas contienen la verdad última acerca del objeto del que pretenden dar cuenta. Como tienen un efecto intimidatorio sobre los interlocutores, cercenan toda posibilidad de interrogarlos o pedir esclarecimiento. Tomando palabras de Hornstein: "En un saber dogmático la teoría es exhibida como un fetiche arrogante, y su relación con el objeto que pretende teorizar es secundaria, pues lo primordial es la relación con los destinatarios (es decir con los sujetos a seducir y a dominar)."<sup>(3)</sup>

**METAPSICOLOGIA DEL DOGMATISMO**

P. Aulagnier se dedicó extensamente a indagar el proceso de pensamiento. Ella caracteriza al pensamiento psicótico como la adopción pasiva y permanente del pensamiento de un otro, adopción que si bien priva al yo del derecho a la autonomía, le ahorra las tareas propias de su ejercicio: dudar y renunciar a las certezas en el plano del pensamiento.<sup>(6)</sup>

Las analogías entre el pensar psicótico y el pensar dogmático quedan bastante claras. El dogmático, más que asimilar la percepción a su aparato de pensamiento, acomoda su psique a un modo de pensamiento fijado previamente y a cuyo modelo adapta su percepción.

Tomando en parte como base estos desarrollos, Hornstein opone dos formas de transmisión del psicoanálisis: aquella en la que predomina la idealización, patológica y promotora de alienación, y otra en la que predomina la identificación, saludable y promotora de sublimación.

En la primera se produce un vaciamiento narcisista (yo empobrecido e inactivo en cuanto generador de un pensamiento original) a expensas de un objeto externo sobreinvestido (cuya producción es considerada total y acabada). "La idealización (...) sirve de sostén a grupos cada vez más amplios que pueden compartir la misma necesidad narcisista de pertenencia. El otro idealizado (que puede ser tanto una persona como un texto), genera un fenómeno de alienación. La realidad es como ese otro la define. Eso le da al sujeto la ilusión de que posee la verdad y que al repetirla y retomarla por su cuenta se encuentra entre los elegidos que la detentan. La alienación así producida pone fin a todo pensamiento propio (...). En el segundo tipo de transmisión, la identificación no se establece con el texto o sus enunciados sino con la actitud creadora del autor de referencia."<sup>(3)</sup>

**LA DIRECCION DE LA CURA**

Serroni- Copello propone algunas cuestiones de aspecto aparentemente bastante sencillo: actitud crítica, tolerancia, modestia, prudencia y honestidad epistemológica. Van aquí dos citas del autor:

"(...) Es perentorio que los psicólogos hagamos un esfuerzo por compartir ciertos principios éticos elementales; en particular el de falibilidad. Lo puedo sinteti-

zar así: es muy probable que yo esté equivocado y que los demás tengan razón, si bien es cierto que por lo general todos estamos equivocados. (...) Aunque suene paradójico, la intolerancia entre psicólogos no debe ser tolerada."<sup>(7)</sup>

Y aludiendo a la conveniencia de cuestionar periódicamente los fundamentos de nuestro accionar, agrega: "Al no poder tener certeza sobre la eficacia de las psicoterapias clínicas, la única salida racional que podemos ofrecer a nuestros pacientes es la prudencia psicoclínica, la mejor garantía para ellos. (...) Si usted se atreve a la responsabilidad social de promover salud mental, procure usar, hasta donde le sea posible, sólo psicopraxiologías clínicas de las que pueda criticar su dimensión cognitiva."<sup>(7)</sup>

Bernardi por su parte sugiere poner en confrontación productiva las distintas líneas teóricas dentro mismo del psicoanálisis cotejando "la forma en que un material es visto desde distintos paradigmas". Asimismo, recomienda intentar desarrollar un lenguaje descriptivo, en una franja "un poco más acá de las teorías", que nos permita hablar de lo que no comprendemos en el material. Todas las medidas que este autor encara, son tendientes a conservar y renovar de los conceptos que manejamos su capacidad de respuesta ante lo nuevo y a evitar que su fortaleza conceptual suplante a la experiencia.<sup>(4)</sup>

Hornstein recomienda una formación teórica que tenga como base un conocimiento profundo de la teoría freudiana. Pero además "un adecuado conocimiento de lo que hay de no trivial en la literatura postfreudiana. (...) Freud (...) postulaba que el aparato psíquico no se localizaba en las neuronas sino 'entre' ellas. Se puede afirmar que hoy la teoría en psicoanálisis no se sitúa en ningún autor sino 'entre' ellos."<sup>(8)</sup>

En la práctica clínica, mantener una "plasticidad técnica que (...) acepte la complejidad del campo clínico y que pueda subordinar sus problemas de 'identidad' profesional a la evaluación de lo que mejor contribuya técnicamente al proceso analítico cuando -según su criterio- el análisis sea lo indicado".<sup>(3)</sup>

Es fundamental no perder de vista que teorías y quehaceres disciplinarios son producciones humanas, siempre falibles y nunca despojadas del todo de preconceptos e intereses más "impuros" que el mero afán de saber. Siempre se apoyan en los desarrollos previos a los que contestan y su destino ineludible es ser cuestionados y reformulados por los venideros.

La información, la lectura, el contacto permanente con otras áreas de la cultura y la ciencia son antídotos necesarios contra el pensamiento dogmático porque impiden confundir la totalidad de los fenómenos con la porción que de ellos se ha conocido mejor.

Todos los que trabajamos con la subjetividad, aun con afán de saber y aprender, estamos expuestos al riesgo de dogmatizar nuestro pensamiento. El quehacer en la salud nos impone más de una obligación y responsa-

bilidad, entre las cuales evitar el sometimiento al dogma debería recibir consideración pareja. Aunque mantener incertidumbres es menos cómodo que aferrarse a certezas, permite apreciar al Universo todo lo amplio, complejo y misterioso que es, lo que sin duda, hace mucho más interesante la labor de estudiarlo.

**Notas:**

- 1 Paz, Juan Gervasio: *A pesar de todo. Una mirada crítica desde la izquierda.* Tesis Once Grupo editorial. Bs. As. 1997.
- 2 Vainer, Alejandro: *Efectos dogmáticos de Lacan en la Argentina.* Revista Topía Nro. 21. Año 7.

- 3 Hornstein, Luis: *Cura psicoanalítica y sublimación.* Nueva Visión. Bs. As. 1988.
- 4 Bernardi, Ricardo. *El poder de las teorías.* En: Revista de Psicoanálisis T. XLVI Nro. 6.
- 5 García, M., Torricelli, F. *Reportaje a Armando Bauleo.* Revista Clepios Nro.5
- 6 Aulagnier, Piera. *Un intérprete en busca de sentido.* S XXI.
- 7 Serroni-Copello, Raúl. *Diálogo, racionalidad y salud mental.* Adip. Bs. As. 1997.
- 8 Hornstein, L. *La práctica psicoanalítica hoy.* En: Trabajo del psicoanálisis. Nro. 9.



**Videos de Lacan (1968 y 1973) en blanco y negro (completos). Colección entera de Borges por sí mismo, Cortázar y muchos más.**

Disquería El Gallo Cantor Libertad 1172 Loc. 12 Cap. Fed.

**ASTROLOGIA PARA PSICOTERAPEUTAS**

Interpretación de Cartas Natales de pacientes  
**Informes sobre la modalidad de trabajo**

**Lidia Lemmi**  
Astróloga

Tel: 4797-3407 Fax: 4682-1837

**Encuentro Clínico. Actividades 1999**

Agosto 21. Ciclo: **Las Pasiones.** La pasión por el saber. Lic. Alicia Terán.

Agosto 28. Ciclo: **Vida Cotidiana.** Proyecto de vida en la adolescencia. Repercusiones en la familia. Lic. María Zaffaroni.

Septiembre 11. Ciclo: **Vida Cotidiana.** Las tensiones psicosociales y la enfermedad somática. Dra. Mabel Fichman.

Septiembre 18. Ciclo: **Las Pasiones.** La Esperanza (3ª parte). El psicoanálisis y las antiutopías. Lic. María Angélica Palombo.

Septiembre 25. Ciclo: **Vida Cotidiana.** Orientación Vocacional. Los jóvenes frente a la vocación y el trabajo. Lic. Mercedes del Compare.

Todas las actividades se desarrollan los días sábados a las 14.45 hs., en Santa Fé 3192, 2º "A". El valor de la entrada a todos los Ciclos es de \$ 8.  
Informes: 4824-4987

**MAS DE 60 HISTORIAS PARA ARMAR**  
PUBLICACION BIMENSUAL DEL CAMPO DE LA TERCERA EDAD  
EDITOR: JUAN JOSE MONTERO

**GACETILLAS**

**El MoTrICS informa sus actividades mensuales en 1999**

*Area Clínica:* Ateneos Mensuales de Presentación de Casos.  
Los terceros martes de cada mes de 20.30 a 22.30 horas. (Actividad a la gorra).  
17 de agosto: El cuerpo en las cárceles.  
21 de septiembre: Raíces y Redes, una vuelta más sobre el XII Encuentro.  
19 de octubre: Conductas adictivas de nuestra cultura.  
16 de noviembre: Mesa de cierre con todos los panelistas del año.

*Talleres Mensuales de Profesionales para Profesionales:*  
Los primeros sábados de cada mes de 9.30 a 13 horas. (Actividad a la gorra)  
7 de agosto: Lo vincular como sostén del cuerpo.  
4 de septiembre: Del cuerpo grupal al cuerpo en soledad.  
2 de octubre: La importancia de los espacios creativos.  
6 de noviembre: Taller de cierre.  
Todas las actividades se realizan en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Capital.

**Instituto de Psicodrama J. L. Moreno**  
Clases abiertas y gratuitas para interesados en salud, educación, creatividad, comunidad y empresas.  
"Encuentro con el Psicodrama y sus aplicaciones" (vivencial - teórico práctica). Jueves 26 de agosto y 30 de septiembre de 19 a 20.30 hs. Coordina la profesora Elena Nosedá. La inscripción previa telefónica al 4862-7867. Honduras 4034 Dpto. 1.

**V Jornadas Intensivas sobre Niñez, Adolescencia y Violencia.** Conceptualización Psicoanalítica e interdisciplinaria. 3 y 4 de septiembre de 1999. Convoca: Fundación Referencia Buenos Aires. Informes: Tel/Fax: 4827-2133.

**TIEMPO CON VOZ**  
**PROGRAMA DE CULTURA**

FM-PALERMO 94.7 - Lunes a viernes de 12 a 13 hs.  
Idea y Conducción: **ALICIA CANIZA**  
Los viernes CINE/LITERATURA: **Héctor J. Freire**

# SUPERVIVENCIA URBANA

## El cuerpo en la posmodernidad

Mónica Groisman  
 Terapeuta Corporal  
 Socióloga

Las técnicas del cuerpo son tan antiguas como el hombre; tan antiguas como la organización del trabajo o los sistemas de parentesco, como el lenguaje y la producción de símbolos. El hombre como ser de cultura genera "cuerpos", y técnicas de reproducción de esos cuerpos. Así podemos hablar de técnicas que instauran la diferencia sexual y técnicas de crianza, tanto como de códigos del hacer y del vestir. Técnicas de parir, de descansar y de desplazarse. Técnicas de la higiene y de la nutrición como del ocio y la creatividad. Disciplinas del cuerpo, al decir de Foucault, que hay que mirar más allá (o más acá) de los evidentes y formales aparatos de poder. Un poder que nos atraviesa "de manera sutil al modo de una estrategia de sujeción no tanto ya de propiedad o posesión sino como instrumento político".

Como terapeuta corporal me pregunto sobre nuestra implicación en este disciplinamiento, cuál es nuestra inserción como parte de ese movimiento hacia el cuerpo que se instaura hacia mediados del siglo y va tomando más fuerza en las décadas del 60 y el 70, movimiento en el que van surgiendo, toman forma y se nominan las nuevas técnicas corporales: Eutonia, método Feldenkrais, Expresión Corporal, Gimnasia Consciente, Bioenergética, etc. El surgimiento de este nuevo campo de lo corporal, constituido tanto por las técnicas como por los interrogantes que lo sostienen, se configura a partir de ciertas marcas que le otorgan su peculiaridad:

1) Un momento histórico y un entramado cultural donde desde el arte, la ciencia y la filosofía, se hace evidente el cuerpo como posible objeto de reflexión: el psicoanálisis con la conceptualización de un cuerpo-pulsión, el marxismo desde la teoría de la plusvalía y el hombre como fuerza de reproducción, las nuevas corrientes históricas, la lingüística, el estructuralismo y sus variantes "post", la plástica, la poesía, la danza y el teatro contemporáneos, des-atan al cuerpo del campo de la biología y facilitan verlo como una realidad dinámica y compleja, siempre



inasible; desnaturalizan el cuerpo y lo relacionan con otro orden, orden de cultura, de poder, de discurso.

2) Una escena política y social donde se presentifica la relación entre cuerpo y horror: el cuerpo de las guerras, el cuerpo del holocausto, el cuerpo de la dictadura en la Argentina, donde la tortura y la desaparición, la mutilación, el desamparo y el exilio hacen de telón de fondo para el desarrollo de muchas de estas técnicas tanto en Europa como en nuestro país.

Estas huellas fuertes en la consolidación de nuestro campo corporal permiten pensarlo como una de las últimas manifestaciones del mito del sujeto: creencia en el sujeto de la historia, orgulloso de su ser ciudadano, desplegando su voluntad de cambio social. Individuo y Progreso: los grandes mitos modernos. Sujeto que se vuelve hacia su cuerpo en un movimiento que intenta capturarlo: "Yo" me percibo, "me siento", "me expreso". Este nuevo cuerpo que se rebela frente al cuerpo del dualismo, del nacionalismo y que revela al mismo tiempo la ilusión de creerse propio, unitario, completo... Pero en esta

"era posmoderna" la noción de cuerpo ya no tiene como sustento la idea de individuo, ni el Estado es su guardián.

Nos preguntamos cómo se organiza "un cuerpo" en un orden social de exclusión, cuál es el correlato corporal de "consumidor" como figura que ha ido desplazando a la de ciudadano de sus derechos. Cómo se vivencian ahora los límites del cuerpo, el afuera y el adentro, cuando lo público y lo privado cambian de escenarios. Qué impacto en la vivencia de un cuerpo propio tiene esta globalización salvaje, donde hasta las funciones biológicas más primarias como la procreación y el embarazo están regidas por la precariedad del empleo, la desocupación, la inseguridad. Cuáles son los costos orgánicos y psicológicos de este esfuerzo de sobreadaptación crónica, y cómo impacta en las clases medias, de donde tradicionalmente provienen nuestros alumnos y pacientes.

Observo desde hace algunos años en mi práctica el padecimiento de nuestros "cuerpitos argentinos", la desestructuración de una imagen del cuerpo ligada a la creatividad, a la expresión, a la solidaridad, a la imaginación como temáticas habituales del trabajo corporal. En la práctica corporal se configura un espacio donde se hace presente:

- Un cuerpo presionado, exigido, demandado, con exceso de tensión, sin poder aflojar (porque para relajarse hay que poder confiar en "algo que sostenga").



- Una imagen de cuerpo devaluada y mercantilista porque el eje de la valoración corporal ya no pasa por lo que es, se tiene, se siente o se piensa sino por el "estar empleado". Cuerpos que tienden a verse iguales donde la diferencia

es vivida como peligrosa y el otro es siempre un rival en el mercado. En los grupos se observa un individualismo mayor: la gente se repliega, pierde la capacidad para trabajar con otros, expresa la dificultad de escuchar o de ver perdido su precario equilibrio, evita el con-moverse junto al compañero.

- Un cuerpo inseguro, amenazado, violento, cuerpo-con-miedo, que tiene urgencia por acorazarse, encontrar rápidos mecanismos de defensa, donde aparecen estereotipos o respuestas exageradas; un cuerpo "stressado" que siempre está en peligro ya que aquel que debería cuidarlo es igual o más temible que el que ataca.

- Cuerpo desestructurado, confuso, donde tanto ser hombre como ser mujer pierden consistencia; las identidades clásicas están atravesadas por las problemáticas del empleo, los cuerpos masculinos pierden sus "apoyos" tradicionales.

- Cuerpo deprimido, cansado, sin fuerzas, que no encuentra el para qué, que no puede "ni levantarse del piso", que necesita "re-pararse", dormir, luz tenue, frazadita, venir al encuentro de la energía perdida.

- Cuerpo hiperinformado, con exceso de conexiones pero poco comunicado. Cuerpo de la virtualidad, cuerpo del celular, de la imagen, de estar en "lo último" (¡y en las últimas!).

- Cuerpo "traumado", ya que la intensidad y la velocidad de los cambios impiden procesar los estímulos, representarlos, organizarlos y significarlos. Cuerpo que produce "síntomas" distintos a los conocidos en la historia personal. Síntomas corporales que no es suficiente pensar desde el mecanismo de la represión. Cuerpo que ante las graves fallas del entorno sólo puede atribuírselas a sí mismo, como forma desesperada de la espera.

¿Será la nuestra otra de las profesiones imposibles? Si las condiciones que producen estos cuerpos no se modifican en lo cercano, ¿qué espacio de intervención tenemos los terapeutas corporales? Dentro de esta fragmentación y fragilidad quizás podamos recuperar algo de la potencia de nuestras ideas.

- Recurrir a la percepción no como algo dado, algo a descubrir, sino como una percepción productiva de lo nuevo, la percepción como aquello que permite anudar de "otra" manera.

- El rescate de la tensión como momento fructífero donde puede aparecer la imagen, la palabra, el sentido nuevo, el movimiento, la circulación de energías retenidas, la búsqueda. La tensión como resistencia de la vida y de la alegría.

- Desarrollar la capacidad de nuestro lenguaje específico donde se conjugan ciencia, poética y política de los cuerpos: apoyos, sostén, puentes, juego, imaginación, contacto...

**Alianza Francesa**

Inscripción  
abierta  
todo el año

CENTRO FORTABAT

Cursos regulares, intensivos.

Niños, adolescentes, adultos.

Diplomas de París: reconocimiento internacional:  
**DELF y DALF**

Billingham 1926 Tel: 4822-5084/85  
Horario: Lunes a Viernes de 9 a 20 hs.

**BARATARIA (2da. EPOCA)**

REVISTA DE POESIA

Director: MARIO SAMPAOLESI

FRANKLIN 833 1° 'C' (1405) CAP.

TEL. 982-1307

**Lote**

lo que nos tocó en suerte

mensuario de cultura

por una vez... los profetas en su tierra

Pueyrredón 1690, 2° B Tel. 0462-37397

e-mail: [reblote@waycom.com.ar](mailto:reblote@waycom.com.ar) (2600) Venado Tuerto - Santa Fe  
<http://www.waycom.com.ar/revista-lote/>

**HERRAMIENTA**

Revista de debate y crítica marxista

En kioscos y librerías del centro - Facultad de  
Filosofía y Letras - Ciencias Sociales

Chile 1362 (1098) Capital Tel/Fax 381-2976

e-mail: [herram@pinos.com](mailto:herram@pinos.com)

Fundación **acta**

Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud (OMS)  
y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para la Difusión  
de Información en Salud Mental y Desarrollo Humano

**CRISAMEN**

Centro Regional de Información en Salud Mental

Importante biblioteca y hemeroteca con publicaciones nacionales y extranjeras en permanente actualización, especializada en Psicología, Psiquiatría y ciencias afines.

Bases de datos nacionales e internacionales en CD-ROM:  
(CLIN PSYC, MEDLINE, LILACS). Bases de datos propias del CRISAMEN.

Beneficios adicionales para socios.

Serrano 669 - 1° piso (1414) Bs. As. Tel/Fax (54-1) 854-8209/857-3151

Correo Electrónico: [fuacta@ssdnet.com.ar](mailto:fuacta@ssdnet.com.ar)

Horario de atención: Lunes a Viernes de 9 a 17 hs.

REVISTA PARA PENSAR  
LA POLITICA

**ACONTECIMIENTO**

**Idea**

Revista de la Facultad  
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodríguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

**EL OJO MOCHO**

REVISTA DE  
CRITICA CULTURAL

Periódico bimestral

**Campo  
Grupal**

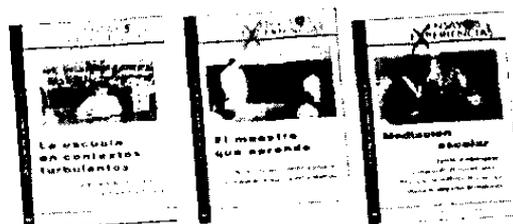
Psicología Social / Psicodrama /  
Terapia Familiar / Mediación /  
Psicoanálisis Grupal / Comunicación /  
Gestalt / Análisis Institucional/ Estética

Director: Román Mazzilli - Tel/fax: 4822-3266 E-mail: [rmazzilli@interlink.com.ar](mailto:rmazzilli@interlink.com.ar)  
Website: [www.geocities.com/SoHo/Museum/9653](http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653) - En kioscos, librerías y por suscripción

**ENSAYOS Y EXPERIENCIAS**

Revista de Psicología  
en el campo de la educación

**ENSAYOS y  
EXPERIENCIAS**



Suscripciones, redacción y publicidad:

Av. Corrientes 4345, (1195) Buenos Aires.

Tel: (5411) 4867-2020/3955/3956. Fax: (5411) 4867-0220

e-mail: [ensayos@noveduc.com.ar](mailto:ensayos@noveduc.com.ar)

[www.noveduc.com.ar](http://www.noveduc.com.ar)

**Signos Universitarios.** "Identidad y futuro II", año XVII, N° 33, enero-junio 1998. Revista de la Universidad del Salvador. E-Mail [signos@usuid.edu.ar](mailto:signos@usuid.edu.ar), Directora de publicaciones Prof. Haydeé I. Nieto.

**Vertex.** "Las casas de los locos. Transformaciones de las instituciones psiquiátricas", Revista Argentina de Psiquiatría N° 35, marzo-mayo 1999, Director Juan Carlos Stagnaro, E-Mail [polemos@sminter.com.ar](mailto:polemos@sminter.com.ar) Telefax 54 (11) 4383-5291

**Psicodrama y literatura.** Eduardo Pavlovsky, Ediciones de AYLLU, Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina, 1999, 45 páginas.

**Psicopatología arcaica y desarrollo. Ensayo psicoanalítico.** Julia Corominas, Editorial Paidós, 1999, 280 páginas.

**¿Existe la mujer? De la histérica de Freud a lo femenino en Lacan.** Paul Verhaeghe, Editorial Paidós, 1999, 359 páginas.

**El arte de la terapia familiar.** Salvador Minuchin y otros, Editorial Paidós, 1999, 260 páginas.

**La salud mental y el Hospital público. Prácticas, políticas y culturas.** Il Congreso Argentino de Prácticas Institucionales con Niños y Adolescentes, Edit. Polemos, 1999, 249 páginas.

**Ensayos y Experiencias.** "Instituciones educativas. Proyecto e intervenciones. Entre la imposibilidad y la impotencia, el porvenir". Revista de la Editorial Novedades Educativas, N° 27, marzo-abril 1999, Director Héctor Korinfeld,

E-Mail [ensayos@noveduc.com.ar](mailto:ensayos@noveduc.com.ar) Telefax 54 (11) 4867-0220  
**Clepios.** Una revista para residentes de Salud Mental, N° 14 diciembre-febrero, Volumen IV, Coordinadores Luis Belkind y Lic. Gabriela Williams, Editorial Polemos.

**Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina.** Publicación trimestral, Volumen 44, N° 4, diciembre de 1998. Volumen 45 N° 1 marzo de 1999, Director Dr. Guillermo Vidal y Fernando Lolas Stepke E-Mail [fuacta@ssdinnet.com.ar](mailto:fuacta@ssdinnet.com.ar) Telefax 54 (11) 4854-8209

**Tramas.** "Perspectiva psicoanalítica vincular. El vínculo como apuesta". Revista de la Asociación Uruguaya de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares (AUPCV), Coordinadora Rasia Friedler

E-Mail [aupcv@netgate.comintur.com.uy](mailto:aupcv@netgate.comintur.com.uy)  
Telefax (598-2) 408-8724

**Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL).** "Educación y política en América Latina", Revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Tel Aviv, Volumen 10, N° 1, enero-junio 1999, Editor Raanan Rein E-Mail [raanan@port.tau.oc.il](mailto:raanan@port.tau.oc.il) Telefax 872-3-6409457

**Revista Area 3.** Cuadernos de temas Grupales e institucionales, N° 5 otoño-invierno 1997 "Los grupos operativos I", N° 6 otoño-invierno 1998 "Los grupos operativos II". Edita la Asociación para el Estudio de Temas Grupales, Psicocociales e Institucionales. Redacción C/Sauco 1,2° 3 (28039) Madrid, España, telefax 91-311-2793, Equipo de Redacción Antonio Tari, Emilio Irazabal, Federico Suárez y Teresa Yago.

**IDEA.** Revista de la Facultad de Ciencias Humanas, UNSL, N° 28, Coordinador responsable Dr. Angel Rodríguez Kauth, E-Mail [akauth@unsl.edu.ar](mailto:akauth@unsl.edu.ar)

Redacción Av. Ejército de los Andes 950, San Luis (5700).

**El peso del ideal.** Varios autores, Colección Orientación Lacaniana, Editorial Paidós, 1999, 140 páginas.

**Lo esencial de la Hipnosis.** Michael D. Yapko, Editorial Paidós, 1999, 229 páginas.

**Dibujar fuera del papel. De la caricia a la lectoescritura en el niño.**

Ricardo Rodulfo, Editorial Paidós, 1999, 278 páginas.

**Esta ahí. Cerebro, cuerpo y miembro en la nueva ciencia cognitiva.** Andy Clark, Editorial Paidós, 1999, 299 páginas.

**Muchachas anoréxicas y bulímicas.** M. Selvini Palazzoli, S. Cirillo, M. Selvini y A.M. Sorrentino, Editorial Paidós, 1999, 237 páginas.

**El Jabalí.** Revista ilustrada de poesía N° 9, año V, 1998, Directores Daniel Chirom y Pablo Narral, Correspondencia Moldes 3167 (1429) Cap. Fed. Argentina, Telefax 3804-8452

**Políticas de Asistencia y Prevención en Salud Mental para la adolescencia de los 90' en la Ciudad de Buenos Aires.**

Lic. Ester Misgalov, Lic. Sergio Balardini, Dr. Jorge Volnovich y Lic. Mirta González, Buenos Aires marzo de 1999, publicación de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA)

**Revista del Centro Ericksoniano de México, Bienestar integral S.C.** Año II, N° 4, 1999, Director Dra. Teresa Robles, Redacción Patricio Sanz 1205, col. Del Valle

CP 03100, E-Mail [mex@hipnosis.com.mx](mailto:mex@hipnosis.com.mx)

**El niño del "Siglo del niño".** Juan Carlos Volnovich, Editorial Lumen Humanitas, 1999, 159 páginas.

**Introducción a la psicología de la salud.** Francisco Morales Calatayud, colección Tramas Sociales, Editorial Paidós, 1999, 250 páginas.

**Los lugares del cuerpo. Neurobiología y psicología de la corporalidad.** José Guimón, Fundació Vidal i Barraquer, Editorial Paidós, 1999, 285 páginas.

**Discursos del cuerpo. Intervenciones en la Clínica.** David Szyaniak, Lugar editorial, 1999, 182 páginas.

**Hogar del Fuego Abierto.** Manuel Bendersky, Poesía, Editorial Libros de Tierra Firme, 1999.

**Psicología, Ética e Derechos Humanos.** Cecilia María Boucas Coimbra, Heliana de Barros Conde Rodriguez, Leoncio Camino, Ludmila Olivera Palazzo y Pedrinho A. Guarexchi, Edita la Comissão Nacional de Direitos Humanos Do Conselho Federal de Psicologia, 1999, 113 páginas.

**Tierra de amantes.** Claire Deloupy, Editorial Grupo Cero, Poesía, 1999, 69 páginas.

**Entre el placer y el espanto.** Norma B. Demaria, Editorial Grupo Cero, Poesía, 1999, 106 páginas.

**De la mano del mar.** María Chévez, Editorial Grupo Cero, Poesía, 1999, 67 páginas.

**Relaciones de Género y exclusión en la Argentina de los 90' ¿El orden del desorden y el desorden del orden?.** Primeras Jornadas de ADEUEM (Asociación de Especialistas Universitarias en Estudios de la Mujer), Varios autores, Editorial Espacio, 409 páginas.

**Diccionario de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares.** Coordinadores

Carlos Pachuk y Rasia Friedler. Colaboradores Daniel Asiner Favier, Héctor Krakov y María Isabel Pazos de Winograd. Prólogo de Isidoro Berenstein, Janine Puget y Marcos Bernard, Ediciones Del Candil, 1999, 491 páginas.

**L'ortica. Pagine trimestrali di informazione culturale.** Año 14, N° 73, gennaio-marzo 1999. Società Editrice <Il Ponte Vecchio>, Direttore Responsabile Davide Argani, Redazione Via Paradiso n4-47100. Forlì. Italia, Telefax 0543/29127/402300

**Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares.** La perspectiva vincular en psicoanálisis. Revista de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Marzo 1999, T.XXII N°1. Director: Mirta Segoviano. TE: 4771-0247 FAX: 4774-6465

# LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

### Instituciones Estalladas

Ana Fernández (compiladora), Eudeba, Buenos Aires, 1999  
458 páginas



Estamos ante un libro de Análisis Institucional **argentino**. Para construir este proyecto Ana Fernández recoge las contribuciones del pensamiento universal contemporáneo, las hace pasar por nuestras orillas, y crea un modo de trabajar y de pensar nuestro cotidiano institucional. En el libro se circula por los grupos, la política universitaria, los movimientos sociales

y de solidaridad, aportando una

consistencia conceptual al movimiento institucionalista.

Desde el título: *Instituciones estalladas*, la autora inscribe este texto en la tradición del pensamiento crítico que ha guiado las acciones del institucionalismo.

Así como la *Institución negada* de Basaglia, el estallido del que nos habla Fernández está mencionado a modo de diagnóstico. La autora está muy lejos de adherir a algún tipo de pensamiento de lo negativo. Así como Basaglia convocaba a enfrentar el pesimismo de la razón con el optimismo de la práctica, Ana Fernández nos propone una diversidad de rumbos para habitar la potencia de lo afirmativo en el pensamiento y en la intervención social.

Ya en el prólogo nos da un índice de esto cuando se refiere al tipo de pasión que circuló en los movimientos que hegemonizaron el pensamiento psicoanalítico a fines de los 70 y los 80 en nuestro país después de la destrucción cultural que provocó el "Proceso". La pasión por la tarea psicoanalítica quedó a salvo pero desde un pensamiento de lo negativo, y de la resignación que en su intento hegemónico pagó el costo de negar el devenir y la heterogeneidad. Pasión a salvo pero pasión unificadora, molar, totalizadora, autoritaria. Así, nos dice, "*se instituyó un proceso de dogmatización de un cuerpo teórico que en su riqueza, en su deslumbrante complejidad y fundamentalmente en su potencia subvertidora, hubiera merecido el respeto de la polémica, la legitimidad de la diversidad de sus latencias, y el juego infinito de sus múltiples interpretaciones*".

Son muchos los analizadores de nuestra trama institucional que ya se anuncian desde el prólogo y que se despliegan en las experiencias que a partir de sus cátedras universitarias han realizado en las instituciones públicas. En el segundo capítulo, que llama "*La extensión*", nos muestra cómo a pesar del estallido de lo público y tal vez por eso mismo, se hace necesaria una recomposición del sentido a través del trabajo con grupos. *Extensión* tiene aquí una alusión literal a los programas de extensión universitaria, pero también debemos leerlo como un modo de habitar la duración, y el tiempo con

la intuición creadora que Bergson recomendaba, para discriminar entre los falsos y los verdaderos problemas de una época. En estos tiempos, nos dice la autora, en el campo psicoanalítico hay que preguntarse el modo en que **Mesianismo y Mercado** animaron una máquina sin lugares para interlocutores críticos.

En el campo universitario, a partir de mostrar cómo se ha descaracterizado el sentido del cogobierno, produce un concepto particularmente contemporáneo: el de **desfondamiento institucional y desfondamiento de sentido** que permite profundizar el campo de análisis y el campo de intervención en nuestra realidad institucional argentina. Las instituciones que aborda pertenecen al campo de la salud y la educación, y el lector se verá allí seguramente reflejado en las vicisitudes organizativas, instituyentes, afectivas que se despliegan en ese tipo de espacios.

Los trabajos de campo fueron realizados con grupos que en los años 80 y buena parte de los 90 reflejan de manera diversa los problemas que debe enfrentar la salud pública, la educación, la familia, la universidad para soportar y enfrentar el embate del mercado y el tipo de producción de subjetividad que se ha venido generando.

La potencia de este libro está en que se supera la pura crítica a este estado de cosas y ya definitivamente en el cuarto capítulo aparecen una serie de ensayos de Ana Fernández y otros autores que nos ponen frente al desafío que el grupalismo y el institucionalismo a veces olvidan; pensar la diversidad y producir conceptos para inventar y habitar los nuevos territorios existenciales de la época.

El libro, en un último capítulo se desplaza a un campo polémico, entretenido, lleno de opiniones. Implicación periodística de la autora que encarna así uno de sus modos de resistencia a este desfondamiento de sentido que la subjetividad dominante tenta imponer. Los artículos son comprometidos, atrevidos y no exentos de humor. Se meten con la diferencia de la fidelidad entre hombres y mujeres, y con suspicacia deja al desnudo la hipocresía que caracteriza muchas veces esos debates. Son deliciosas sus notas sobre las mujeres y en particular las que les dedica a las "chicas sixties" donde tenemos un ejemplo de cómo se puede pensar alegremente estando implicados en el propio proceso.

Desde el análisis institucional siempre hemos sostenido la idea de que es imposible analizar el devenir de una fuerza que nos incluye, sin intentar pensar y describir en que ella nos analiza.

Este libro, tanto en su organización como en su estilo, enfrenta este desafío. Surge de este desafío, dejando de lado un pensamiento resentido y nostálgico, y proponiendo un modo de pensar **convocante y comprometido social e ideológicamente con los problemas que hoy se le presentan a las fuerzas instituyentes.**

Oswaldo Saidón

## "No se lo cuente a nadie: política del psicoanálisis frente a la dictadura y a la tortura"

Helena Besserman Viana. Edit. Polemos. 244 Páginas  
Colección Psicoanálisis y Salud Mental. 1998

Cuénteselo a todos

"Había una vez..." Es posible que en un tiempo no determinable, pero existente, los abuelos psicoanalíticos le contarán a sus nietos psicoanalíticos este cuento para permanecer despiertos. Son, el decir de Osvaldo Dragún, dramaturgo recientemente fallecido, historias para ser contadas. "Había una vez un torturador que estudiaba psicoanálisis en Brasil, en el marco de una Sociedad Psicoanalítica reconocida por la IPA, y que fue denunciado por una psicoanalista brasilera, denuncia que fue

tomada por una publicación argentina (Cuestionarios 2, Granica, 1973), y que se terminó cuestionando y persiguiendo a la psicoanalista que no torturaba y se amparó al psicoanalista que torturaba, y al didacta que lo invitaba a asociar (se desconoce si libremente) y también se amparó a la institución a la cual pertenecía el didacta que a su vez se había analizado con un psicoanalista que sobrevivió (por ser ario y nazi), al nazismo...y que fue enviado por la internacional del psicoanálisis al país- continente para formar psicoanalistas ..." ¿Cómo no contárselo a todos? Cada cual lo contará a su manera. Es más, hace tiempo que se venía contando, pero lo que yo quiero contar es que una mujer pudo sobrevivir a la psicotizante lógica de una institución - conciencia oficial del psicoanálisis. Es lógico que un torturador ampare a otro torturador. Que un ejército de ocupación ampare los crímenes cometidos por los usurpadores. Es lógico que la Santa Madre Iglesia ampare la atrocidad de la Santa Inquisición. Pero no es lógico que una institución psicoanalítica ampare a un torturador. Al menos, es una lógica a construir, porque no se impone en forma directa ni coherente. Para decirlo en otros términos: hay una secuencia lineal en la satisfacción del deseo. Hay una lógica contradictoria en la constitución del Superyó. Lo que Helena Besserman Vianna nos cuenta es su desgarradora coexistencia con un modo superyoico de producción de subjetividad, tanto individual como institucional. En su extremo límite, esta historia podría resumirse en el descubrimiento de que tanto el psicoanálisis como la tortura son...*neutrales*. Después de todo, según los informes de Amnesty Internacional, la tortura es práctica habitual de los Estados, más allá de los circunstanciales gobiernos y sus contradictorios orígenes. Yo definí a la *neutralidad como una negación maníaca de la implicación*. (Es tanta el agua que este libro lleva a mis molinos teóricos, que trataré de que esta sea la penúltima referencia a mis propias ideas) Esta negación maníaca perpetúa mal allá del principio del saber el fratricidio que permitió la *salvación del psicoanálisis?* Este psicoanálisis posterior al salvataje, para lo cual apenas fue necesario tirar a los judíos fuera del bote, es el que Roberto Castel denominó *psicoanalismo*. Lo que el libro denuncia son los extremos a los cuales el psicoanalismo puede llegar con el fin de autoperpetuar los mecanismos de poder de las diferentes castas institucionales. No es el psi-

coanalismo light, de los jardines de Villa Freud. Es el psicoanalismo hard en el cual coexisten dos tipos de herramientas: las interpretaciones transferenciales y las picanas eléctricas. La travesía institucional que Helena Besserman Vianna tuvo que sostener es siniestra. Si dormir con el enemigo es muy riesgoso, psicoanalizarse con él es suicida. La forma de enfrentar el ataque al pensamiento y a los cuerpos que las sociedades psicoanalíticas brasileras de Rio de Janeiro ejercían, fue recuperada por la autora con el detallado análisis de los orígenes de ambas sociedades. En apretada síntesis: el psicoanálisis se fundó con la interpretación de los sueños de Freud y se refundó con la actuación de las pesadillas de Hitler. La influencia directa sobre el psicoanálisis brasiler del nazismo no nos permite ser demasiados optimistas en relación a las influencias indirectas con el psicoanálisis argentino. Si en la década del 70 se cuestionó, con coraje, inteligencia y alegría, como recomienda Fernando Ulloa, también es cierto que cada vez se cuestionó menos. La doctrina de seguridad nacional produjo una esterilización mental. Pensemos que en las próximas elecciones, no hay izquierda organizada. Las distintas opciones hegemónicas son diferentes carriles, pero la misma autopista. Helena Besserman Viana señala otra dimensión trágica. No hay ningún arrepentido en las instituciones oficiales. No tenemos ningún *Scilingo* para mostrar. Todos son salvadores del psicoanálisis, todos son psicoanalistas de ley. Pero de una ley represora, que organiza pactos perversos y extermina alianzas fraternas. En este sentido, creo que las respuestas del Consejo Ejecutivo de la IPA, cuyo presidente era argentino, no tienen que ver con un doble vínculo, como señala la autora. Creo que es la marca del mecanismo de defensa hegemónico en la posmodernidad: *la desmentida*. Se afirman *simultáneamente* dos proposiciones que se anulan recíprocamente. A saber: Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro (que amparó al torturador) y grupo ProEtica (que repudió la política de la SPRJ). Agua y aceite, simultáneamente bendecidos por la IPA ¡¡ en 1996!¡, muy lejanas ya las oleadas terroríficas de las dictaduras militares. Por eso creo que la conclusión más penosa es que en las instituciones psicoanalíticas oficiales se impuso un clon de la *doctrina Balza*. (Confrontar con la renuncia a la IPA que René Mayor envía a su presidente, Dr. Horacio Etchegoyen, con fecha 6/12/96. Página 200) Este libro nos señala que se puede y debe aspirar a un poco más. Bastante más. Siempre más. He omitido todos los nombres propios que el libro señala. Creo que la lectura de este comentario debe dar paso a la lectura del libro. La lectura del libro a su discusión entre aquellos que pensamos que si es cierto que el psicoanálisis cura, también enferma. El libro es un formidable *análisis de la implicación* de la autora, y en ese sentido es un paradigma de lo que he denominado *psicoanálisis implicado*.

Finalizo y comienzo con la fidelidad al pensamiento de Helena Besserman Vianna: "si el lector comparte de algún modo esta convicción no dejará de hacerlo saber. Si por el contrario, cree preferentemente ignorar contradicciones tan graves para "salvar el psicoanálisis" en perjuicio de la verdad o para dar muestras de "prudencia y elegancia", entonces se apresurará a olvidar y no se lo contará a nadie".

Puede estar tranquila. Se lo contaremos a todos los que podamos. Quien quiera oír que oiga.

Alfredo Grande

## La Psicoterapia Operativa 1 y 2

Hernán Kesselman

Lumen Humanitas. Buenos Aires, 1999

336 y 334 páginas



Este es un país donde reina el olvido. El psicoanálisis y la salud mental no son una excepción a la regla. Así nos encontramos con diversas "repressiones exitosas" del pasado (en especial del reciente) y sus frecuentes derivados, tales como negaciones, idealizaciones, transformaciones en lo contrario, escisiones, etc.

La importancia de los dos tomos de esta "autobiografía personal profesional" de Hernán Kesselman radica en que aportan elementos para cierta reconstrucción de las memorias perdidas. Mucho se ha hecho, teorizado y publicado en estas tierras. Pero, para las nuevas generaciones, este no es un material disponible para trabajar y ser trabajado. Sencillamente, es como si no hubiera pasado nada aquí. Muchas veces, lo único existente y valioso es lo producido en algunas metrópolis.

Eduardo Pavlosky, en uno de los prólogos del libro, señala: *"Muchas de las labores que comenta Hernán en el libro son desconocidas por gran parte de las nuevas generaciones -que desconocen un período excepcionalmente creativo y complejo de la articulación entre el psicoanálisis y lo social.*

*En el año '82, al volver de España, realicé una supervisión en un Servicio de Psicopatología y me asombró que desconocieran todos (eran quince) la multidisciplinaria actividad del Servicio de Goldenberg en Lanús.*

*Sólo tres episodios bastan para ubicarlo a Hernán como uno de los pioneros del movimiento psiquiátrico psicoanalítico.*

*1) Su protagónico rol en el Servicio de Goldenberg en Lanús.*

*2) El haber sido junto a mi otro hermano, Armando Bauleo, los verdaderos fundadores de Plataforma Internacional (es importante leer en el libro el encuentro con Lacan durante la fundación de Plataforma).*

*3) Su amistad con Pichón Rivière y el desarrollo personal de las ideas de Enrique en Europa".*

Los libros recorren desde el año 58 a la actualidad la actividad y producciones del autor (autodefinido míticamente como un "psicoargonauta"), que atraviesa "golpe a golpe" los cambios que sufrió el país en ese período. Los lugares atravesados comienzan en el primer Servicio de Psicopatología en un Hospital general (Lanús); la APA de los 60; el nacimiento, desarrollo y final de Plataforma; la militancia peronista; la Cátedra y el Servicio del Hospital de Clínicas; el exilio en España (con sus producciones específicas); y finalmente el desexilio.

Los aportes del autor aparecen sintetizados en el texto. Muchos de ellos realizados en coautoría. Esta es una marca de Kesselman, su producción es grupal, y no solitaria, sino solidaria. En Psicopatología continúa a Pichón, y a Bleger en sus teorizaciones de los núcleos básicos de la personalidad y en la ubicación del psicoanálisis en la sociedad. Pero la mayoría de su obra se centra en dispositivos nacidos en la clínica en instituciones. La Psicoterapia Breve -primer título del autor- devino en "Psicoterapia Operativa". Su tarea en grupos, incluyendo el psicodrama psicoanalítico. La tarea específica que "inventó", junto con Pavlosky y Friedlevsky,

para los coordinadores de grupo. Desde las "escenas temidas...", a la "multiplicación dramática", y la "covisión", como métodos innovadores de la clásica supervisión grupal. Su estilo es "el fragmento". Uno transita a lo largo de las páginas por fragmentos de algunos textos ya publicados - pero inhallables-, jugosas anécdotas, fotografías, escritos de otros, cartas inéditas, programas de trabajo, relecturas actuales. Como la "multiplicación dramática", este libro no llega a la profundidad sino -como Deleuze y Guattari-, por superficies.

Una autobiografía que se entrelaza indisolublemente con una historia personal, conceptual y social. Una forma de hacer historia que se encadena en una secuencia que inician los testimonios de E. Pichón Rivière ("Conversaciones con E. Pichón Rivière" de V. Zito Lema); los dos textos de M. Langer ("Memoria, Historia y diálogo psicoanalítico" y "Mujer, psicoanálisis y marxismo"); la "Novela Clínica Psicoanalítica" de F. Ulloa; y las "Conversaciones con H. Etchegoyen". Seguramente el próximo eslabón será el que Emilio Rodríguez anuncia en el otro prólogo de este libro.

Estas autobiografías son el primer paso para la reconstrucción. Pero así como alumbran, oscurecen; al ser relatos en que los protagonistas bordean lo heroico, mitifican logros, y silencian contradicciones, errores y dolores.

Por eso, las más de 600 páginas serán de distinto valor de acuerdo a la generación a la que pertenezca el lector. Quienes vivieron los 60 y 70 recordarán muchas cosas más, y tendrán su posición tomada.

Para quienes pertenecemos a las nuevas generaciones es diferente. Muchos de los conceptos, historias y dispositivos no forman parte de nuestro capital histórico. En el mejor de los casos, se convirtieron en míticos relatos. Nuestra tarea será trabajar y aprender de la experiencia de estas historias. Siguiendo a Pichón Rivière, convertirlas en Historias Operativas, herramientas que sean útiles para nuestras teorías y prácticas como ciudadanos y Trabajadores de Salud Mental. Y allí será más fácil retomar una esperanza con el lema "¿Y por qué no?" que Kesselman y tantos otros esbozaron a fines de los 60.

¿Y por qué no?

Alejandro Vainer

**TopiA** REVISTA

**Aparece en  
MARZO - AGOSTO - NOVIEMBRE**

**La suscripción anual (3 números de TopiA revista y el Suplemento TopiA en la clínica) incluye 2 números atrasados, sin cargo y con los gastos de envío incluidos.**

**Capital Federal \$ 18 / Interior \$ 25  
Exterior \$ 30**

Cheques o giro postal no a la orden a nombre de Alejandro Vainer.

**Juan María Gutiérrez 3809 3° A (1425)  
Capital Federal.**

**Tel. 4802-5434 / 4551-2250**

**Correo electrónico topia@ba..net**

## Conversaciones con el demonio. Psicología del mal.

Goldberg, C.

Cuatro Vientos Editorial. Santiago de Chile. 1999. 362 pág.

### Sobre la humillación infinita

#### La crueldad revisitada

"Yo digo que, para interesar, hace falta en algunas ocasiones, que el vicio ofenda a la virtud...", decía el Marqués de Sade en su carta a Villetterque, en defensa de sus "Los crímenes de amor". Y en otras ocasiones, agregó, que la virtud ofenda al vicio.

Un acto violento puede durar un segundo, pero su gestación puede ser muy larga. Esta es la idea que vertebró el decimo-primer libro de Carl Goldberg, un destacado psicoanalista neoyorkino que hunde su mirada en el desarrollo de la crueldad en el ser humano.

La preocupación que pulsa las páginas desde un comienzo es la intelección de la malevolencia, con sus derivaciones hirientes y dilatadas. El autor combina la elaboración teórica con una variada exposición de sus experiencias clínicas y personales en torno a este tema, dentro y fuera del campo terapéutico.

¿Qué distingue a la víctima del victimario? ¿Hasta qué punto los actos de crueldad espejean experiencias padecidas? ¿Es posible encontrar algún sentido a la malevolencia? ¿Qué aportan los resultados de las investigaciones más recientes en Neurología para la intelección del entumecimiento psíquico que precede los actos violentos? ¿Qué papel juega la inaccesibilidad emocional de las figuras paternas, como lo denomina el autor, la "negligencia benigna", en el desarrollo de la personalidad malévola? ¿Cuáles son los indicadores de riesgo de criminalidad malévola?

"Conversaciones con el demonio. Psicología del mal" pone en foco el malestar moral de quienes han hecho un proceso fallido de reconocimiento de la alteridad. Se ubica en una posición crítica de ciertos dispositivos que si bien se pretenden analíticos, no pasan de cómodos albergues encubridores de las oscuridades y debilidades humanas. Además, cuestiona el abuso de justificaciones sociales tendientes a eludir la responsabilidad individual.

El autor destaca seis conceptos cruciales para la comprensión de los sujetos violentos: la vergüenza, el desprecio, la racionalización, la justificación, la incapacidad o indisposición para auto-examinarse y el pensamiento mágico. El escrito refleja un esfuerzo continuo por capturar las mitologías y singularidades de aquellos seres heridos e hirientes que viven el mundo como ajeno. Se trata de personas sumergidas en el desprecio que se buscan a sí mismas en los límites de la vida; individuos que obran con una desaprensión siniestra y vislumbran como destino único vengar su humillación original. Sucumben fácilmente al goce de producir miedo y buscan posicionarse de ese modo en un lugar de poder. El auto-desdén, la incapacidad de expresar dolor, el desasosiego permanente, la excitación ante la identificación de víctimas sobre las cuales vierten su desprecio, la minimización o ausencia de toda deliberación anterior a la brutalidad, el sentimiento de serenidad, insensibilidad y superioridad frente a las víctimas configuran su estrecho horizonte. Nos preguntamos qué lugar le asigna el autor a la envidia, ¿acaso Satanás no era apellidado "El envidioso"?

Goldberg nos invita a mirar la crueldad a la cara. Su perspectiva ilumina el rostro más amenazador de la locura y nos muestra cómo el germen de la barbarie brota entre el miedo

a la vida y el miedo a la muerte, en la encrucijada entre la mismidad y la alteridad.

La exaltación posmoderna de la violencia denotada y sus estrategias sutiles de legitimación nos recuerda que habitamos un mundo en el que la crueldad se prodiga sin descanso. El libro sale a luz en plena tensión de fin de milenio, mientras participamos de amplios fenómenos de exclusión que ponen en evidencia profundas grietas del tejido social por donde se escurren ciertos valores básicos de justicia y dignidad.

Las partes malditas, las zonas demoníacas de la vida anímica, conforman un juego sinuoso de opuestos irreconciliables, con metamorfosis infinitas que se encarnan y proliferan con mayor fuerza en la medida que pretendemos negarlas.

La mirada de Goldberg se vuelca pues sobre el vértice maligno del deseo y su proliferación turbadora, hurgando en los comienzos intersubjetivos del mal. Los relatos clínicos pivotan sobre el vínculo terapéutico y abarcan los distintos contextos de la malignidad. El libro nos devuelve aquello que resulta insoportable y sacude nuestra inquietante comodidad de consciencia. Así como la maldad no se ajusta a ningún molde físico, resulta equívoco adscribirla al modelo médico.

Al profundizar en los efectos psíquicos de las experiencias infantiles de humillación y maltrato el libro ubica las raíces de la malevolencia no sólo en situaciones de abandono o abuso, sino también en demandas parentales desmedidas, imposibles de satisfacer.

"Cualquier ser humano es pasible de ejercer violencia", dice Goldberg, "pero la forma de involucrarse en actos violentos es diferente en aquellas personas ya iniciadas en la violencia". Según su punto de vista, cada decisión tendiente a la violencia tomada en el pasado reduce el espectro de opciones, de tal suerte que el filtro moral se va desvaneciendo ante cada nueva opción y el avance hacia el horror se acelera.

El Mal es desplegado como categoría huidiza, como enigma, incluso como pesadilla de la que es posible despertar. El libro recoge las inclinaciones malignas y los juegos complejos de oposiciones entre el bien y el mal presentes en cada ser humano. No hay aquí una intención redentoria o compasiva del Mal sino, por el contrario, un reconocimiento de la extrañeza y la vecindad de lo maldito, aquella "zona gris" que describió Primo Levi para referirse a la identificación de las víctimas con los victimarios.

Desde el punto de vista psicoterapéutico, la idea más fértil del libro es, quizás, la de tomar la vergüenza y la humillación como condición de la malevolencia, ya que a partir de ella surgen claves para detectar los indicios del terror y eventualmente revertir ciertos destinos trágicos. La "amistad entre paciente y terapeuta" obtiene un papel clave en la sanación psicológica. La lectura brinda además el placer adicional de la riqueza en referencias literarias e históricas.

Al final de cuentas, si la psicoterapia no permitiera revertir ciertos procesos, ¿cuál sería el sentido de ejercerla? En detrimento de una visión de la maldad como un fenómeno imprevisible, inexorable y extremo y a favor del diálogo, Goldberg logra infundirnos una esperanza de analizabilidad y cambio que fácilmente se nos escurre cuando pretendemos intuir lo abyecto. Aquí se juega el ensañamiento creador de un escritor sensible contra la seducción de las ideologías para la muerte. En suma, se trata de un libro muy recomendable para todos los que abrazamos el psicoanálisis y la escritura como una afirmación de optimismo y confianza en el poder de la palabra.

Rasia Friedler

## Registros de lo Negativo. *El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos.*

Enrique Carpintero.

Editorial Topía. Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. 261 páginas

*El viernes 14 de mayo se realizó en la Alianza Francesa la presentación de este libro con la coordinación de César Hazaki y un lleno total que acompañaron las interesantes exposiciones de los presentadores. Aquí se reproducen una síntesis de las reflexiones que suscitó el texto.*

### Carlos Brück:

En *Galileo Galilei*, Bertolt Brecht argumenta sobre las relaciones entre el poder y el saber. Pero yo quería tomar el planteo brechtiano sobre la necesidad de distanciamiento con la puesta en escena de una obra. Aquí, para distanciarme como un lector consecuente, que es aquel que se ocupa de las consecuencias propias de la escritura. Creo que el planteo general del libro es que ningún analista puede renunciar al horizonte social de su época. Carpintero toma las condiciones actuales del malestar en la cultura, pero rehusándose al imperativo de aggiornar el psicoanálisis, sino jugándose por mantenerse en la letra de Sigmund Freud. Y con un estilo que definiría como prudente, porque rehúsa a las tentaciones de la simplificación y de la causalidad. Esto se hace inevitable al trabajar con el concepto de pulsión. Cuando esta pulsión se define como de muerte, va a trasponer un deseo insistente, en una inquietante extrañeza, propia del automatismo, del imperativo, de lo ominoso, como esa viñeta de Alejandra Pizarnik que el autor utiliza junto a otras citas y fragmentos que comparten la misma consecuencia: dejar en claro que la condición de la pulsión es que no es aprehensible por la conciencia ni tampoco reprimible por lo inconsciente.

Quisiera destacar dos momentos: uno sería donde la pulsión se establece en una superficie que termina por representarse por el cuerpo. Ciertas huellas van haciendo un destino del cuerpo, es en este sentido que Freud plantea que la anatomía es el destino. El otro momento es la incorporación de un lugar para el psicoanálisis que no parte del imperativo de adecuación y que no llega al espejismo de la conducta. Freud sugirió que los sujetos humanos, en el sentido contrario a las costumbres, no buscan estrictamente su bienestar, sino que la búsqueda puede estar orientada más allá del placer, pretendiendo una satisfacción mortífera. Como planteaba Jean Cocteau, refiriéndose al opio, que era el tóxico del siglo pasado, "hay un goce superior a la salud, y es que cuando el goce mortífero es más que el placer puede llegar a importar más que la vida misma". Cuando Carpintero se ocupa del malestar en la cultura en la actualidad, al mismo tiempo establece las coordenadas de este modo de goce y algunas respuestas posibles. Es en este sentido, que comparto con el autor, que "el psicoanálisis cura". El psicoanálisis cura, sencillamente en cuanto la elección de la cura va a estar en relación con estas coordenadas, despejando al sujeto de aquello que lo retiene y lo atranca en la vida de su deseo.

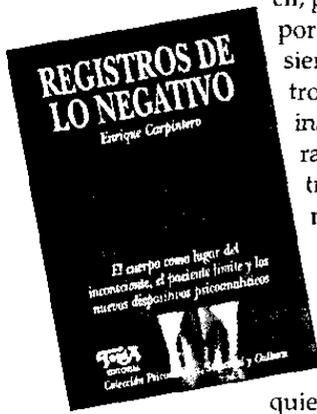
Para concluir, se pueden plantear dos interrogantes. El primero: si no todo hoy es como ayer, ¿qué es entonces lo que ha cambiado?, y a esto Carpintero responde, "es la primera vez en la historia de la humanidad, que el ser humano tiene la posibilidad de destruir el planeta", y va de suyo que esta inquietante extrañeza tiene relación con la modificación que la cien-

cia ha hecho sufrir al discurso de la cultura, poniendo el acento en el trabajo, en el trabajo del saber, en un saber que no trabaja en relación a un significante. Se trata entonces de un saber que excluyendo al sujeto, no perece. Y el segundo: los psicoanalistas ¿podremos estar a la altura de las circunstancias actuales del malestar, de las formas actuales que toma la novedad, la noticia sobre la verdad de lo real? Novedades que en su opacidad particular pueden definirse como toxicomanías, impulsiones, violencia extrema, desamparos límites, ingenierías del cuerpo que lo azotan. Lacan se plantea esta pregunta a partir de un sueño relatado por Freud. Allí un padre está velando a su hijo muerto, y declina esa tarea sin saber que en la habitación de al lado una vela caída está por producir un incendio, aunque ese padre cuando se duerme sueña, y dice Lacan: "se despierta a otra realidad". En el sueño su hijo le dice: "padre, ¿no ves que estoy ardiendo?". Los psicoanalistas ¿sabremos estar a la altura de las circunstancias de eso, de la cosa, de la cosa que sucede en la pieza de al lado, en tanto que implica el encuentro siempre fallido con lo real, o lo que se pone en cruz con lo inquietante y con la producción de angustia? Entiendo que nuestra respuesta puede ser afirmativa, y este libro es una toma de posición que define con firmeza un lugar para el psicoanálisis, que tiene por misión, en lugar de calmar, despertar al suscripto a las condiciones de su propia existencia. En este sentido el concepto de "espacio soporte" lo tomaría no sólo como un artefacto, sino también como una metáfora que nos propone que los psicoanalistas, a contracorriente de la indiferencia del amo, escuchemos a lo que puede ser definido como insoportable, y eso será una señal de que estamos en vela.

### Alfredo Grande:

Un presentador es, en el mejor de los casos, un lobbista encubierto, y en el peor, un asesino sin sueldo. Si Neruda pudo confesar que había vivido, yo "confieso que he leído". Incluso en su versión original de tesis de doctorado. Desde allí me interesó el empecinamiento de Enrique de registrar lo negativo. En el pasado, tiempos en que el campo del psicoanálisis era como la pampa húmeda, escuchaba que la transferencia negativa ya era transferencia positiva. Ahora que el campo del psicoanálisis es como la pampa seca, vuelve a aparecer el intento de registrarla, es decir positivizar, iluminar aquello que es mudo, ciego, sordo, y sin embargo tremendamente eficaz. Los campos recorridos por el autor están al final del libro, y son la materialidad sobre la cual construye sus teorías, que son en realidad verdaderas encarnaduras conceptuales. Las crisis, que no pocas veces son catástrofes, son las vías - no tan regias, más bien plebeyas- que Carpintero eligió hace muchos años. El trabajo barrial en muchas villas - ninguna freudiana- le permitió encontrar tantas notas vivas que tuvo que diseñar un soporte espacial que pudiera procesar ese excedente de muerte devenido pulsión.

El libro habla, a diferencia de muchos psicoanalistas, y habla hasta por los codos, pero habla en castellano. Con citas de autores que están emparentados con el mismo lugar en el que él nos recibe. El cuerpo es el lugar del inconsciente y del consciente de Enrique. Es el lugar de su ética y de su apuesta, pero no es un lugar cómodo, aunque es un lugar seguro. Además su soporte es el dispositivo tópico supletorio de la revista Topía, y desde ese lugar, con las posibilidades que encaran los que están y los que estuvieron, registrar lo negativo es siempre difícil.



cil, pero al menos no tan peligroso. El soporte de todos los espacios soporte es siempre una alianza fraterna, que dentro del movimiento científico, Freud la instituye como fundadora de la cultura. Sus miembros sostienen una forma triunfante de la culpa que se denomina remordimiento. No en vano la cultura represora fusiona culpa con remordimiento. La primera tiene que ver con el registro del deseo. El segundo con la ambivalencia posterior al acto realizado, pero no cual-

quier acto, es el acto que reprime el represor y por lo cual toca el camino de la libertad mutante, es la negación de la negatividad del protopadre de la horda. Es muerte para la vida, como siempre debiera serlo, como nunca es. Es, al decir de Carpintero, de una muerte trabajada por la vida. Con justeza asevera que el soporte de la acción es el verbo, no la verba inflamada. La palabra plena con su transversalidad política, ética, histórica, social, libidinal. Por eso el cuerpo habla no para decir algo, sino porque tiene algo para decir.

La experiencia del Plan Piloto Boca-Barracas, del cual nacen las suposiciones clínicas, es el anexador histórico que conecta política y científicamente al libro. Desde esa experiencia son decantados lo concretamente vivido y pensado. Por eso no es un libro de la vejez pero sí de la sabiduría, porque sólo sabe el que vive. Pero vivir es para honrar la vida, no para disfrazarla con los emblemas encubridores (como "salud para todos en el año 2000", cinismo de los burócratas organizados)

La muerte como pulsión logró el mayor triunfo posible: rendirse al opresor no por terror sino por amor. La tarea de los ideales del yo es simultánea con cuota del pie de los ideales del superyo. La globalización también tiene un registro en el cuerpo, que es la roca viva de ese núcleo de verdad. Verdad que en el encuentro terapéutico despliega el registro de la contra-transferencia y de la transferencia recíproca. Carpintero resiste a no resignarse. Por eso el dispositivo tópico-analítico se hace extenso y consistente cuando se trata de trabajar con la transferencia como lo resistido. Las repeticiones compulsivas más allá del principio del placer tienen un carácter siniestro y, por lo tanto, facilitan las conraidentificaciones y contractuaciones en los terapeutas.

La vitalidad teórica de Carpintero no sólo rompe con la mente-cuerpo, sino con una supuesta hegemonía sobre lo corporal. Acertadamente cuestiona la concepción psicósomática, el cuerpo no es solamente el destino sino el origen y el tránsito. De lo que se trata es de dar vida al cuerpo desde la autoconservación y desde lo libidinal. Marcelo Viñar, citado en el libro, señala con lucidez implacable: "los torturadores saben mucho de lo que el psicoanálisis enseña, quebrar al cuerpo es quebrar al yo, por eso alguno se dobla para no romperse". La muerte organizada como pulsión es el pez espada nadando en las aguas algo más que turbias de los neoliberalismos reinantes.

Pienso que el libro se inscribe en la misma lógica de la selva, matar para vivir pero no vivir para matar. Pero matar desde el reconocimiento de nuestra propia muerte primordial, porque de lo contrario lograremos encontrar la inmortalidad propia en el holocausto ajeno. Ninguna "solución final", pero sí que al final aparezca alguna solución.

Como dijo Víctor Heredia "quién podrá hacer la unión de los que ahora estamos vivos". Carpintero está vivo, yo estoy vivo, todos nosotros decidimos seguir vivos, y no aceptamos las muertes decretadas, paralizadas como pulsión, u organizadas

como decreto de necesidad y urgencia. El humor es una de las tantas formas de darle vida a la muerte, sólo el amor, toda forma de amor, le da vida a la muerte.

## Fernando Ulloa:

Este libro me provocó algo paradójico. Pensé, al hojear el índice, que iba a tomar los últimos capítulos por mi práctica institucional. Pero me atrapó la pulsión, la pulsión de los recuerdos. Lo quiero contextualizar: mi maestra de segundo grado me quería hacer subir a un escenario el 25 de mayo a recitar. Yo era muy tímido, pero disimulaba bien. No subí y no dije el verso, pero este libro me lo recordó, yo lo tenía totalmente olvidado. Voy a cumplir el mandato:

"El maestro Carpintero, de la boina colorada, va desde la madrugada taladrando su madero. Si no corre en el bosque un soplo, todo es silencio y aroma, solo él monda su carcoma con el reluciente escoplo"

¿De qué madrugadas hablará? A mí me llevó cuatro madrugadas leerlo. Me pareció un momento propicio, porque los místicos hablan de espacio astral. Los analistas pensamos que esto es próximo a lo onírico. Yo no sé cómo son los hábitos de escritura de Enrique, pero es cierto que hay un momento, cuando uno ya se ha disciplinado, para obligarse a escribir, entra en un desarrollo donde la escritura obliga y cuando el tiempo es de madrugada escribimos. Algo de eso veo en esa pasión que está en juego en este libro. Pero ¿a qué madrugadas quiero referirme? A las extrañas madrugadas de Carpintero en las que empezó a transitar el camino del psicoanálisis. Creo que esto tiene que ver con el título y, en especial, el subtítulo: el cuerpo como lugar del inconsciente y cómo el cuerpo erógeno está atravesado por este libro. Este es el tránsito que fue haciendo Freud, y que son los temas que retoma Carpintero. Desde examinar el sistema neurológico de las anguilas, o el "Proyecto para una psicología para Neurólogos", Freud parte del cuerpo al cuerpo erógeno.

Carpintero retoma por estos caminos metapsicológicos los tránsitos con que Freud incursiona al cuerpo en las cuestiones que lo acompañan.

Hay un punto que me parece fundamental en el libro y es cuando habla que del fondo del cuerpo anatómico se dibuja el cuerpo erógeno. Algo que me sorprendió es que Carpintero aforiza, en lugar de decir que toma fragmentos de Freud, Lacan o quién sea, en realidad toma fragmentos que los aforiza. Para mí los aforismos ocupan en psicoanálisis el lugar que los paradigmas ocupan en las ciencias.

Hay una situación importante, en lo que yo llamaría irreductible discontinuidad, que se da desde el comienzo entre la madre y ese fragmento códice que es el niño, que se incorpora y se hace estructura del sujeto. Esa discontinuidad es finalmente entre el cuerpo anatómico y el erógeno. Ese pasaje del cuerpo real, del cuerpo anatómico, del fragmento cósmico al cuerpo erógeno, es un salto. Freud cura a los saltos. Me parece que ese salto de la pulsión es lo constitutivo de este libro. Los saltos de la pulsión son caminos alternativos, pero también diversos. Podría decir que la pulsión es una metáfora precaria, sobre todo si la confrontamos con el salto que es la palabra, que es la metáfora completa. El mismo cuerpo erógeno es una metáfora del cuerpo real, y todo esto podría resumirlo con una metáfora poética: dice Alberto Girri: "¿no será lo corpóreo acontecer y no sustancia?" Ese es el acontecer, precisamente, del cuerpo erógeno. Thomas Mann, en una conferencia que leí en mis primeras madrugadas de interés por el psicoanálisis, dice que había descubierto el psicoanálisis en unas palabras de un escrito de Carl Jung. Dice allí, que mucho más interesante y apasionante que advertir lo que nos proponemos hacer, es advertir lo que nos acontece. Acontecer es propio del pensa-

miento crítico. En el acontecer no se juzga el pasado, se juzgan los efectos, se juzga el futuro. El acontecer es transgresor. De este acontecer deviene la teoría metapsicológica como un nivel privilegiado de la práctica, incluso en la práctica del propio análisis. La práctica es la oportunidad nutriente de la teoría. El acontecer psicoanalítico, hecho un marco del trabajo del propio acontecer en una lectura de Freud, es lo que nos pre-



senta Carpintero. El registro de lo negativo es el positivo registro de la propiedad del campo metapsicológico. Como con todo texto psicoanalítico, se puede convergir o divergir con él. Pero en mi caso encuentro muchas convergencias con propios desarrollos. Carpintero escritura en este libro su campo metapsicológico. Lo hace en la clínica, como clínico y como teórico. Porque este libro teórico es fundamentalmente clínico. Promueve los efectos de lectura y la escritura dando cuenta la manera de aforizar acerca de Freud que hace Carpintero se asemeja mucho a la mía, luego, como es propio de la pulsión cada uno, va por propios caminos y hacia propias metas. Tengo que expresar mi agradecimiento a la lectura que me ofrece los "Registros de lo negativo" porque también contribuyó, fuertemente, a mi propio acontecer metapsicológico. Lo que pesa precisamente en este trabajo de Carpintero es un rigor fundamental que me lleva a decir que es casi una audacia. Me pareció uno de los puntos culminantes del libro cuando hablando de la contratransferencia dice que el dispositivo del psicoanálisis es un cuerpo a cuerpo.

Quisiera terminar con una frase que termina mi propio libro. Es un aforismo de Angelus Silesius: "Amigo: con esto basta. Si quieres leer más, anda y conviértete tú mismo en libro y en esencia". Si quieres leer más, compra el libro y conviértete en lector.

*Alejandro Vainer*

## SI UD. FUERA DIRECTOR DE SALUD MENTAL DE LA CIUDAD...

*La cercanía de las próximas elecciones nos lleva a pensar en qué propuestas en salud mental pueden dar respuestas a las necesidades y derechos de todos los ciudadanos de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Los temas necesarios de abordar son la necesidad de un presupuesto adecuado, las decisiones del poder político, los hospitales psiquiátricos, la formación de los profesionales, etc. Para ello entrevistamos a dos reconocidas figuras del campo de la salud mental sabiendo que, por sus experiencias, no se quedan en las formulaciones críticas, sino que también pueden proponer modelos alternativos. Decidimos instalarlos en el "como si" fueran Directores de Salud Mental del Gobierno de la Ciudad para, desde ese lugar, preguntarles sobre los obstáculos y dificultades de llevar adelante el plan que proponían.*

### *Miguel Vayo*

**Médico Psiquiatra - Psicoterapeuta. Ex coordinador gral. del Plan Piloto Boca - Barracas (1984-89).**

Nos atiende en su consultorio del barrio de Constitución, el cual comparte con su taller de escultura. Quizá por ello en el transcurso de la conversación va delimitando un espacio donde es posible transformar las actuales prácticas en salud mental. Pero para realizarla lo primero que se pregunta es: "¿Con qué presupuesto vamos a hacer esto, quién lo respalda, qué seguridad tenemos de que va a tener continuidad? Debemos terminar con proyectos y experiencias pilotos. Hice varias y no quiero ninguna más. Salvo que tenga una continuidad dentro de los planes de gobierno y que esté asegurada por un presupuesto acorde con las necesidades de los profesionales. No por mí, sino por la gente. Creo que cada uno tiene que cobrar para luego poder exigirle el tiempo necesario que requiere este trabajo. En este sentido es necesario un poder político para trabajar en armonía y articulado con instituciones que son, inevitablemente, partícipes de un proyecto de estas características. En este país **desaparece todo, no solamente personas; también ideas y experiencias.** Por ejemplo, la experiencia de Goldenberg en el Lanús, la experiencia de Grimson en el Hospital Estévez (Lomas de Zamora), la de Raúl Camino en Colonia Federal, la de Campelo en el Pirovano, y podría seguir con más ejemplos. Yo me contentaría con que me dejaran trabajar en la comunidad con presupuesto y apoyo político. No quiero intervenir en la disputa entre los que quieren y los que no quieren el hospicio, porque creo que es una discusión estéril. Para poder sacar los hospicios hay que crear alternativas, que no son los Servicios de los Hospitales Ge-

nerales, porque tampoco son buenos. ¿Cuántos funcionan realmente bien? Tenemos que hacer una red intermedia, ponernos a trabajar en la comunidad e ir desarrollando paulatinamente una conciencia vecinal, que se hagan cargo del proyecto. De esta manera pueden resolver en su propio barrio situaciones que antes no tenían con quién hablar. Una fantasía común es que trabajar con la comunidad implica meterse en el negocio de los que tienen el control político. No es cierto. Uno puede trabajar mucho sin necesariamente tener connotación partidista. Siempre habrá aliados y opositores. **Los sectores que representan la medicina privada, clínicas, centros privados de salud, gremios que tienen obras sociales, no tienen ningún interés en que se desarrollen planes de esta clase. Cuando empieza a participar la gente y empieza a tomar conciencia de qué es la salud y la enfermedad, empiezan a caerse los diagnósticos y los tratamientos tradicionales.** Es evidente que cuando empiezo a realizar modificaciones va a haber gente que se pone en contra, como los sindicatos. Pero sería entrar en una contradicción que no es necesaria, ya que vamos a usar a todo el personal de los hospitales psiquiátricos, y redistribuirlos en la comunidad. ¿Por qué los iríamos a echar? Tienen razón en protestar muchas veces. ¡Mirá si a un tipo que trabajó 25 años en el Borda lo vamos a echar a la calle! No hay derecho. El sueldo se lo tiene que seguir pagando el Gobierno de la Ciudad. Vamos a reciclarlos. Preguntáramos: '¿Qué hace usted muy bien?' 'Psicofarmacología'. 'Nosotros necesitamos gente que trabaje muy bien en eso.' Le pondremos un control afuera para que no enchaleque a la gente.

Topía: *¿Y el problema de los proveedores del estado?*

MV: Sabemos que hay un límite, pero vamos a tratar de consen-



suarlo. Podemos distribuir esos alimentos en la comunidad, en los comedores escolares. No los queremos perjudicar, los vamos a integrar. Otro es el problema de las bandas, estas son organizaciones muy pesadas. Para terminarlas tiene que haber una decisión política. Pero para ello tendría que tener un poder revolucionario.

Topía: *¿Y con los profesionales?*

MV: Creo que habría que hacer un trabajo de selección como el que hicimos en el Plan Boca-Barracas, en el cual de 300 nos quedamos con 35 profesionales. Pero no voluntarios. Si a una persona de estas le decís que va a trabajar tantas horas por semana cobrando un sueldo, se le puede exigir. **Casi todos los profesionales tendrían que reciclarse para poder comenzar a trabajar en comunidad.** Si uno se lo sabe explicar, si no es autoritario ni le baja línea, la gente lo va a entender. **Porque cuando estén en la realidad, y se queden callados delante de una señora que le dice que está muerta de hambre, que tiene cinco hijos, que el marido no tiene trabajo, que vive en la villa de Barracas, algo les va a pasar dentro de ellos y van a pedir ayuda.** Hay muchos recursos: 33 hospitales en una ciudad de tres millones, 400 escuelas primarias, bibliotecas, clubes de fomento. Hay que utilizarlos racionalmente. Por ejemplo uno le dice a los porteros de las escuelas: "Usted se va a ganar unos mangos más por mes si está acá desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche". Nosotros no necesitamos camilla, no necesitamos estructura. Lo único que necesitamos es un lugar donde sentarnos. Así tenés aulas donde hacer grupos, asambleas vecinales, multifamiliares. Y con una ventaja: es la escuela, no tiene el sello de "loco". Yo lo había propuesto en la plaza Matheu, que se encuentra en la Boca, y finalmente hicieron un Centro de Salud dependiente del Argerich. Eso no tiene sentido. Yo proponía un centro de consultas, que fuera capaz de detectar y retraducir demandas. Para eso no hace falta construir un metro más. En Cuba todo está organizado, y todas las cuadras tienen un centro de participación política. Acá hay que acostumbrar al pueblo. Porque cuando se juntan cuatro, viene la cana y los caga a palos. Que la gente participe y decida después de discutir qué es lo que se va a hacer. Y uno simplemente es un promotor, y al mismo tiempo un ejecutor.

### *Emiliano Galende.*

**Médico Psicoanalista – Director de la Maestría en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús.**

Su experiencia como docente lo lleva a desarrollar su propuesta estableciendo los actores que participan:

"La población que demanda servicios, lo que el Estado provee como servicio para atender esos problemas, y los profesionales en su conjunto. Si yo estuviera en la ciudad de Buenos Aires me negaría (como lo he hecho en varias oportunidades), a hacer cualquier cosa que fuera retocar alguno de los tres niveles. O nos ponemos a hacer en los tres o nada. De retoques llevamos muchos años: desde el plan de Mauricio Goldenberg para la ciudad (1967). Basta de planes piloto, como el de Boca-Barracas en los 80. Estos sólo sirven para retocar algo de los servicios, de los profesionales, y terminan desgastando voluntades. La gente se cansa. Tendría que tener un poder suficiente para poder intervenir en los tres actores, y con recursos epidemiológicos. No sabemos qué está pasando en la salud mental de la población de la ciudad de Buenos Aires, porque no hay un solo estudio epidemiológico serio. La resolución de la OMS del año 96 fijó puntualmente todos los criterios para los Servicios. Esta fue aprobada por 187 países, incluido el nuestro. Hay que hacer una red de tipo periférico con el criterio de integrar. Esta es la época en que ha finalizado el criterio de los servicios monovalentes. Hay que proveerles recursos que no son sólo psicoterapéuticos, sino de prevención y de rehabilitación. Realmente en Buenos Aires hay por lo menos 70 lugares donde tendría que haber equipos de salud mental. Esta red tiene que incluir recursos intermedios, como los hospitales de día, para la rehabilitación del trastorno mental severo. Ningún organismo internacional considera hoy

al Hospital psiquiátrico como un recurso en salud mental.

Topía: *¿Y el presupuesto?*

EG: En la Argentina, en el área de salud mental, se gastan alrededor de 500 millones de dólares al año, sin incluir medicamentos, para mantener las 25 mil camas psiquiátricas de internación prolongada, y los servicios vinculados a los hospitales monovalentes. Eso es suficiente para armar redes de servicios periféricos. Hay enemigos tradicionales de este proyecto, que tienen intereses muy fuertes con el sistema psiquiátrico internacional: estos son los sectores médicos. No son reconvertibles. **El sector profesional no es un aliado natural. Muchos creíamos que los psicoanalistas y los psicoterapeutas lo eran. Son progresistas en lo político y pueden ser muy reaccionarios en la cuestión de la salud mental, suponen que el único recurso es la psicoterapia, negando el trabajo en comunidad.** Es necesario la reconversión de esos profesionales hacia este tipo de programas en la formación de grado. En los servicios públicos se atiende con un ideal de consultorio privado. Hay un exceso de medicalización y psicologización. Un principio básico en salud mental es que las personas aprendan a utilizar sus propios recursos mentales para la resolución de los conflictos que la vida le plantea. Ese tipo de tarea no pasa por la psicoterapia, pasa por el tipo de promoción de valores en salud mental en espacios colectivos.

Creo que habría aliados en el sector político progresista. **Los organismos internacionales dan un respaldo muy fuerte.** Para poder enfrentar y negociar con todos los sectores es necesario el poder. Además se debe tener cuidado con las concesiones, porque donde hay hospitales psiquiátricos, los servicios periféricos hacen de puerta de entrada de los mismos. Todo lo que no pueden resolver allí va a parar al Hospicio. Hay que dejar de pensar en el hospital psiquiátrico como recurso. No significa cerrar el hospital. Por los empleados, que para reubicarlos no siempre se dan las condiciones. Pero también la población de pacientes es un problema complejo, porque es gente que no tiene recursos económicos ni familiares. Prepararía personal especializado para el proceso de reconversión de los hospitales psiquiátricos. Hoy las estrategias son psicofármacos y atarlos a la cama. Si uno quiere generar condiciones más humanas, hay que arriesgar. Ver cómo se integran esos pacientes a algún nivel de la comunidad. Reconvertir el personal de enfermería, de maestranza, para este tipo de experiencia. Con los sindicatos obreros hay que hacer un trabajo en común. Yo creo que lo peor que uno puede hacer es imponerles algo. Negociar una solución que implique una estabilidad laboral, con la aceptación de la reconversión, y con mejoras en el ingreso. Es necesaria una formación que responda a los criterios de los programas que se van a aplicar. En el sistema de Residencias haría tres cosas: primero, un sistema de salud no puede sostenerse con profesionales que no estén cobrando razonablemente por su trabajo. ¿Qué autoridad tiene una administración de exigirle un comportamiento profesional si no les está pagando? Segundo: me parece que las residencias son un muy buen instrumento para la reconversión profesional. El problema es que están haciendo una experiencia de aprendizaje. No es un recurso de atención. Y lo tercero, es que yo creo que el programa tiene que tener un sistema de formación centralizado. Mi criterio es que tomemos la gente que ya está trabajando pero con la obligación de trabajar 8 horas por día en el Servicio. Se la contrata, se le paga y debe trabajar el horario. En el área de Salud Mental que nosotros tenemos hay tres subsistemas: las viejas obras sociales, que están en retirada; la prepagas, que están creciendo muchísimo; y el sector público. El sector público todavía sigue teniendo mucho más peso que el resto de la atención de la salud. El área de formación de analistas y psicoterapeutas no tiene por qué volcarse sobre el sector público. Ese es un defecto de Buenos Aires, que hay que corregir. No podemos transformar al sector público que debe atender problemas muy importantes de la población en un campo de entrenamiento de prácticas privadas. Esta es una decisión política que hay que tomar.

*Alfredo Caeiro y Susana Toporosi*

## El seguro de los más inseguros

El 22 de octubre de 1998 el Gobierno de la Ciudad firmó un decreto por el cual a partir del 25 de julio de 1999, los concurrentes de los hospitales municipales que ingresaran a primer año no podrían tomar el cargo, a pesar de haber ganado un concurso, sin antes contratar un seguro de mala praxis. Los concurrentes, al igual que los residentes, forman parte del sistema de formación del Gobierno de la Ciudad, trabajando menos horas y sin percibir sueldo alguno.

La medida parecería estar orientada a desresponsabilizarse de supuestos juicios de mala praxis, privatizando la responsabilidad que debería ser pública. Lo llamativo es que no se han registrado hasta el momento juicios de esta índole, y que a partir de esta medida, cantidad de compañías aseguradoras concurren a ofrecer sus servicios a los hospitales.

Las autoridades dicen que los concurrentes no cobran sueldo porque están recibiendo formación de posgrado, y por lo tanto tampoco pueden quedar a cargo de ningún paciente. Lo que se silencia, es que en la práctica atienden muchísimos casos ya que hay un gran aumento de la consulta en los hospitales públicos. En la ciudad de Buenos Aires hay, en el sistema público, 2.000 profesionales de Salud Mental, de los cuales sólo alrededor de 800 están rentados.

Por lo tanto, para contratarlos y no pagarles existe un discurso por el cual estarían aprendiendo, pero a la hora de dar respuesta a la gran demanda existe otro: luego de un primer tiempo están ya formados y deberán participar activamente en la atención de pacientes.

La obligatoriedad de pagar por la "mala praxis" delata lo que el sistema trata de silenciar: el concurrente es utilizado para evitar una mayor inversión en salud; y la privatización de lo que debiera ser público, avanza.

*Susana Toporosi*



## Hospitales psiquiátricos: internados por pobres y no por locos

En el mes de junio se realizó un Congreso sobre "Balances y recorridos del siglo XX en Salud Mental". El mismo estuvo presidido por Armando Bauleo y fueron invitados profesionales de diferentes perspectivas teóricas y clínicas. Participé, conjuntamente con

Fabiana Materazzi, Adriana Portas, Marta Sepich y Alberto Mendes, en una mesa sobre "Progresos y efectos de la desmanicomialización y/o desinstitucionalización". Quisiera destacar los datos que leyó Marta Sepich, jefa de gestión del Hospital Borda. Estos se basan en una investigación, realizada con la colaboración de otros profesionales del Hospital Borda, sobre los 1270 pacientes internados. En ella se establece qué pacientes deben externarse por alta médica o para ser trasladados a otras instituciones y cuáles necesitan seguir internados en dicho hospital.

Población registrada en el hospital	1270	
Sobre este universo: ausente con permiso de salida o fuga	275	
El universo investigado fue	995	100 %
Altas posibles	336	36,8 %
Traslados	237	23,8 %
Total de pacientes externables	603	60,7 %
Sobre el total de la población del hospital, los pacientes efectivamente externables	1.115	87,7 %
Los pacientes necesitados de permanecer internados	155	12,20 %

Es decir, si el universo de pacientes efectivamente internados es de 995 ya que los 275 restantes están ausentes, por vía de hecho, nos encontramos con un dato que debemos subrayar: **los pacientes efectivamente externables son 1.115, el 87,7 %; aquellos que necesitan permanecer internados son 155, el 12,20 % de la población total del hospital.**

Las conclusiones de dicho trabajo sobre la "dificultad de liberar a estos pacientes" se deben a 1°) La propia ley de Salud Mental que, en algunos casos, avala la privación ilegítima de la libertad; 2°) La ausencia de políticas concretas de acción social y 3°) La institucionalización sostenida en una alianza perversa entre los profesionales, la justicia y el gobierno.

La importancia de estos datos, que seguramente podrían extenderse a otros hospitales psiquiátricos, confirma lo que planteaba en esa misma mesa: "los cambios en el sistema de salud en la Argentina, durante los últimos años, se han dado en el marco de un capitalismo globalizado cuyo resultado es el aumento de la pobreza y la exclusión de grandes sectores de la población. Su consecuencia es la privatización de los riesgos y el abandono de la salud pública por parte del Estado". En este sentido los hospitales psiquiátricos se encuentran atiborrados de pacientes no por sus padecimientos psíquicos sino porque son excluidos del sistema. Allí pueden comer y dormir, afuera no tiene dónde estar o se encuentran con una familia cuyas condiciones de pobreza les impide mantenerlos.

Es evidente que la desmanicomialización y desinstitucionalización de los hospitales psiquiátricos sólo será posible a partir de un gobierno que tenga una política para cambiar las actuales condiciones económicas y sociales donde el Estado, con la participación de la comunidad, organice la salud pública de una forma racional y científica. Es lamentable decirlo: los partidos que pueden ganar las próximas elecciones se plantean más de lo mismo. Por ello se hace necesario seguir creando alternativas que permitan modificar, aunque sea parcialmente, las políticas de exclusión en Salud Mental.

*Enrique Carpintero*

Cualquier sistema que podáis concebir sin  
contar con nosotros  
será derribado

Ya os habíamos avisado antes  
y nada de lo que habéis construido ha  
perdurado

Oídllo mientras os inclináis sobre vuestros  
planos

Oídllos mientras os subís las mangas  
Escuchádllo una vez más

Cualquier sistema que podáis concebir sin  
contar con nosotros  
será derribado

Vosotros tenéis vuestras drogas  
Tenéis vuestras armas

Tenéis vuestras pirámides, vuestros Pentágonos  
A pesar de toda vuestra hierba y vuestras balas  
ya no podéis seguir cazándonos

Todo lo que revelaremos de nosotros  
será esta advertencia

Nada de lo que habéis construido ha perdurado  
Cualquier sistema que podáis concebir sin contar  
con nosotros  
será derribado.

*Leonard Cohen*  
*Poeta*



# El analista en el 2050:

## CONSIDERACIONES INACTUALES

**Roberto  
Harari.**

**"Ayer sólo acabará mañana, y mañana ha comenzado hace diez mil años".**

**W. Faulkner, *El intruso*.**

El *bip* en el audífono subcutáneo me distrajo por un instante, el suficiente como para dejar escapar algunas de las palabras mediante las cuales el colega de Beijing brindaba su parecer acerca de uno de mis casos. Había acudido al mismo porque, dada la cultura milenaria donde ejercía su práctica, presupuse en él una sensibilidad y una sagacidad capaces de dilucidar los entresijos de una patología con la que yo ya no estaba acostumbrado a lidiar: le decían, años ha, neurosis obsesiva. La intuición fue bastante certera, pues el colega —a quien comprendía perfectamente, pues había colocado 'español' en la función traducción simultánea de la pantalla mural interoceánica— me explicaba cuestiones referentes a ritos, compulsiones, deudas impagas con el padre, dudas y cavilaciones, todo lo cual no dejaba de sorprenderme, vista la inactualidad de esos temas que, lo recuerdo, tenían que ver con la patología vi-

gente en la época de Freud (tal como me lo recordó el programa Juno, de mi minicomputadora de bolsillo, acápiteme Roazen).

¡El *bip*! Le pedí a Tai-Chan unos instantes de espera, puesto que la clave de mi audífono la tenían unas pocas personas, quienes —así lo acordamos— habrían de usarla solamente ante situaciones especiales, cuando no límites. Al aten-



der –bastó, para eso, una presión leve en el lóbulo de mi oreja derecha- escuché la voz desesperada y clamorosa de mi analizante Rodion. ¿Qué le había sucedido? Cuando iba hacia su casa desde mi consultorio se dio cuenta, a mitad de camino, que había olvidado el Otro cohete retropropulsor –del tipo de los descartables- en la sala de espera: un cabal acto fallido, de esos que pueden ser fatales. Por suerte, tan sólo estaba volando a la altura de Río Tercero, en Córdoba, y el cohete restante, bien afirmado a su espalda, contaba con la suficiente energía como para poder retornar a mi casa, tomar el cohete olvidado, y comprarse otro en Buenos Aires. Hasta allí, no habría inconvenientes; sin embargo, la cuestión por la que me llamó apuntaba a saber si yo no cerraría mi ventana blindada –vivo en el piso 182- porque ya era noche cerrada. Sí, créase o no: aunque la clave para entrar por mi ventana la tienen también unos pocos, los delincuentes modernos consiguen violar tales claves mediante el uso de un desconocido código especial, diseñado, claro está, por hábiles *hackers*. Por eso el blindaje de mi ventana, que ha sido seguro hasta ahora.

¡Vaya dilema! En pocos segundos debía decidir una cuestión crucial: en efecto, ¿atendía la demanda imperativa de Rodion –típica patología del impulso, de la velocidad, de la no demora, y de la intrusión- o me negaba, obligándolo a pernoctar en Río Tercero, donde aún no se conseguían esos cohetes? ¡Río Tercero! ¿No había acaso comenzado allí, hoy mismo, el Congreso Internacional Jupiteriano? Entonces, las dificultades de alojamiento serían mayúsculas. ¡Pero este Rodion! ¡Una vez más, su acto fallido rozaba los confines de un reivindicativo *acting-out*, poniéndome ante una *disyuntiva* de hierro donde, escoja lo que escogiese, siempre

he de terminar perdiendo!

- ¡Doctor, ¿sigue ahí?!- me increpó, ante la vacilación no calculada de mi neutralidad analítica.

- Sí, sí- articulé sin mucha convicción. ¿Qué le respondería? ¡Oh, el embretante lenguaje de acción, como decía el venerable psicoanálisis argentino oficial del siglo pasado!

- Bueno ¿me deja abierta la ventana, entonces?- agregó, con su imperatividad habitual.

- Sí, claro- dije, sumido en una resignación y una impotencia no carentes de fastidio.

Es que ¿había cedido en mi deseo de analista ante su demanda arrasadora, apocalíptica, seudoterminal? ¿Qué distinto era años atrás, cuando la gente se desplazaba tan sólo mediante los automóviles y otros transportes a rueda! Claro: se debía transitar –aún algunos lo hacen- por sendas ya trazadas –las calles-, aceptando las reglas de tránsito y deteniendo periódicamente la marcha para dar paso a otros vehículos. ¿Sería eso más Simbólico, más presencia/ausencia, más castración? En cambio, la apertura –implicada por el vuelo individual- a una especie de vacío infinito, al cielo sin límites ni contornos, ¿indicaría la prevalencia, el peso, de un Real inabarcable, fogonero del fantasma de omnipotencia y, por lo tanto, del renacer religioso?

La mirada inquisidora mas cálida de Tai-Chan impuso un alto a mis lucubraciones: ¿no seguiríamos, entonces, con el intercontrol consultivo respecto de mi caso, revelador, al parecer, de una patología inactual? ¡Claro que sí! A tal fin, coloqué el dispositivo almacenador de sus sueños ante la mirada virtual del colega chino. Al irse desplegando aquéllos en la pantalla, este comprobó, con asombro, que muchos de los sueños de mi analizante prácticamente doblaban el texto de ciertos mitos colectivos de su país. Pero ¿no es que la patología depende de la cultura? ¿Qué implica, si no, el apotegma axiomático “cultura y subjetividad”, que nunca dejó de tener reverberaciones “karenhorneyanas”? ¿Qué tiene que ver un chino con un argentino en general, y en el 2050, en particular? ¿Podríamos pensar en una perdurabilidad de las estructuras –entendidas como modalidades por cuyo través la existencia se las ve con la castración-, más allá de las mudanzas coyunturales? ¡Pero Rodion! ¿Cómo pueden coexistir, en la misma cultura, un Rodion y un atribulado Juancito (tal, el apelativo del presunto obsesivo)?

El penetrante timbrazo cortó abruptamente mi sueño: sí, es la breve “*siestita silloneira*” que, cada día y a esa hora, me da fuerzas para continuar con la atención de mi consultorio psicoanalítico. Caminé hacia la puerta, la abrí, y lo saludé, como siempre desde el 2045, estrechándole la mano:

- ¿Qué tal, Rodion?

# Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud

## XII ENCUENTRO ANUAL DEL MoTrICS:

### Raíces y Redes de lo corporal en la Argentina de fin de siglo

Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549 - 16, 17, 18 y 19 de septiembre de 1999  
Dirigido a Profesionales, Estudiantes y Público en general

#### Convocatoria

- Porque creemos que en las Raíces y Redes de nuestra identidad se encuentra la fuerza para resistir y transformar la creciente globalización y sus efectos de individualismo extremo y masificación.
- Porque la identidad es enemiga de lo idéntico. Cada cuerpo es único y original y a su vez producto de la cultura.
- Porque pensamos que es necesario trabajar en la definición de la identidad como pilar de la construcción del campo de lo corporal, en lo que éste tiene de singular y múltiple.
- Porque reconocernos como un Movimiento de origen urbano y porteño nos hace interrogarnos sobre otras identidades construidas en cada región del país.
- Porque juntos podríamos reflexionar sobre las condiciones de producción de lo corporal en la Argentina actual.
- Porque queremos vernos trabajar, conocernos y compartir la diversidad de prácticas, propuestas, estilos, técnicas, interrogantes y certezas que hacen a nuestro campo.
- Porque desde esta perspectiva esperamos extender nuestra búsqueda al ámbito Latinoamericano y generar una producción en común.

### CONVOCAMOS A PARTICIPAR DE ESTE XII ENCUENTRO

*Inscripción:* a partir del 6 de septiembre de lunes a viernes de 17 a 20 horas en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Secretaría 1° piso, Buenos Aires.  
*Aranceles:* por todo el Encuentro \$ 50; por un día \$ 20; por una actividad \$ 10.

# Kine

la revista  
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

**cuerpo**

**&** salud  
**arte**  
**educación**



Redacción y publicidad 981-2900  
L. Marechal 830 - 11° A (1405) cap. Fed.

## Fundación Proyecto al Sur Psicoanálisis/Cultura

en el Museo Nacional de Bellas Artes

Para relanzar la articulación entre el Psicoanálisis, su clínica y la cultura, convoca a las Jornadas

### Fulgores del Malestar

Participan: Ana Amado, Carlos Brück, Enrique Carpintero, Nicolás Casullo, Carlos Chernov, Ernesto Domenech, Alicia Entel, Noe Jitrik, Héctor Libertella, Marita Manzotti, María Laura Méndez, Oscar Traversa e Isidoro Vegh

**Viernes 20 y sábado 21 de agosto**

Las Jornadas abiertas y gratuitas, comenzarán el viernes 20 de agosto a las 19 hs. y continúan el sábado 20 a las 14 hs. en la sede del MNBA, Av. Libertador 1473, Ciudad de Buenos Aires.

Informes: 4833-3213 de 14 a 17 hs.

TOPIA EDITORIAL PRESENTA



**TopiA** EN LA CLÍNICA

## El psicoanálisis cura

*Silvia Bleichmar, Juan Carlos Volnovich,  
Sergio Rodríguez, César Hazaki, Alejandro Vainer,  
Yago Franco, Alfredo Caeiro y Enrique Carpintero.*  
**En venta en quioscos y librerías**

### COLECCIÓN AUTORES

#### Siete Lunas de Sangre

La Condesa Erzsébet Bathory

Con apéndice LA BRUJA: un mal del bien

*Carlos D. Pérez*

**NUEVO!**

### COLECCIÓN PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

#### Registros de lo Negativo.

*El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente  
límite y los nuevos dispositivos psicoanalíticos.*

*Enrique Carpintero.*

**En venta en quioscos y librerías.**

Informes y pedidos Tel. 4551-2250 e mail: [topia@ba.net](mailto:topia@ba.net)

### Próximo Número

**Noviembre 1999** Edición Especial 60 páginas

## Memorias para el Futuro

*Silvia Bleichmar, Fernando Ulloa, Luis Hornstein, Eva Giberti,  
Hugo Vezzetti, Jorge Halperin, Noam Chomsky,  
Cornelius Castoriadis, Eduardo Galeano, Enrique Mari, Carlos Pérez,  
Pepe Eliashev y otros.*

Int. Dist.  
AUSTRAL  
**\$5.00**